

Arquetipo

**Revista de la Facultad de Arquitectura y Diseño
Universidad Católica de Pereira**

ISSN 2215-9444

ISSN - e 2539-3936

Consejo Superior

Monseñor Rigoberto Corredor Bermúdez. Gran Canciller
Pbro. Jhon Fredy Franco Delgado
Pbro. Rubén Darío Jaramillo
Pbro. Behítman Céspedes de los Ríos
Pbro. Diego Augusto Arcila Vélez
Eco. Bernardo Gil Jaramillo
Adm. Javier Morales López
Magister Adm. Jaime Montoya Ferrer
Abogada. María Clara Buitrago
Est. Camilo Bedoya Restrepo

Rector

Pbro. Jhon Fredy Franco Delgado

Vicerrector Académico

Magister Willmar de Jesús Acevedo Gómez

Decana de La Facultad de Arquitectura y Diseño

Magister D. I. Yaffa Nahir Ivette Gómez Barrera

Coordinación Editorial

Magister Arq. Pável Sánchez Rincón

Apoyo Editorial

Magister D.I. Carmen A. Pérez Cardona
Magister Arq. Luis Alejandro Valencia
Est. Diseño Gráfico Alejandro Calle Buritica

Corrector de Estilo

Magister Giohanny Olave Arias

Editorial

Universidad Católica de Pereira
www.ucp.edu.co
Avenida de Las Américas Carrera 21 N° 49-95
Pereira - Risaralda - Colombia

Diagramación e Impresión

ARPI Artes Gráficas
Calle 19 No 12-69 Centro Comercial Fiducentro
Local B-001.Tel 334 4258.
Pereira – Colombia.

Se autoriza la reproducción total o parcial de su contenido siempre y cuando se cite la fuente.
Los conceptos expresados en los artículos son responsabilidad exclusiva de sus autores.

Fe de Erratas

Número 06, correspondiente a enero-junio de 2013.

Número 08, correspondiente a enero-junio de 2014.

Número 09, correspondiente a julio-diciembre de 2014.

Número 10, correspondiente a enero-junio de 2015.

Número 11, correspondiente a julio-diciembre de 2015.

Número 12, correspondiente a enero-junio de 2016.

En el Comité Científico se incluye al Doctor Arq. Diego Fernando González Rico y su nombre correcto es Doctor Arq. Diego Francisco González Rico.

Número 13, correspondiente a julio-diciembre de 2016.

Número 14, correspondiente a enero-junio de 2017.

En el Comité Científico se incluye al Doctor Arq. Diego Francisco González Rico Univ. San Buenaventura, Medellín y debe decir Doctor Arq. Diego Francisco González Rico Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.

CONTENIDO

Página

Editorial	5
Diseño de la transición e inteligencia territorial. Enfoques para la regeneración de la agencia en la era del Antropoceno <i>Transition design and territorial intelligence. Approaches for the regeneration of the agency in the Anthropocene era.</i> <i>Blanca Miedes Ugarte</i>	7
Del mapa de amenaza natural a los mapas de riesgo: un paso fundamental para su gestión <i>From the map of natural threat to maps of risk: A key step for risk management</i> <i>Oswaldo Mesías Rosas</i>	21
Territorio, clase social y lugar: premisas fundamentales del desarrollo territorial de base local, ecológica y cultural <i>Territory, social class and place: fundamental premises of local, ecological and cultural territorial development</i> <i>Marcos Aurelio Saquet</i>	39
Territorios posibles y utopías reales. Aportes a las teorías de la transformación: inteligencia territorial y justicia territorial. <i>Possible Territories and Real Utopias. Contributions to the Theories of Transformation: Territorial Intelligence and Territorial Justice.</i> <i>Horacio Bozzano</i>	71
Derechos colectivos a la naturaleza en los procesos de suburbanización de los suelos rurales en Filandia y Montenegro-Quindío <i>Collective rights to nature in the processes of Urbanization of suburban soils in the municipalities of Filandia and montenegro in the department of Quindío</i> <i>Adriana Yanet Torres Saavedra, Jorge Andrés Rincón Largo</i>	93
Oscar Niemeyer: ensayos tipológicos y morfológicos sobre la arquitectura de formas libres <i>Oscar Niemeyer: typological and morphological essays on the architecture of free forms</i> <i>Luca Bullaro</i>	115
De la percepción a la imitación en la accesibilidad de adultos mayores en interfaces web <i>From perception to imitation in the accessibility of older adults in web interfaces</i> <i>Juan Diego Gallego Gómez</i>	133

	El desbalance en la gestión de las marcas	149
	<i>The imbalance in brand management</i>	
	<i>Carlos Javier Idrobo</i>	
	Arquitectura como espejo y reflejo	163
	<i>Architecture as mirror and reflection</i>	
	<i>Sebastian Pinto Quintero</i>	
	Identidad de la revista	176
4	Guía para los autores	178

EDITORIAL

En la presente edición de la Revista Arquetipo se publican tres de las ponencias resultados de investigación, presentadas en el marco del XVI INTI Network y Primer Encuentro Latinoamericano de Territorios Posibles, llevado a cabo en la ciudad de Bogotá del 11 al 13 de octubre, evento liderado por la redes científicas Bacatá IT e IT- Quimbaya las cuales congregan a varios expertos de manera pluridisciplinar alrededor de la sistematización de las experiencias de desarrollo de proyectos basados en la inteligencia territorial.

Esta perspectiva constituye una manera de abordar los problemas desde una visión sistémica del territorio incluido el espacio geográfico, la comunidad, sus representaciones y sus comportamientos, a partir de las interacciones del ser humano y el ambiente. Acude a la IAP como método de estudio, intervención y transformación para aportar a la construcción de territorios posibles.

5

Las experiencias como bien dice Bozzano, van desde cooperativismo, trabajo digno, economía solidaria, turismo sostenible, reducción del consumismo y de la contaminación, transporte ecológico, valorización de espacios públicos, prácticas cuidadosas del ambiente, otra educación, en muchos casos buscando dar respuestas a identidades, necesidades y sueños de los actores en los lugares geográficos concretos.

Emergen en estas reflexiones conceptos como el diseño de transición, Miedes-Ugarte, para generar nuevas visiones radicales del futuro, interrogando sobre los valores, para imaginar hacia dónde se transita, así como nuevas maneras de estar en el mundo, nuevas formas de diseñar donde el territorio se comprende como patrimonio colectivo.

Desde esta fundamentación, el desarrollo territorial se construye a partir de la base local, ecológica y cultural, en procesos de territorialización, desterritorialización y reterritorialización para construir el espacio urbano y rural mediante la movilización y participación popular en cada proyecto de desarrollo según lo señala Saquet, con el fin de lograr la autonomía en las decisiones, la autogestión, la valorización del patrimonio cultural y la conservación de la naturaleza.

Ya a nivel nacional los autores advierten por una parte, acerca de las consecuencias de los procesos de urbanización sobre el suelo y la naturaleza, cuando se sobrepasan las limitantes y restricciones establecidas en la normativa del uso del suelo, en muchos casos todo ello derivado de las políticas de crecimiento económico y de desarrollo local basadas en la actividad turística que van en contra de sostenibilidad ambiental del territorio como lo recoge Rincón en los casos de estudio los municipios de Filandia y Montenegro en el Departamento de Quindío

Mientras por otra parte Mesías plantea la necesidad de incorporar la gestión de riesgos en la planificación territorial utilizando mapas de riesgo, diferenciándolos de el de las amenazas, pues el riesgo abarca otros factores más allá de los naturales como la vulnerabilidad de la comunidad afectada en términos no solo de infraestructura, sino también de cohesión social y economía.

Bullaro analiza en su investigación algunas obras de Niemeyer desde la poesía y la técnica manifestando la prefabricación, la serialidad y la repetición de elementos para facilitar los procesos constructivos del maestro así como la reinterpretación de la grafía de lo “natural” de los elementos biológicos y geológicos brasileños, para encontrar tres principios que se repiten permanentemente en las diferentes obras estudiadas: la simpleza formal, la sencillez y la relación con el entorno.

Y Pinto presenta un artículo de reflexión sobre la ciudad contemporánea teorizando desde tres textos básicos alrededor de conceptos como la utopía, la ciudad collage, y la amalgama.

- 6 En el campo del diseño se presentan dos artículos resultados de investigación, el primero de ellos, de un tema aún por explorar en mayor medida como es el caso de la población adulta mayor considerada en crecimiento a nivel mundial, quienes se acercan cada vez más al uso de internet. El estudio de Gallego de su proyecto doctoral, recoge las principales características a considerar para el diseño web orientado hacia esta población a partir de reconocer cómo los adultos mayores usan interfaces web.

El segundo trabajo que se expone en relación con el diseño es acerca de la gestión de las marcas, un estudio de caso que hace Idrobo de una institución de educación superior referente a su identidad corporativa y del contraste con los valores institucionales, de la relación entre la realidad y la imagen que proyectan las organizaciones, considerando temas específicos como las tendencias del mercado, las singularidades locales y la objetividad del diseño.

Así entonces, estamos seguros que los aportes recogidos en este número en los temas de territorio, reflexión teórica y análisis desde el campo del diseño, serán valiosos para retroalimentar el conocimiento de la facultad y hacia fuera de ella.

Yaffa Nahir Ivette Gómez Barrera

Decana Facultad de Arquitectura y Diseño
Universidad Católica de Pereira



D

iseño de la transición e inteligencia territorial. Enfoques para la regeneración de la agencia en la era del Antropoceno

*Transition design and territorial
intelligence. Approaches for the
regeneration of the agency in the
Anthropocene era.*

Resumen

Este texto aborda una de las principales urgencias del Antropoceno: la necesidad de regeneración de la agencia humana, mediante una mejor integración entre el conocimiento y acción, ante los importantes desafíos socioecológicos. Se presentan brevemente las propuestas de dos campos de investigación-acción emergentes, la inteligencia territorial y el diseño de la transición, que persiguen esta misma integración con diferentes perspectivas, y se discuten las sinergias que es posible establecer entre ellos a propósito de la revitalización de esta agencia. La conclusión es que existe un gran espacio para la colaboración de la que ambos campos pueden salir mutuamente fortalecidos, ya que comparten objetivos, principios, métodos y herramientas propias de cada campo, que son complementarios y contribuyen a reforzarse mutuamente.

Palabras claves: *transición socioecológica, agencia humana, conocimiento y acción.*

Abstract

This text addresses one of the major emergencies of the Anthropocene: the need for regeneration of human agency, through better integration between knowledge and action, in order to address crucial socio-ecological challenges. Two fields of action- research, territorial intelligence and transitions design, which share their focus on this kind of integration with different but complementary approaches are briefly presented. Synergies that can be established between them regarding revitalization of the agency are discussed. The conclusion is that there is great spot for cooperation in this regard since both fields share mindsets and objectives and the methods and tools of each field are complementary and mutually reinforcing.

Key words: *socioecological transition, human agency, knowledge and action.*

Diseño de la transición e inteligencia territorial. Enfoques para la regeneración de la agencia en la era del Antropoceno*

Transition design and territorial intelligence. Approaches for the regeneration of the agency in the Anthropocene era.

Blanca Miedes Ugarte**
Universidad de Huelva
miedes@uhu.es

9

El impacto irreversible y de intensidad acelerada de la actividad humana sobre la biodiversidad del planeta (Barnosky, et al, 2011), así como sobre el clima y la temperatura global (Oreskes, 2004), poniendo en riesgo la supervivencia de la propia especie, ha sido de tal magnitud en los últimos siglos (Rockström et al., 2009) que una parte importante de la comunidad científica apunta un cambio de era geológica, desde el Holoceno hasta lo que se ha venido a denominar el Antropoceno (Crutzen, 2006; Zalasiewicz et al. 2008).

Esto tiene importantes consecuencias para el todo el quehacer científico, tanto en términos de la urgencia de producir los conocimientos necesarios para frenar la aceleración, como de la relevancia política de los resultados de las investigaciones (Latour, 2014). Esta última se debe especialmente no solo a la gravedad de las decisiones que han de tomarse, sino también a lo controvertido de la interpretación de la incompleta información disponible, y a la incertidumbre generada por la interacción de dinámicas socioecológicas altamente complejas.

Que la especie humana se eleve a la categoría de fenómeno natural termina de desdibujar la frontera entre las diversas disciplinas (naturales, sociales, humanidades, artes), a la vez que sitúa en el centro de todos los debates científicos, políticos y éticos, tanto sobre lo urgente como sobre lo relevante, el análisis de la cuestión de la agencia humana.

* Este artículo es resultado del trabajo realizado por la autora en el marco del Groupe de Recherche International. International Network of Territorial Intelligence, como coordinadora del eje "Gobernanza". Investigador responsable: Jean-Jacques Girardot (Univ. Franche-Comté). Entidad financiadora: CNRS (Francia). Periodo: 01/01/2011 al 01/01/2015.

** Doctora en Economía y Profesora Titular por la Universidad de Huelva. Investigadora del Centro de Investigación Internacional en Inteligencia Territorial de dicha universidad. miedes@uhu.es

Como investigadora que se ha pasado las dos últimas décadas trabajando en el desarrollo de la inteligencia territorial (Girardot, 2010; Miedes y Fernández, 2010)¹ en diferentes ámbitos y que recientemente ha entrado en contacto con el ámbito del diseño social (Bastidas y Martínez, 2016) y más particularmente con el campo emergente del diseño de la transición (Irwin, 2015; Irwin, Kossof y Tonkinwise, 2015), encuentro que estos dos campos específicos, aunque desde diferentes perspectivas, nutriéndose de diferentes fuentes y empleando diferentes métodos, abordan de forma complementaria el mismo desafío general de resolver, o como mínimo, gestionar de la forma más participativa posible, problemas “endiablados”² relacionados con el tránsito hacia un modelo de organización humana social y naturalmente más justo, vivible y viable. Ambas perspectivas se enfrentan con ello al problema clave de la agencia, de la acción individual y colectiva y sus efectos, y están inmersas en una conversación sobre su necesaria transformación para estar a la altura de los desafíos que se plantean.

Presentaremos, en primer lugar, algunos aspectos que nos parecen claves en el abordaje de la agencia, particularmente la relación entre esta, el conocimiento y el poder; una triada ineludible si se quiere abordar la cuestión de la transformación

social. Posteriormente, describiremos muy brevemente los rasgos más destacados de estas dos perspectivas, la de la inteligencia territorial y la del diseño de la transición, señalando sus principales puntos de convergencia y complementariedad. En tercer lugar, a modo de conclusión señalaremos y reflexionaremos sobre la contribución de ambos enfoques en la co-construcción de una agencia a la altura de los desafíos.

Agencia, conocimiento y acción

En el ámbito de las ciencias humanas y sociales, la agencia hace referencia a la capacidad de actuar en el mundo de los humanos (Lockton, 2016). Un viejo debate en disciplinas como el diseño o la arquitectura es si puede atribuirse a los artefactos, dado que estos afectan y modulan directamente la acción de quienes lo usan. No obstante, también puede considerarse que la agencia no sea una cualidad ni de los sujetos ni de los objetos o sistemas sino que sea resultado de las interacciones dinámicas que se establecen entre todas las entidades en su proceso de reconfiguración del mundo (véase Kocaballi et al, 2012). En cualquier caso, la agencia es indisociable de las comprensiones e interpretaciones de la realidad, implícitas en las entidades interactivas, sobre cómo es este mundo y cómo pueden operar en él. De modo que abordar el problema de la agencia es abordar el del conocimiento en todas sus dimensiones: teórica, práctica y experiencial. Considerar la agencia interactiva implica considerar la posición de cada entidad en la matriz de conocimientos marcadamente jerarquizada en función de las relaciones de poder, que configura a su vez el reparto de recursos y

¹ Una parte importante de este trabajo puede consultarse en las secciones de Publicaciones y Banco de Datos del Centro de Internacional de Inteligencia Territorial: <http://www.c3it.uhu.es/>

² *Wicked problems*, aquellos que involucran a muchas partes implicadas y solo pueden conocerse a medida que se intentan solucionar (Buchanan, 1992; Rittel y Weber, 1973).

jerarquiza las capacidades de acción y las posibilidades de opresión (Chomsky, Foucault y Elders, 2006; Santos, 2010).

Decía Eric Hobsbawn (1994) que las tres fuerzas intelectuales del siglo XX han sido la ciencia, la utopía de libre mercado y los medios de comunicación de masas. Las tres siguen siendo esenciales a la hora de orientar la concepción del mundo, los comportamientos y, por lo tanto, la acción. Fuertemente jerarquizadas, prefiguran las representaciones sociales, delimitando el rango de lo pensable y de lo imaginable. Las tres fuerzas al unísono han tenido éxito en lograr que la identidad básica de la mayor parte de los habitantes del globo sea la de consumidores y “emprendedores” de sí mismos. Además, la falta de tiempo y energía debidas a las exigencias de la sociedad del rendimiento (Han, 2012, 2013) y la instalación de la mayor parte de la población en una suerte de cansancio, de precariedad existencial (Fumagalli, 2007), se traducen en una especie de narcotización y parálisis política, que resultan más que convenientes para el mantenimiento de la gobernabilidad elitista (Chomsky, Foucault y Elders, 2006).

Todo esto en un contexto en el que la capacidad de acción se enfrenta a urgentes y determinantes desafíos ecológicos, sociales, cultural-espirituales que se abordan de forma separada, pero que no son más que puntas de iceberg de un mismo fenómeno, a saber, la falta de perspectiva holística y reflexiva a propósito de quiénes somos, cómo es el mundo en que vivimos y cómo queremos habitar en él (Scarmer y Kaufer, 2013). Cada agente tiene su

propia visión parcial dependiendo de sus valores, de sus intereses, de su experiencia y de sus formas de participación en el mundo; después de todo, es así como lo conocemos, como lo pensamos (Bohm, 2004). Cada quien tiene además desigual grado de poder a la hora de imponer sus diferentes visiones y agendas asociadas.

Por otro lado, a medida que los sistemas han ido complejizándose y la fuerza impositiva ha dado mayor paso a la negociación como proceso de toma de decisiones, se ha hecho más evidente la necesidad de situarse en el lugar del otro, de tratar de conocer y experimentar las situaciones abordadas desde la perspectiva de otros sujetos en el marco de enredados procesos de cooperación y colaboración, en los cuales se alternan etapas de avance y retroceso, de compromiso y afirmación, en función de los cambios en las relaciones de fuerza entre los participantes en cada momento; el título de un reciente libro de Adam Kahane (2017), “Colaborando con el enemigo. Como trabajar con gente con la que no estás de acuerdo, que no te gusta o en la que no confías”, responde perfectamente a este tipo de realidad.

Dado que las tradicionales formas jerarquizadas y parciales de conocimiento y acción no han tenido éxito ni en el diagnóstico y anticipación de la crisis socioecológica (Carpintero y Riechmann, 2013) ni en la gestión de los problemas asociados, se hace cada vez más urgente y relevante prestar atención a los enfoques emergentes (aunque basados en largas tradiciones de pensamiento y activismo) de integración del conocimiento y la acción. Estos enfoques, como el

diseño de la transición o la *inteligencia territorial*, objeto de este artículo, están intentando abordar la superación de la crisis socioecológica teniendo en consideración diferentes tipos de conocimiento, incluyendo los conocimientos prácticos que proponía Spinoza (Rodríguez, 2014). Abordan, a su vez, la articulación de las visiones y aspiraciones de los diferentes agentes, humanos, artefactos y sistemas en continua interacción, en un proceso continuo de regeneración de agencias en permanente transformación.

Diseño de la transición e inteligencia territorial

Diseño de la transición

Las tensiones demográficas, climáticas, energéticas y económicas que afectan al sistema socioecológico actual no son resolubles sin alterar profundamente los modos de funcionamiento económicos, socioculturales, políticos, personales y de estilos de vida a todas las escalas. El concepto “transición socioecológica” (Fischer-Kowalski y Haberl, 2007) recoge la integración de todas estas transformaciones. Dado que existe una marcada dimensión espacial de todas estas crisis, no se puede hablar de una única transición, sino más bien de diferentes modelos de tránsito que reflejarían la forma en el que las comunidades implicadas resuelvan las diversas articulaciones entre los planos global, local e individual, en el marco de dichos procesos (Hopkins, 2008).

Recientemente, en el campo del diseño y en consonancia con una larga línea de evolución del diseño preocupado por cuestiones de equidad y sostenibilidad (Bastidas

y Martínez, 2016), ha surgido un enfoque específicamente preocupado por la contribución conceptual y metodológica de esta disciplina en el contexto de estas transiciones (Irwin, 2015; Irwin, Kossof y Tonkinwise, 2015).

El punto de partida es que el diseño, poniendo énfasis en las prácticas materiales, puede generar cambios importantes en los estilos de vida y trabajo, haciendo las prácticas más fáciles, más efectivas y/o más disfrutables. Así, buenos diseños se convierten en buenos hábitos y los hábitos determinan los futuros caminos de la sociedad. De ahí su importancia en relación con la transición para la creación de productos y procesos de menor huella ecológica y para el diseño de prácticas sociales (Shove, 2017) y comportamientos sostenibles. La propuesta combina el diseño de objetos discretos con el diseño de relaciones, interacciones y experiencias en y para sistemas sociales complejos, como distintos tipos de diseño: el de interacciones, de experiencias, el participativo, el de comunicación e información, el de servicios o el diseño para la innovación social (Manzini, 2015).

La propuesta se asienta en un enfoque holístico/ecológico y hologramático sobre la realidad (Capra, 1997), que bebe de fuentes dispares entroncadas con las ciencias de la complejidad (Prigogine y Stengers, 1990), como la teoría de los seres vivos (organicidad), la sabiduría indígena, los escenarios, los discursos sobre la calidad de vida, la teoría de las necesidades, la psicología social, la teoría de la práctica social, la economía alternativa, así como el visionado de futuros.

El diseño de la transición aspira, con un enfoque transdisciplinar, a la comprensión de la interconexión de los sistemas naturales, sociales económicos y políticos a todos los niveles de la escala espaciotemporal. El objetivo básico sería la reconceptualización de los estilos de vida para aprovechar su potencial transformador (Gardiner, 2000; Lefebvre, 1991), para hacerlos más locales, más amables, más participativos y armonizados con el entorno. Un concepto utilizado en este campo es el de "localismo cosmopolita" (Manzini, 2009; Sachs, 1999), un estilo de vida basado en la satisfacción de necesidades (Illich, 1987; Kamenetsky, 1992; Max-Neef, 1992), en el ámbito local y regional, pero con una conciencia global en lo que se refiere a intercambios de información y tecnología con el resto del mundo.

Se trata, en definitiva, de utilizar las principales competencias del diseño (el pensamiento de diseño y las herramientas generativas) para generar visiones radicales del futuro, interrogando sobre los valores, para imaginar hacia dónde se transita así como nuevas maneras de estar en el mundo (Irwin, Kossof y Tonkinwise, 2015). El propósito es propiciar nuevas formas de diseñar que creen narrativas y visiones poderosas, con énfasis en la experiencia humana, que permitan amplificar y conectar los efectos sobre el terreno y el trabajo en equipo de agentes de diferente naturaleza.

El diseño de la transición pone énfasis en la visión de futuro, en la innovación, más allá de la gestión de recursos, lo cual puede resultar muy necesario para liberarse de

encorsetamientos previos y propiciar soluciones más imaginativas, sobre todo cuando estas se generan participativamente, desde el posicionamiento de los agentes marginales dentro de la actual matriz de conocimiento-poder, que pueden ser los más disruptivos. No obstante, crear estas visiones, siendo condición necesaria para la movilización de intereses y energías de círculos de activistas cada vez más amplios, no es en modo alguno suficiente para generar los cambios, y ello al menos por dos razones bien conocidas en el campo de las políticas públicas (Bason y Schneider, 2014).

La primera, las resistencias al cambio de los agentes que concentran el poder y cómo estas pueden influir sobre quienes no lo tienen, así como la poderosa inercia de las instituciones económicas, políticas, burocráticas, culturales y personales. El arte de la política, de la negociación, de la colaboración, de la buena gobernanza de los asuntos colectivos, sigue siendo una cuestión clave. La segunda, que el límite de la innovación y de la disrupción es el test. No solo es necesario innovar; es necesario también probar, aunque de un modo abierto, con criterios pluralistas, asumiendo la incertidumbre y lo incompleto de la información disponible, si las innovaciones propuestas pueden desplegar los resultados esperados, valorado esto tanto por las personas como por la sociedad como un todo. Sin este "test de objetividad intersubjetiva, el pensamiento de diseño, sería pura sofistería" (Buchanan, 1992, p. 11).

Es en este punto, como argumentaremos a continuación, donde el campo de la Inteligencia Territorial puede resultar un buen

complemento al Diseño de la Transición.

Inteligencia territorial³

14

La Inteligencia Territorial comparte con el Diseño de la Transición el objetivo de la transición socioecológica, el pluralismo de perspectivas, la participación como principio metodológico y una visión del territorio como patrimonio colectivo. El territorio, entendido como estructura biofísica resultante de la interacción entre naturaleza y cultura, tiene una gran influencia en la construcción de significados personales y colectivos que prefiguran las identidades y es el espacio básico en el que se satisfacen las necesidades (Magnaghi, 2014). Un espacio que está conectado mediante intercambios de toda naturaleza con la red multiescalar local-global, generador de posibilidades, más allá de mero adaptador de las tendencias y tensiones globales.

³ Pese a que en estas últimas dos décadas se han celebrado quince conferencias internacionales anuales y una gran cantidad de seminarios y encuentros de carácter nacional, regional y local sobre esta temática, por razones que serían objeto de un debate diferente del que nos trae aquí, los trabajos no han penetrado aún en las publicaciones y revistas indexadas. Se han publicado algunos trabajos colectivos, como el número 1 de la Revista RES Ricerca E Sviluppo Per Le Politiche Social, de la Universidad de Salerno (Italia, 2009); el número 23 de la Revista Trabajo de la Universidad de Huelva (España, 2010), un libro publicado en 2012 en Argentina que recoge gran parte de los enfoques europeos y latinoamericanos (Bozzano, et al., 2012) y en 2014 el número especial, L'Intelligence Territoriale 25 ans déjà !, en Les Cahiers de l'administration, de la oficina francesa de asuntos exteriores, Supplément au n°244. Las actas de las últimas conferencias pueden consultarse en el espacio de publicación open acces HAL-HSH <http://halshs.archives-ouvertes.fr/INTI/fr/>.

El concepto de Inteligencia Territorial (IT) surge en los años 90 en el campo de la evaluación de proyectos europeos de lucha contra la pobreza (Girardot, 2010; Miedes y Fernández, 2010) confrontado con el debate sobre la "inteligencia económica" que se venía manteniendo en los ámbitos académicos y profesionales franceses (García y Ortoll, 2012). Es un concepto que trata de superar el reduccionismo economicista en el campo de evaluación de las políticas públicas defendiendo una perspectiva más integradora que incluyese las dimensiones social y ambiental en la evaluación de los proyectos territoriales⁴.

La gestión y co-construcción del conocimiento por parte de los actores que comparten un mismo proyecto territorial es el principal vector definitorio del proyecto de la IT. En efecto, la propia noción de Inteligencia Territorial parte del reconocimiento del papel disruptivo de las TIC y de las oportunidades que ofrecen para reforzar los procesos colaborativos en la construcción del conocimiento territorial (González, 2014). En los proyectos de Inteligencia Territorial, los métodos y herramientas (Girardot y Masselot, 2012) aspiran a potenciar

⁴ El concepto suscitó rápidamente el interés de la comunidad académica y profesional y el proyecto para su desarrollo fue financiado por el VI Programa Marco de Investigación y Desarrollo de la Comisión Europea (Girardot et al., 2009). Esto permitió la consolidación de la European Network of Territorial Intelligence y, posteriormente, tras el encuentro con la red de Entendimiento Territorial de América Latina, coordinada por Horacio Bozzano del CONICET y de la Universidad de la Plata (Argentina), la creación de la International Network of Territorial Intelligence (INTI), que federa hoy a varios equipos de investigación de disciplinas diversas (véase <http://inti.hypotheses.org>).

procesos de observación territorial que combinen los conocimientos construidos con criterios científicos, con los saberes y las experiencias prácticas no formalizados de los participantes. En estos procesos, la comunidad se convierte en el sujeto de las observaciones, generando sus propios diagnósticos y sistemas de evaluación. Debido a su carácter multidimensional y participativo, estos procesos se insertan en la matriz de la inteligencia colectiva.

La experiencia muestra que, en general, de un modo más o menos directo, los instrumentos de la IT, combinando tecnologías de la información y comunicación adaptadas a las necesidades de los actores implicados y metodologías participativas, son útiles para alcanzar acuerdos en el diagnóstico de problemas sobre el terreno, en la identificación de objetivos comunes, y en lo que es realmente característico y relevante, en la evaluación de proyectos colectivos participados por actores de muy diferente naturaleza, públicos y privados, formales e informales. Las diferentes experiencias sobre el terreno muestran que estos métodos favorecen la ganancia de poder por parte de los actores más débiles, aumentando su poder de negociación en los procesos de gobernanza territorial. Todo depende de la intensidad en tiempo y calidad del proceso participativo. Así, la IT contribuye al desarrollo de fórmulas de gobernanza más abiertas y participativas en la gestión de las tensiones sociales y ecológicas en diversos contextos de aplicación, favoreciendo la conexión entre visiones y enfoques alternativos y la articulación de puntos de encuentro

en diferentes agendas a diferentes escalas (véase diversos análisis sobre experiencias en Europa y América Latina en Bozzano, et al., 2012).

A modo de conclusión: dos enfoques complementarios

Tanto la IT como el DT cuestionan el proceso social de legitimación del conocimiento, promoviendo su integración mediante la generación y apropiación participativa. En el Diseño de la Transición todo el mundo diseña, en la Inteligencia Territorial, todo el mundo produce conocimiento. Son enfoques que integran conocimiento y acción, conceptualización y ejecución, *quien hace piensa, quien piensa hace y todas evaluamos*. Ambos apuntan a una concepción holística/ecológica de la realidad. Más allá de la transdisciplinariedad, apuntan a la transformación de la matriz de comprensión, de las relaciones de poder que permiten que se desarrollen los saberes a partir de las prácticas sociales (Chomsky, Foucault y Elders, 2006).

Cada una apoyada en sus instrumentos. El DT armado con las herramientas del diseño, conectando “signos, cosas, acciones, pensamientos” propiciando la innovación (Buchanan, 1992, p. 6), ampliando el rango de lo pensable e imaginable, promoviendo la creatividad en el diseño de interfaces materiales e inmateriales de interacción y operación, intencional y no intencional, que promuevan estilos de vida social y naturalmente justos y vivibles.

La IT hace hincapié en la necesidad de reapropiarse de las herramientas sociocognitivas normalmente en manos del mercado, del Estado o de

los medios de comunicación de masas, recuperando la inteligencia largamente delegada, facilitando la participación en la integración de puntos de vista y en la toma de decisiones. El enfoque aporta sus métodos y herramientas para la observación participativa, poniendo el potencial tecnológico de información y comunicación (fundamentalmente métodos de tratamiento y análisis de información cuantitativa y cualitativa, sistemas de información geográfica y planificación generativa), al servicio de una gestión de la información pertinente, plural, útil, legible y contrastable sobre los proyectos en los que se concretan los deseos y aspiraciones de los actores.

Los dos enfoques hacen una lectura compleja y dinámica de la agencia como fenómeno relacional interactivo (Kocaballi et al., 2012), ampliando la frontera de comprensión de la interacción entre los diferentes agentes, humanos y no, ayudando a que los agentes comprendan el mundo, a entender como otros lo comprenden, ayudándoles a su vez a comprender

y a usar la agencia (Lockton, 2016). Ambas perspectivas son complementarias: sin los aportes de las visiones disruptivas a las que aspira el DT, los métodos y herramientas de la Inteligencia Territorial se limitarían a gestionar lo existente. Sin los aportes de la IT, las innovaciones del DT no serían testadas adecuadamente. Juntas pueden constituir una alianza muy poderosa al servicio de la autoeficacia de los agentes de cambio, acrecentando sus sentimientos de control sobre el entorno, disminuyendo los sentimientos de alienación y anonimato y aumentando el sentimiento de eficacia y conciencia sobre su capacidad de respuesta a los desafíos socioecológicos (Bandura, 1977, 1982, 1997; Florin y Wandersman, 1988; Wandersman y Florin, 2000; Zimmerman y Rappaport, 1998). Ambos son instrumentos para recuperar la conciencia y salir del letargo. Son dos condiciones de partida para regenerar la agencia y una muy buena razón para que los participantes, en uno y otro campo, estrechen su colaboración.

Referencias

Bandura, A. (1977). Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavioral change. *Psychological Review*, 84, 191-215.

Bandura, A. (1982). Self-efficacy mechanism in human agency. *American psychologist*, 37(2), 122.

Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. New York: W. H. Freeman.

Barnosky, A. D., Matzke, N., Tomiya, S., Wogan, G. O., Swartz, B., Quental, T. B., ... y Mersey, B. (2011). Has the Earth's sixth mass extinction already arrived? *Nature*, 471(7336), 51-57. 17

Bason, C., Schneider, A. 2014. Public Design in Global Perspective: Empirical Trends. En: Bason, Christian ed., Cooper, Rachel, series ed., *Design for Policy*. Farnham (UK): Gower Publishing Limited, 23-39.

Bastidas, A. y Martínez, H. R. (2016). Diseño social: tendencias, enfoques y campos de acción, Colombia. *Arquetipo*, 13(2), 89 - 113.

Bohm, D. (2004). *On creativity*. Londres: Routledge Classics.

Bozzano, H., et al, (2012). *Inteligencia Territorial. Teoría, Métodos e Iniciativas en Europa y América Latina*. La Plata, Argentina: Edulp.

Buchanan, R. (1992). Wicked Problems in Design Thinking. *Design Issues*, 8, 5-21.

Capra, F. (1997). *The Web of Life: A New Scientific Understanding of Living Systems*. Nueva York: Anchor Books.

Carpintero, O. y Riechmann, J. (2013). Pensar la transición: enseñanzas y estrategias económico-ecológicas. *Economía Crítica*, 16(2), 45-107.

Chomsky, N., Foucault, M. y Elders, F. (2006). *La naturaleza humana: justicia versus poder. Un debate*. Buenos Aires: Katz.

Crutzen, P. J. (2006). The Anthropocene. En: E. Ehlers y T. Krafft (eds), *Earth System Science in the Anthropocene*. Berlin, Heidelberg: Springer.

Fischer-Kowalski, M. y Haberl, H. (eds.) (2007). *Socioecological Transitions and Global Change*. Cheltenham: Edward Elgar.

Florin, P. y Wandersman, A. (1988). Cognitive social learning and participation in community development. *American Journal of Community Psychology*, 12, 689-708.

Fumagalli, A. (2007). *Bioeconomía y capitalismo cognitivo Hacia un nuevo paradigma de acumulación*, Madrid: Traficantes de sueños.

García Alsina, M. y Ortoll Espinet, E. (2012). Inteligencia competitiva: corpus teórico y prácticas. *Ibersid*, 6, 77-88.

Gardiner, M. E. (2000). *Critiques of Everyday Life*. Londres: Routledge.

Girardot, J-J. (2009): Territorial intelligence, RES, *Ricerca E Sviluppo Per Le Politiche Social*, 1, 85-95.

Girardot, J. J. (2010). Inteligencia territorial y transición socio-ecológica. *Trabajo: Revista andaluza de relaciones laborales*, 23, 15-39.

Girardot, J. J. y Masselot, C. (2012). El método Catalyse. En: H. Bozzano et al., *Inteligencia Territorial. Teoría, Métodos e Iniciativas en Europa y América Latina*. La Plata, Argentina: Edulp.

González, S. (2014). Inteligencia Territorial y la Observación Colectiva. *Revista Espacialidades, UAMM, México*, 4(2), 89-109.

Han, B-C. (2012). *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder.

Han, B-C. (2013). *La sociedad de la transparencia*. Barcelona: Herder.

Hobsbawn, E. (1994). *The Age of Extremes: A History of the World, 1914-1991*, Londres: Michael Joseph and Pelham Books.

Hopkins, R. (2008). *The Transition Handbook: From Oil Dependency to Local Resilience*, Cambridge: UIT Cambridge.

Illich, I. (1987). *Toward a History of Needs*. Berkeley (CA): Heyday Books.

Irwin, T. (2015) Transition Design: A Proposal for a New Area of Design Practice, Study, and Research. *Design and Culture*, 7(2), 229-246. DOI: 10.1080/17547075.2015.1051829

Irwin, T., Kossof, G. y Tonkinwise, C. (2015). Transition Design: An Educational Framework for Advancing the Study and Design of Sustainable Transitions. *6th International Sustainability Transitions Conference*, University of Sussex, UK, August. Disponible en https://www.academia.edu/15283122/Transition_Design_An_Educational_Framework_for_Advancing_the_Study_and_Design_of_Sustainable_Transition

Kahane, A. (2017). *Collaborating with the enemy*. Oakland: Brrett-Koehler Publishers, Inc.

Kamenetsky, M. (1992). Human Needs and Aspirations. En: P. Ekins, M. A. Max-Neef, (eds.), *Real-Life Economics: Understanding Wealth Creation*. Londres: Routledge.

Kocaballi, B., Gemeinboeck.P., Saunders, R., Loke, L & Dong, A. (2012). Embracing relational agency in design process. *Design and semantics of form and mouvement*, DESFORM, 2012, 99-110.

Latour, B. (2014). *Anthropology at the time of the anthropocene: a personal view of what is to be studied*. Disponible en <http://www.bruno-latour.fr/sites/default/files/139-AAA-Washington.pdf>.

Lefebvre, H. (1991). *Critique of Everyday Life*. Londres: Verso.

Lockton, D. (2016). Designing Agency in the City. En: Varios autores, *Embracing relational agency in design process*. Ciudad de México: Buró Oficina de proyectos culturales, S.C. Disponible en http://legiblepolicy.info/book/Legible-Policies_BB.pdf.

Magnaghi, A. (2014). *La biorégion urbana. Petit traité sur le territoire bien commun*, París: Eterotopia France/Rhizome, 19

Manzini, E. (2009). A Cosmopolitan Localism: Prospects for a Sustainable Local Development and the Possible Role of Design. En: H. Clark & D. Brody (eds.), *Design Studies: A Reader*. New York (NY): Berg.

Manzini, E. (2015). *Design When Everybody Designs*. London (UK): The MIT Press.

Max-Neef, M. A. (1992). Human Scale Development: Conception, Application and Further Reflections. New York (NY): Apex. Disponible en <http://www.aneanet>.

Miedes, B. y Fernández, M. A., (2010). Inteligencia Territorial para la lucha contra la pobreza. Aprendizajes de 20 años sobre el terreno. *Trabajo: Revista andaluza de relaciones laborales*, 23, 41-73.

Miedes, B. (2009): Territorial Intelligence: Towards a new alliance between sciences and society in favour of sustainable development, *RES Ricerca E Sviluppo Per Le Politiche Social*, 1, 105-116.

Oreskes, N. (2004). The scientific consensus on climate change. *Science*, 306(5702), 1686-1686. Disponible en org/fileadmin/user_upload/papers/Max-neef_Human_Scale_development.pdf.

Prigogine, I. y Stengers, I. (1990). *La nueva alianza. Metamorfosis de la ciencia*. Madrid: Alianza.

Rockström, J., Steffen, W., Noone, K., Persson, Å., Chapin, F. S., Lambin, E. F., ... & Nykvist, B. (2009). A safe operating space for humanity. *Nature*, 461(7263), 472-475.

Rodríguez Valls, F. (2014). El intelecto humano en Spinoza. *THÉMATA. Revista de Filosofía*, 50(2), 135-150. doi: 10.12795/themata.2014.i50.06

Sachs, W. (1999) *Planet Dialectics: Exploration in Environment and Development*. Londres: Zed Books Ltd.

Santos, B. (2010). *Descolonizar el Saber, Reinventar el poder* . Montevideo: Ediciones Trilce.

Scharmer O. & Kaufer, K. (2013). *Leading from the emerging future. From Ego-Systems to Eco-System Economies*. Oakland: Brrett-Koehler Publishers, Inc.

Shove, E. (2007). *The Design of Everyday Life*. London (UK): Berg.

Wandersman, A. & Florin, P. (2000). Citizen participation and community organizations. En: J. Rappaport & E. Seidman (eds.), *Handbook of community psychology* (pp. 247-272). New York, NY: Kluwer.

20 Zalasiewicz, J., Williams, M., Smith, A., Barry, T. L., Coe, A. L., Bown, P. R., ... Stone, P. (2008). Are we now living in the Anthropocene? *GSA Today*, 18(2), 4-8. doi: 10.1130/GSAT01802A.1

Zimmerman, M. & Rappaport, J. (1998). Citizen participation, perceived control, and psychological empowerment. *American Journal of Community Psychology*, 16, 725-750.

Oswaldo Mesías Rosas

omesias@gmail.com



D

el mapa de amenaza natural a los mapas de riesgo: un paso fundamental para su gestión

From the map of natural threat to maps of risk: A key step for risk management

Primera versión recibida 14 de septiembre 2017

Revisado 16 de octubre 2017

Versión aprobada 13 de noviembre 2017

Resumen

El resurgimiento de las amenazas causadas por los diferentes fenómenos naturales y la creciente vulnerabilidad de los habitantes urbanos, deja al descubierto la necesidad urgente de avanzar en los procesos de gestión de riesgos. Con el propósito de definir herramientas más eficientes para incluir en la planificación territorial que contribuyan a minimizar el riesgo, este artículo muestra casos de confusión conceptual entre mapas de amenazas y mapas de riesgos en la planificación territorial en nuestro país, aclara sus diferencias y define los componentes mínimos que deben ser incluidos. Finalmente, se concluye explicando la necesidad de incorporar la gestión de riesgos en la planificación territorial utilizando mapas de riesgo.

Palabras claves: *Amenaza por fenómenos naturales, vulnerabilidad, valoración del riesgo, planificación territorial.*

Abstract

The resurgence of the threats caused by the different natural phenomena and the increasing vulnerability of the urban inhabitants it results in the urgent need to improve in the processes of risk management. With the purpose of defining more efficient tools so as to be included in territorial planning that contribute to minimize risk, this article shows cases of the current error in the conceptual confusion between hazard maps and risk maps in territorial planning in our country, it clarifies their differences and defines the minimum components that must be included. Furthermore, it concludes with the importance of incorporating the risk management in territorial planning using risk maps.

Key words: *Threatened by natural phenomena, vulnerability, risk assessment, territorial planning.*

*Del mapa de amenaza natural a los mapas de riesgo: un paso fundamental para su gestión**

From the map of natural threat to maps of risk: A key step for risk management

Oswaldo Mesías Rosas**

Docente Universidad de Nariño
omesias@gmail.com

23

Las actuales amenazas por diferentes fenómenos naturales y el evidente riesgo que afectan a nuestras poblaciones, así como el incremento de la vulnerabilidad de nuestros pobladores de áreas urbanas, se evidenciaron en las últimas tragedias de la ola invernal del 2017 en las ciudades Mocoa y Manizales. Esta situación reclama la urgencia de dar un salto fundamental: pasar de la espera por la atención de la emergencia a la gestión del riesgo, para lo cual se hace necesario avanzar en la definición y concreción de herramientas más eficientes para ser incluidas en la planificación territorial, que le apunten de manera preventiva a minimizar el riesgo. Sin duda, el primer paso para avanzar decididamente en la reducción del riesgo de desastres implica hacer manifiesto el riesgo de manera comprensible, de tal forma que logre preocupar a todos los actores involucrados, tanto a comunidades como a tomadores de decisiones.

Este ensayo tiene como propósito contribuir a responder al interrogante de cómo avanzar en elaboración, comprensión y comunicación de los mapas de amenaza y sus consiguientes mapas de riesgo, para que permita su apropiación por parte de todos los actores que intervienen en las distintas fases de la gestión del riesgo. Se desarrolla en seis ítems: los dos primeros hacen relación a la complejidad que representa la elaboración de los mapas de riesgo, el porqué de su confusión con los mapas de amenaza y muestra evidencias obtenidas en el estudio de caso del área de influencia del volcán Galeras; los dos siguientes ítems plantean los criterios a

* Artículo de reflexión que se desprende de la investigación: "Gestión del riesgo volcánico en la planificación territorial. Estudio de caso volcán Galeras – Colombia", tesis en desarrollo en el Doctorado de Urbanismo en la Universidad Central de Venezuela - UVC, cohorte 2013.

** Arquitecto, Magister en Hábitat, de la Universidad de Colombia y Especialista en Planeación Urbano Regional, de la Escuela Superior de Educación Pública - ESAP; actual doctorando en Urbanismo en la Universidad Central de Venezuela – UCV, y Docente asistente del departamento de Arquitectura de la Universidad de Nariño omesias@gmail.com

tener en cuenta en la elaboración de los respectivos mapas de amenaza como de los mapas de riesgo; y se finaliza con dos ítems que resaltan la necesidad de la aplicación de estos mapas, tanto en el proceso de gestión del riesgo como su inclusión en los procesos de planificación territorial.

La complejidad de su elaboración

24 En primer término, es pertinente aclarar que los fenómenos naturales de por sí no son dañinos, son inherentes a la evolución y conformación de la superficie terrestre; por ejemplo, una erupción volcánica, en el largo plazo termina siendo benéfica para la fertilidad de los suelos. Autores como Cardona (2005), Calderón (2001), Wilches-Chaux (2001) y el mismo BID (2015), entre otros, son enfáticos en aclararnos que no existen ni los riesgos naturales, ni su consecuencia, los desastres naturales, que además de no ser naturales, no ocurren, se manifiestan, y su manifestación solo se da donde existe vulnerabilidad social que facilite su desencadenamiento; por tanto, concluyen que los riesgos de desastres son eventos socioambientales.

Aunque amenaza y riesgo están directamente relacionados, no son sinónimos, como suele confundirse entre mapas de amenaza y mapas de riesgo. Para apreciar sus diferencias, retomemos las precisiones que plantea Duque (2006), quien define: amenaza es el evento o fenómeno perjudicial con un cierto nivel de magnitud y alcance espacial, que tiene una probabilidad de ocurrencia significativa en un período de tiempo dado (es la causa, no tiene en cuenta las consecuencias); y riesgo es la posibilidad de afectar significativamente las vidas o bienes a

causa de un fenómeno dañino dentro de un período de tiempo y con una probabilidad determinada (mide las consecuencias).

Para el caso colombiano, la Ley 1523 de 2012 de gestión del riesgo define en su Artículo 4. el riesgo de desastres como: daños o pérdidas potenciales que pueden presentarse debido a los eventos físicos peligrosos de origen natural, siconatural tecnológico, biosanitario o humano no intencional, en un período de tiempo específico y que son determinados por la vulnerabilidad de los elementos expuestos; por consiguiente, el riesgo de desastres se deriva de la combinación de la amenaza y la vulnerabilidad. Y se define vulnerabilidad como: susceptibilidad o fragilidad física, económica, social, ambiental o institucional que tiene una comunidad de ser afectada o de sufrir efectos adversos en caso de que un evento físico peligroso se presente. Corresponde a la predisposición a sufrir pérdidas o daños de los seres humanos y sus medios de subsistencia, así como de sus sistemas físicos, sociales, económicos y de apoyo que pueden ser afectados por eventos físicos peligrosos.

Por tanto, cuando definimos que el riesgo ya no está en función solo de la amenaza, sino de la vulnerabilidad de la población expuesta, estamos incluyendo otro conjunto de variables de gran complejidad, como la heterogeneidad de las condiciones socioeconómicas y culturales, las que finalmente van a determinar el nivel de aceptación del riesgo, base para los acuerdos de gestión del riesgo.

Respecto a la representación gráfica de los fenómenos de origen

natural en mapas, es conveniente aclarar que, si bien existe una relación directa entre los mapas de amenaza y su respectivos mapas de riesgo, específicamente tienen y encierran grandes diferencias: el mapa de amenaza valora las características del fenómeno natural y en esencia es un producto elaborado desde los profesionales de las ciencias geofísicas, es eminentemente técnico; en cambio, los mapas de riesgo, por estar cruzados con variables de tipo sociales, económicas y culturales, necesitan la intervención de los profesionales de la ciencias sociales. Por ende, solo mediante la confluencia del insumo de las amenazas, interrelacionado con el de las vulnerabilidades, se puede obtener como resultado los mapas de riesgo; sin embargo, esta lógica de interpretación en el campo concreto de la planificación territorial y la gestión del riesgo, en nuestros contextos aún no es tenida en cuenta.

La vulnerabilidad ante los riesgos de desastres es uno de los temas menos evaluados. Uno de los grandes errores que aún se comete comúnmente es el de tomar el mapa de amenazas como el insumo último sobre el que se toman las decisiones; por ejemplo, para definir y normatizar el uso del suelo, sin nunca haber elaborado los indispensables mapas de riesgo, que es el caso que veremos específicamente para los municipios ubicados en la Zona de Amenaza Volcánica Alta Galeras (ZAVA), del que no están exentos otros Planes de Ordenamiento Territorial del país, para cualquier tipo de amenazas.

Consecuentemente, bajo ningún criterio podemos confundir mapas de amenaza con mapas de riesgo: el primero es el insumo para elaborar

el segundo; si bien pueden existir coincidencias, su diferencia radica en que sus respectivas unidades de medida no son las mismas, las primeras están en función del potencial de la causa, intensidad, duración, periodo de retorno, etc.; mientras que las segundas en función de las consecuencias, sus posibles daños, y se mide en términos de pérdidas, ya sea de vidas humanas, de biodiversidad o económicas.

Al mismo tiempo, un mismo fenómeno natural o evento puede generar varias amenazas simultáneamente; por ejemplo, una erupción volcánica genera amenazas bien diferenciadas como: cenizas volcánicas, flujo de lavas, flujo de lahares, flujo de piroclastos, caída de piroclastos y ondas de choque, entre otros, lo que implica que cada amenaza requiera su propio análisis y su respectivo mapa diferenciado. En consecuencia, no se puede simplificar en un solo mapa todo el conjunto de amenazas, y más si se considera que de este mapa se desprende el mapa de riesgo. Entonces, a cada una de las amenazas producidas por un determinado evento le corresponde su respectivo mapa de riesgo, obteniendo como resultado un conjunto de mapas de amenaza, de donde se desprende su correspondiente conjunto de mapas de riesgo.

A lo anterior se añade la particularidad que cada caso implica, ya que las amenazas originadas por fenómenos naturales están en función directa de las condiciones físico- espaciales, geomorfológicas e hidrometeorológicas del territorio, lo que hace que estas sean únicas para cada contexto e implica que su estudio debe ser detalladamente

particularizado; por tanto, difícilmente se pueden hacer generalizaciones para todos los casos de una misma amenaza, así se trate de un mismo fenómeno natural.

Evidencia en la planificación con mapas de amenaza

26

Para el caso concreto de la inclusión de la gestión del riesgo en la planificación territorial en Colombia, se aprobó la Ley 1523 del 2012, mediante la cual se adopta la Política Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres y se establece el Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres. Esta ley se reglamenta con el Decreto 1807 de 2014, donde se dispone la incorporación de la gestión del riesgo a los POT; precisamente en su artículo 19, numeral 14, contempla la elaboración de mapas de riesgo, como componente de la evaluación del riesgo. Estos principios normativos necesariamente deben ser incluidos en la segunda generación de los Planes Municipales de Ordenamiento Territorial, etapa en la cual está entrando la planificación municipal colombiana, cuya primera fase nace a partir de la implementación de la Ley 388 de Ordenamiento Territorial de 1997. Toda esta producción reglamentaria hace de Colombia un país pionero en legislación sobre gestión del riesgo y planificación territorial, pero todavía no se refleja en la ordenación del territorio; la informalidad le sigue ganando terreno a la planificación.

A manera de ejemplo, para entender que a pesar de las precisiones existentes en la legislación colombiana esta no trasciende con contundencia en la inclusión de la gestión del riesgo volcánico en la planificación territorial, citaremos los

casos de los tres municipios que están ubicados en la denominada Zona de Amenaza Volcánica Alta Galeras (ZAVA), los que según la ley estarían obligados a incluirla en sus respectivos POT. Pero si el área de influencia del volcán comprende a once municipios, según la Actualización del mapa de amenaza volcánica del volcán Galeras, elaborado por el Servicio Geológico Colombiano (SGC, 2015), contemplar solo a los tres municipios y dejar de lado a los otros debido a que sus cabeceras municipales no están ubicadas en la ZAVA, de entrada plantea una falencia conceptual, ya que por una lado, también existen poblaciones rurales que desarrollan actividades agropecuarias en zona de alto riesgo volcánico y además, como quedará claro en este artículo, amenaza alta no es sinónimo de riesgo alto, y tampoco los riesgos altos necesariamente corresponden solo a la amenaza alta. Entonces, se debería incluir a los municipios afectados por la amenaza volcánica media para actualizar sus POT por afectación de riesgo volcánico.

Si observamos el caso de la Alcaldía municipal de Pasto (2014), en su Plan de Ordenamiento Territorial Pasto Territorio Con-sentido (2014-2027), la regulación del uso del suelo de la ciudad de San Juan de Pasto, en términos de riesgo volcánico, debe ser analizada con más cuidado por ser la zona más poblada (450 645 habitantes, DANE, 2017). Si bien solo la franja de la ronda de La Quebrada Mijitayo que atraviesa la ciudad de occidente a norte, es considerada por el SGC (2015) como ZAVA, pero por su cercanía al volcán (9 km del centro de la ciudad a la boca en línea recta), no se debe descuidar las zonas de amenaza volcánica media, ya que si

estas se combinan con vulnerabilidad alta se constituyen en riesgo alto. Este análisis queda por fuera del POT, que se sigue normatizando solo en función de la amenaza; por ejemplo, cuando se plantean únicamente prohibiciones de actuaciones urbanísticas en ZAVA, para nada se habla de riesgo volcánico. El único mapa que se divulga, Aproximación al riesgo por amenaza volcánica Galeras, no disgrega los diferentes riesgos para cada tipo de diferentes amenazas, y además es claro que no se cruzaron vulnerabilidades, ya que no está en igual riesgo una zona habitada que otra de solo uso agropecuario. Todo esto prueba que se sigue planificando solo en función de la amenaza.

Para el caso de la Alcaldía municipal de La Florida (2012), en su Esquema de Ordenamiento Territorial (EOT) denominado “Revisión y ajuste excepcional Esquema de Ordenamiento Territorial, Municipio de la Florida (Nariño) – (2012-2023)”, se podría afirmar que es el que más seriamente asume estudios elaborados para tal fin, especialmente el Estudio de Vulnerabilidad Física y Funcional de la Zona Galeras, desarrollado por la Corporación Osso (2008), y avanza ya en presentar vulnerabilidades; sin embargo, no se llega hasta la determinación de mapas de riesgo disgregados para cada tipo de amenaza.

Igual situación observamos para el caso Departamento de Nariño & Alcaldía Municipal de Nariño (2008), quienes formularon el “Esquema de Ordenamiento Territorial 2008 – 2019” para el municipio de Nariño, en el que solo aparece la amenaza agrupada en un mapa denominado como Zonificación de la Amenaza Volcánica

General del Municipio de Nariño. No se encuentra representación de vulnerabilidades ni de mapas de riesgo volcánico que deberían desprenderse de los diferentes tipos de amenazas que generan la activación volcánica.

Un componente adicional que se agrega a la complejidad de la valoración de riesgo para esta zona es la composición multiétnica de su población, caracterizada como una comunidad mestiza que cohabita con indígenas y campesinos con fuertes arraigos precolombinos. Esto genera un territorio pluriétnico y multicultural rico en tradición oral, mitos, leyendas, que muchas veces no parece coincidir con las visiones científicas sobre la amenaza volcánica del Galeras, lo que sumado a otras condiciones ha conducido al rechazo por parte de las comunidades afectadas a las propuestas institucionales por reubicar a la población ubicada en ZAVA. Si no se logra comprometer a la comunidad afectada en los procesos de planificación, logrando compatibilidades con sus creencias y costumbres, lo planteado no se concretará en el territorio.

Como conclusión de este paneo de los Planes de Ordenamiento Territorial, que son las cartas rectoras de la planificación del desarrollo de nuestros municipios, podríamos afirmar que para el caso de la zona de influencia del volcán Galeras siguen primando los mapas de amenaza como referencia para normatizar el uso del suelo y plantear estrategias para la gestión del riesgo, es decir, este último se realiza sin avanzar en su valoración; se planifica sin riesgo, solo con amenaza. Se espera que esta situación se supere a raíz de la actualización de los POT a la que están

obligados estos municipios a raíz de la Sentencia T-269 de 2015 de la Corte Constitucional, quien precisamente fue la que conminó al Servicio Geológico Colombiano a que actualizara el mapa de amenaza volcánica Galeras de 1997.

Mapas de amenaza: requisitos para su elaboración

28 Conocer a profundidad una de las causas detonantes del riesgo obliga a estudiar con rigurosidad la amenaza, teniendo en cuenta que esta depende del evento detonante, de su grado de susceptibilidad y de su energía potencial que la caracteriza, por lo que se necesita una descripción exhaustiva de las particularidades de cada una de las amenazas, teniendo en cuenta factores como: (i) determinación de la probabilidad de ocurrencia o frecuencia, (ii) caracterización de la intensidad e (iii) inclusión de las incertidumbres.

La elaboración de los mapas de amenaza requieren profundidad en el estudio de las particularidades geomorfológicas e hidrometeorológicas del área de influencia específica de cada una de las diferentes amenazas. No se pueden quedar en las deducciones de tipo general y, sobre todo para las zonas de mayor vulnerabilidad, donde las particularidades del contexto general así lo requieran, como en las áreas de mayor población, concentraciones urbanas, infraestructura estratégica y áreas de biodiversidad endémica, entre otras, para las cuales será indispensable ahondar en estudios detallados de microlocalización.

Si bien se necesitan profesionales expertos para el estudio de cada tipo de evento natural, se hace

indispensable la interacción con otro tipo de profesionales que permitan avanzar en conformar equipos multidisciplinarios, donde además del rol que desempeña cada especialista, puede interactuar con los profesionales de las otras disciplinas. Para el caso de las amenazas de origen volcánico, por ejemplo, Ferres, Escobar y Bowman (2015, p. 10) plantean que “trascendiendo su papel científico y técnico como expertos en ciencias físicas o naturales, los volcanólogos también se han visto involucrados en tareas que requieren el desarrollo de otras habilidades, principalmente como comunicadores de información sobre el riesgo volcánico”. Por tanto, desde los mismos equipos interdisciplinarios encargados de la elaboración de mapas de amenaza en asocio con los comunicadores sociales, deben plantearse estrategias para la apropiación de este insumo para los distintos actores sociales en pro de generar una cultura del riesgo.

Mapas de riesgo: requisitos para su elaboración

Por ser tema de estudios recientes y que está en pleno desarrollo, aún se discute sobre las metodologías más apropiadas para elaborar la valoración del riesgo y su consecuente representación en mapas de riesgo. En aras de avanzar en el proceso de gestión del riesgo, vale la pena atender a los acuerdos que se han logrado desde Naciones Unidas; por ejemplo, a través de Unesco-Racpa (2009), quien define el riesgo con la siguiente fórmula: $(R)Riesgo = (A)amenaza * (V)vulnerabilidad * (C)cantidad$, lo que en términos prácticos implica que para definir un riesgo se requiere determinar la evaluación de la amenaza, realizar el mapeo de elementos bajo

riesgo, determinar la evaluación de vulnerabilidad (vulnerabilidad física y vulnerabilidad social) y realizar su respectiva estimación de costos. Por consiguiente, los mapas de riesgo son un conjunto de mapas que resultan de la interacción de los diferentes mapas de amenaza, mapas de exposición o elementos bajo riesgo y mapas de vulnerabilidad.

De la anterior fórmula se deduce que el escenario de riesgo solo se conforma cuando las variables amenazas y vulnerabilidad están presentes en una región determinada; entonces, no hay escenarios de riesgo donde la amenaza sea cero (0), así exista en esta área población vulnerable, y tampoco hay riesgo cuando la vulnerabilidad es igual a cero (0), por no existir población

habitando el territorio amenazado. Por tanto, para que exista riesgo en un territorio deben confluir la posibilidad de que ocurra un fenómeno de origen natural, socioeconómico o antrópico, con presencia de asentamientos humanos, ya sea en forma permanente o temporal.

Los distintos tipos de mapas que se generan en el proceso de análisis de los riesgos naturales se diferencian entre sí, como es lógico, en el tipo de variables cuya distribución espacial representan. Como aparece expresado en la Figura 1, se debe determinar la ubicación tanto de la población, de la infraestructura y demás bienes expuestos con sus respectivas valoraciones en términos de pérdida de vidas humanas, como en términos de costos por pérdidas de bienes.

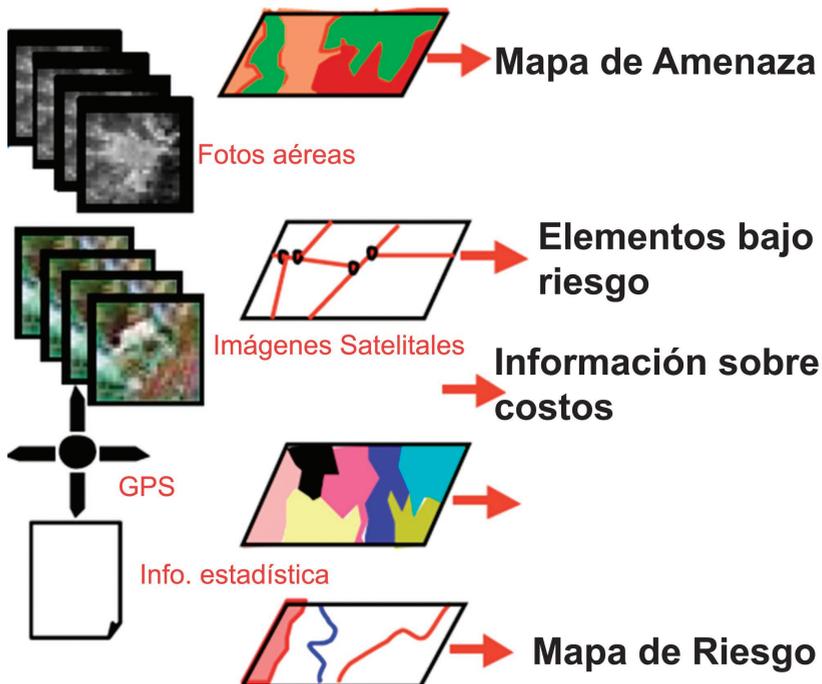


Figura 1. Insumos para los mapas de riesgos (Unesco Rapca, 1999, p. 4)

En este conjunto de mapas intervienen los mapas de amenaza, que representan el potencial del evento natural de producir daños; los mapas de exposición, que representan la distribución espacial de las personas, bienes y servicios expuestos al proceso natural; por lo tanto, sus unidades de medición serán cantidades económicas (bienes y servicios) e individuos (personas); y los mapas de vulnerabilidad, que representan sobre los elementos del mapa de exposición, el grado de fragilidad de cada elemento ante el evento.

Por otro lado, como se desprende de la lectura de la Tabla 1, graficada a partir del análisis realizado por el Fondo para la Recuperación del Eje Cafetero (2001), se plantea una propuesta para entender las distintas posibilidades de riesgo. En ella se cruzan cuatro categorías del factor amenaza con cuatro del factor vulnerabilidad, para mostrar como resultado una gama de 16 categorías diferentes de riesgo que se podrían obtener. Ya sería tema de expertos, estudiando a profundidad tanto el fenómeno como el contexto específico, determinar los rangos de cada posibilidad para proponer tanto zonificaciones como normativas pertinentes. Queda claro de esta graficación que ni amenaza

ni vulnerabilidad alta implican necesariamente riesgo alto, y por otro lado, también en zonas de amenaza media o vulnerabilidad media pueden existir riesgos altos.

Consecuentemente, dada la complejidad de la valoración del riesgo y su respectiva representación en mapas de riesgo, estos no pueden concluirse con generalizaciones y abstracciones que terminen produciendo un solo mapa de riesgos con divisiones tajantes de riesgo alto, medio y bajo, y mucho menos que sea este el único insumo de la planificación territorial. Se debe ser muy explícito en manifestar que, por ser la valoración del riesgo una probabilidad, no pueden ser tajantes sus delimitaciones ni estas pueden estar definidas por límites territoriales político administrativos.

Frente a este panorama de variables, queda claro que los mapas de riesgo no pueden ser elementos definitivos y acabados; las condiciones cambian, la ciencia avanza y ante situaciones cambiantes y mejoras en la tecnología, se deben actualizar permanentemente tanto los mapas de amenaza como los de riesgo, ya que insumos desactualizados e imprecisos no pueden conducirnos a acciones acertadas de minimización del riesgo.

Vulnerabilidad	Baja	Media	Alta	Muy Alta
Amenaza				
Baja	Bajo	Bajo	Medio	Medio
Media	Bajo	Medio	Alto	Alto
Alta	Medio	Alto	Alto	Muy Alto
Muy Alta	Medio	Alto	Muy Alto	Muy Alto

Tabla 1. Calificación de riesgos (modificado a partir de Fondo para la Recuperación del Eje Cafetero, 2001, p. 43)

Como punto adicional, vale la pena mencionar que la complejidad de la valoración del riesgo se incrementa cuando, además de considerar los elementos físicos, se tienen en cuenta las particularidades socioculturales regionales, sobre todo, de participación ciudadana, percepción y cultura del riesgo, esenciales para determinar la resistencia o fragilidad social y su nivel de aceptación frente a esta variable. Las condiciones socioculturales vienen a constituirse en una variable adicional para interpretar el riesgo y forman parte importante para determinar lo que se ha denominado como la vulnerabilidad social.

Adicionalmente, en el continuo proceso de elaboración de mapas, donde se propenderá por una mayor precisión, se puede avanzar con el aporte del trabajo participativo de las comunidades en otros tipos de mapas asociados al análisis de los riesgos por fenómenos naturales; por ejemplo, entre los que recomienda tener en cuenta el Ilustre Colegio Oficial de Geólogos (2008), tenemos:

Mapas inventario: representan relaciones ordenadas y organizadas de elementos correspondientes con el riesgo, normalmente a escalas medias y pequeñas, como por ejemplo puntos conflictivos durante catástrofes o desastres históricos; o lugares donde es previsible que se produzca una concentración de las pérdidas. Suelen emplearse en la gestión del riesgo para adoptar decisiones sobre qué zonas priorizar en las actuaciones, y dónde es preciso realizar estudios de mayor detalle.

Mapas de riesgo específico o unitario: resultado del cruce únicamente de la peligrosidad (amenaza) y la

vulnerabilidad, bajo el supuesto de una exposición unitaria.

Mapas de ratio medio de muerte: representan el número total de muertes respecto a la población expuesta, haciendo equivaler la vulnerabilidad humana media, con independencia de los niveles de severidad y vulnerabilidad.

Mapas de eficiencia de mitigación: representan, en unidades económicas o sociales, la distribución espacial de los beneficios o mejoras que se producirían de aplicar determinadas medidas de mitigación.

Finalmente, al igual que para los mapas de amenaza, para los de riesgo se deben plantear estrategias para su socialización. La forma como se apropian las instituciones educativas de todo tipo va a ser fundamental para contribuir a elevar la percepción del riesgo y avanzar en una cultura del riesgo, tanto de los educandos como de la población en general. Profesionales urbanistas especializados en gestión del riesgo deben formar parte de los equipos multidisciplinares, encargados tanto de la elaboración de los mapas de riesgo, como en ser los abanderados en su divulgación y apropiación, y ante todo lograr traducirlos en la planificación del territorio.

Su aplicación en la gestión del riesgo

A partir de la comprensión de la amenaza y de su consecuente valoración del riesgo, y en asocio con el conjunto de variables de las otras dimensiones del desarrollo, se determinarán los criterios para la gestión del riesgo, requiriendo para ello la participación directa de los

diferentes actores sociales, para lo cual es indispensable la conjunción en el compromiso de las instituciones gubernamentales, científicas y educativas, de las comunidades y de la sociedad civil en general.

La conjunción de los mapas de riesgo, más sus respectivos niveles de aceptación del riesgo, serán la base sobre la cual se plantean las diversas estrategias de su gestión; de aquí se desprenden criterios para la planificación territorial, para la gestión financiera y para la actuación de los respectivos comités de emergencia y de protección civil.

En función de estos insumos y sus implicaciones, en forma prospectiva y antes que suceda el evento, se podrán determinar medidas de prevención como mejoras físicas o estructurales y no estructurales, como la organización eficiente del sistema de monitoreo constante y de alerta temprana; de igual forma, serán fundamentales para determinar alternativas de reasentamiento para las comunidades ubicadas en zona de amenaza alta no mitigable.

Adicionalmente, de estos mapas también dependerá la ubicación de elementos para la atención directa del desastre, como de zonas de albergue, campamentos de refugio, zonas estratégicas de primeros auxilios, así como también para la relocalización de edificaciones que garantice la permanencia de bienes y servicios para la atención en caso de desastre. Por tanto, las precisiones que muestren los mapas de riesgo van a ser muy importantes en la determinación de la ubicación de los recursos públicos.

Por otro lado, hoy en día, las políticas de globalización que han asumido nuestros gobiernos neoliberales influyen también en los procesos de gestión del riesgo, pues contemplan con mayor rigor el componente de transferencia del riesgo, incorporando a los individuos, a las empresas y en general a toda la sociedad, a través del aseguramiento de sus bienes, para hacerlos partícipes de la responsabilidad de hacerse menos vulnerables económicamente; es así como el Estado delega en sus ciudadanos la responsabilidad de su propia aseguramiento.

Finalmente, las precisiones de los mapas en cuestión y la capacidad de gestión del riesgo de la institucionalidad, serán elementos que influirán en la valoración de los montos asegurados que hagan las compañías financieras y en la determinación de las tarifas de las respectivas pólizas de seguros, ya que dispondrán de mejores herramientas que les permitirán ser más objetivos y precisos en su valoración.

Su aplicación en la planificación territorial

La incorporación del riesgo en la planificación territorial, ante la inminencia y constante peligro manifiesto a raíz del incremento del potencial de los fenómenos naturales, debido al cambio climático que estamos atravesando, se ha vuelto una obligación desde las diferentes legislaciones y reglamentaciones, tanto a escala macro, para definir criterios de planes regionales, como a escala micro, para concretar los planes de ordenamiento municipal y para definir los respectivos planes parciales.

Uno de los avances que se ha

logrado en el caso concreto colombiano en legislación, en cuanto a la organización del uso del suelo, aunque falte un mayor compromiso institucional para concretarse en el territorio, es la incorporación del componente de gestión del riesgo en los POT y en los planes de desarrollo, que son el instrumento bajo el cual el municipio materializa las acciones planteadas por el POT. Se pretende pasar de un visión reactiva frente al riesgo de desastres, a un concepto prospectivo, que busca invertir menos recursos en respuesta al desastre a través de una mejor preparación, buscando que los asentamientos y proyectos institucionales se construyan cada vez con mejores condiciones, que sean menos vulnerables y expuestos frente a las amenazas de origen natural.

Pero más allá de la normatividad existente, con sus precisiones conceptuales expresadas en la legislación colombiana (que son fundamentales), debe estar el compromiso tanto de las comunidades dispuestas a su aceptación, como del Estado y sus instituciones prestas con recursos humanos, técnicos y financieros para su implementación y control. La valoración del riesgo está en función del nivel de aceptación del riesgo que la población esté dispuesta a asumir, por lo cual será indispensable fomentar la concertación mediante la participación de los pobladores y sus organizaciones en todo el proceso, desde su diagnóstico, formulación e implementación.

Las áreas urbanas, por su condición de mayor densidad poblacional, son susceptibles de ser más vulnerables y, por tanto, estar expuestas a mayor riesgo; es ahí donde se deben realizar tanto los estudios más detallados de

microzonificación como las acciones de planificación territorial más minuciosas, tendientes a minimizar el riesgo con mayor contundencia. La intensidad de ocupación y formas de uso de las áreas pobladas, definidas como de riesgo no mitigable, deben ser objeto de análisis detallados y de propuestas contundentes, de las cuales no se puede descartar el reasentamiento de las poblaciones altamente expuestas.

Un elemento adicional que sustenta el compromiso con la gestión del riesgo en la planificación territorial es la relación directa existente entre desarrollo urbano, sostenibilidad del desarrollo y seguridad territorial. Esta última es entendida como la garantía de ocupar un lugar exento de potenciales amenazas; de hecho, una zona que ocupe o se proyecte sobre áreas en condiciones de amenaza, tendrá elementos que ponen de manifiesto el riesgo que atraviesa su sostenibilidad. Por ejemplo, una erupción volcánica o su simple reactivación, no solo amenaza las vidas de las personas, sino que puede afectar notoriamente sus condiciones laborales y económicas, debido al deterioro de las condiciones físicas del territorio o las restricciones financieras por parte de la banca privada; al deterioro de las condiciones ambientales se suma el detrimento de economía y cohesión social.

De lo aquí analizado y acorde con lo planteado por González (2009, p. 5), “los mapas de riesgo, como expresión espacial de las amenazas a que está sometido el territorio, se configuran como una de las mejores soluciones para armonizar los conceptos de urbanismo y de sostenibilidad, facilitando así la proyección de las ciudades hacia zonas seguras”. Estos mapas no son un producto final, sino la

representación gráfica consensuada de un producto en continua elaboración.

Conclusiones

34

Queda claro que amenaza y riesgo no son sinónimos: el riesgo trasciende el fenómeno natural, ya que sus efectos están en función de la vulnerabilidad de la comunidad afectada en términos no solo de infraestructura, sino también de cohesión social, economía y condiciones ambientales, lo que finalmente se evidencia en una afectación del diario vivir; de ahí que se considere al riesgo como una construcción social. Por tanto, si los mapas son la representación gráfica de estas dos situaciones claramente diferenciadas, entonces no se puede confundir mapa de amenazas con mapa de riesgo.

Para avanzar en los procesos de gestión del riesgo debemos superar la etapa de focalizar la elaboración de mapas principalmente de amenazas y dar el salto al estudio y cuantificación de las vulnerabilidades. Estos instrumentos, debidamente interrelacionados, nos van a dar como resultado la valoración del riesgo, que al ser plasmado en sus respectivos mapas brindará uno de los insumos básicos para la gestión del riesgo.

Colombia es pionero en materia de legislación, sobre todo a partir de la Constitución del 1991, que nos colocó a la altura de los avances globales, es referente internacional en lo pertinente a normatividad frente a la gestión del riesgo y su inclusión en la planificación territorial, pero entender que es una legislación novedosa, que está en proceso, que sus metodologías y conceptualizaciones aún se están construyendo en el

contexto internacional, por tanto que es su proceso lento que apenas inicia, y que su implementación aún está por concretarse. De ahí la importancia de ser insistentes en mostrar cuáles son los criterios que se deben abordar para elaborar insumos como los mapas de riesgo, que ayuden a dar el salto de la norma a su aplicación.

Ejemplos de gran diversidad cultural, como el caso del área de influencia del volcán Galeras, cohabitado por pobladores de ancestros indígenas, campesinos y ciudadanos, ponen de manifiesto la complejidad de interpretar y medir el riesgo. Este es un entorno donde los indígenas y los campesinos piensan diferente, su espacialidad relacional básica es diferente con respecto a cómo la conciben quienes siempre han vivido en la ciudad. Esto se expresa, por ejemplo, en que los niveles de aceptación del riesgo no van a ser los mismos, lo que se plantea como un gran reto para quienes traducen, interpretan y reflejan estas diferencias de vulnerabilidad social en los mapas de riesgo.

El ejemplo mostrado para el estudio de caso del área de influencia del volcán Galeras, que por cierto no es ajeno al del resto del país, es la evidencia de que por un lado van los dichos y por otro, los hechos, ya que se bien es cierto que existe un legislación clara y contundente, en la práctica, en cuanto a la incorporación del riesgo en la definición de usos del suelo y la planificación territorial, no se ha avanzado lo suficiente, a raíz de que los planes de ordenamiento territorial son limitados y aún no se ha logrado aplicar una metodología que permita incorporar el riesgo debidamente.

Tan solo en la medida en que comprendamos la importancia de la gestión del riesgo de desastres como un elemento clave que nos permitirá incorporarnos a la senda del desarrollo, veremos la necesidad de integrar la reducción del riesgo del desastre en políticas y prácticas de desarrollo, lo cual implica de manera comprometida documentar el riesgo con información cuantificable y oportuna, que representada en sus respectivos mapas de riesgo y amenaza permita ser entendida por los tomadores de decisiones que no son expertos en gestión de desastres

Para la interacción de los diferentes actores que van a intervenir en esta compleja tarea de elaborar los respectivos mapas de amenaza y sus consecuentes mapas de riesgo, además entendido como una parte integrada al proceso y no como un insumo independiente, se hace necesario el engranaje de una red de actores y de instituciones (técnicas, académicas, de protección civil, ciudadanas y de gobierno). Entre ellas debe existir una comunicación clara, fluida y organizada, se debe avanzar en definir formas de relación con los organismos de cooperación gubernamental y no gubernamental, con el fin de ir consolidando un proceso de construcción de relaciones más sostenibles en pro de la gestión del riesgo incluido en la planificación territorial.

Estos insumos deben contribuir a motivar, a que sin dejar de lado, las acciones de tipo reactivo frente a cómo atender un desastre, debe haber un mayor compromiso con las acciones de tipo preventivo tanto individual, como colectivo e institucional. Se debe invertir la ecuación presupuestal predominante en nuestro país; se requiere mayor presupuesto para la prevención y minimización de desastres antes que gastar grandes recursos en solo atender la emergencia.

Para fortalecer la gestión pública en materia del riesgo de desastres debemos avanzar en mejorar el conocimiento del riesgo; por tanto, es muy grande la tarea que desde la academia y demás instituciones científicas se debe asumir, para aportar en la revisión estructural de las deficiencias en las capacidades para la evaluación del riesgo de desastres, en aras de dar una respuesta efectiva a la demanda de conocimiento para los planes de ordenamiento territorial y los planes de desarrollo municipales. Sin duda, elaborar unos acertados mapas de riesgo puede ser un buen comienzo.

Tanto los mapas de amenaza como los de riesgo deben convertirse en un insumo didáctico en las distintas campañas de cultura ciudadana, como en programas educativos en todos sus niveles, que permitan avanzar en la concepción del carácter colectivo del riesgo y la consolidación de una cultura del riesgo construida socialmente.

Referencias

Alcaldía municipal de La Florida (2012). *Revisión y Ajuste Excepcional Esquema De Ordenamiento Territorial, Documento Prospectivo*. La Florida, Nariño: Autor.

Alcaldía municipal de Pasto (2014). *Plan de Ordenamiento Territorial Pasto Territorio Con-sentido (2014-2027)*. San Juan de Pasto: Autor.

36 Banco Interamericano de Desarrollo BID (2015). *Indicadores de riesgo de desastre y de gestión de riesgos: programa para América Latina y el Caribe: Colombia*. Washington: BID. Disponible en <https://publications.iadb.org/handle/11319/7001>

Calderón, G. (2001). *Construcción y reconstrucción del desastre*. Ciudad de México: Plaza y Valdés.

Cardona, D. (2005). *Indicadores de riesgo de desastre y gestión de riesgos: programa para América Latina y el Caribe; informe resumido*. Washington: BID. Disponible en <https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/4801/Indicators%20of%20Disaster%20Risk%20and%20Risk%20Management.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Departamento de Nariño y Alcaldía Municipal de Nariño. (2008). *Esquema de Ordenamiento Territorial 2008 – 2019 municipio de Nariño*. Nariño: Autor.

Duque, G. (2006). *Riesgo en zonas andinas por amenaza volcánica*. Manizales. Disponible en <http://www.bdigital.unal.edu.co/1679/1/riesgo-volcanico.pdf>

Congreso de la República de Colombia (2012). *Ley 1523 del 2012*. Disponible en https://diario-oficial.vlex.com.co/vid/adopta-desastres-establece-366829782?_ga=2.53279466.333097507.1507740816-1219954652.1507740816

Ferres, D., Escobar, R. P. y Bowman, L. (2015). Reflexiones de los volcanólogos sobre su papel profesional en la gestión del riesgo volcánico en el contexto latinoamericano. *Revista Geológica de América Central*, (52), 9–31.

Fondo para la Reconstrucción y Desarrollo Social del Eje Cafetero (2001). *Zonificación de amenazas. Elementos conceptuales y metodológicos de la gestión del riesgo a la planeación y el ordenamiento territorial*. Serie: Ordenamiento Territorial y Reconstrucción Eje Cafetero. V. VII. Bogotá: Autor.

González, J. (2009). *Mapas de riesgos naturales en la ordenación territorial y urbanística*. Ilustre Colegio Oficial de Geólogos. Madrid: Fuego Editores. Disponible en <http://www.icog.es/files/mapariesgos.pdf>

Ilustre Colegio Oficial de Geólogos (2008). *Riesgos naturales guía metodológica para la elaboración de cartografías en España*. V.2. Madrid. Disponible en http://www.icog.es/files/GUIA_CARTOGRAFIAS_RIESGOS_NATURALES.pdf

Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio, República de Colombia (2014). *Decreto Ley 1807 del 19 de septiembre de 2014*. Disponible en <https://diario-oficial.vlex.com.co/vid/reglamenta-articulo-planos-ordenamiento-531710730>

Servicio Geológico Colombiano (2015). *Actualización Del Mapa De Amenaza Volcánica Del Volcán Galeras – Colombia - Memoria*. San Juan de Pasto. Disponible en http://pwww.sgc.gov.co/sgc/volcanes/VolcanGaleras/PDF/Memoria_Actualizacion_Mapa_Amenaza_Volcanica_Volcan_Galeras_2015.pdf

Unesco Rapca (1999). *Programa de Acción Regional para Centro América*. New York: Autor.

Wilches-Chaux, G. (2001). *Herramientas sociales para la gestión del riesgo*. Bogotá: Fondo para la Reconstrucción del Eje Cafetero.

Marcos Aurelio Saquet

Universidade Estadual do Oeste do Paraná

Brasil (UNIOESTE)

Investigador do CNPq

saquetmarcos@hotmail.com



T

**territorio, clase social y lugar:
premisas fundamentales del
desarrollo territorial de base local,
ecológica y cultural**

*Territory, social class and place:
fundamental premises of local,
ecological and cultural territorial
development*

Primera Versión Recibida - 15 de Junio de 2017

Revisado – 11 de septiembre de 2017

Versión Final Aprobada – 21 de septiembre de 2017.

Resumen

Este artículo sintetiza el abordaje territorial de la investigación-acción en procesos de territorialización, desterritorialización y reterritorialización, destacando las premisas fundamentales para construir el desarrollo territorial de base local, ecológica y cultural, en el espacio urbano y rural. Una de las condiciones fundamentales es la formación y la calificación de la conciencia de clase y de lugar, por medio de la movilización y participación popular en cada proyecto de desarrollo, con el fin de lograr la conquista de autonomía decisoria y de autogestión, la conservación de la naturaleza y la valorización del patrimonio cultural. Los procedimientos utilizados en este trabajo son la investigación bibliográfica y empírica. El principal resultado es la orientación para la realización de proyectos de desarrollo territorial.

Palabras claves: Arraigo, autogestión, cooperación, conciencia.

Abstract

Our main objective is to socialize a synthesis of the territorial approach that guides research and action research in the scope of the territorialization, deterritorialization and reterritorialization processes, highlighting the premises that we consider fundamental to construct territorial development on a local, ecological and cultural basis, in urban and rural spaces. One of the fundamental conditions is the formation and qualification of class and place consciousness, through mobilization and popular participation in each development project, aiming at the conquest of decision-making autonomy and self-management, the conservation of nature and the valorization of cultural heritage. The procedures adopted in this work consist of a literature and empirical research, which allowed obtaining, as main result, guidelines for the implementation of territorial development projects.

Keywords: Anchorage, self-management, cooperation, consciousness.

* Traducción: Pamela Cichoski; Revisión: Oscar García.

Territorio, clase social y lugar: premisas fundamentales del desarrollo territorial de base local, ecológica y cultural*

Territory, social class and place: fundamental premises of local, ecological and cultural territorial development

41

Marcos Aurelio Saquet

Universidade Estadual do Oeste do Paraná
Brasil (UNIOESTE)
Investigador do CNPq
saquetmarcos@hotmail.com

Estamos construyendo una concepción de Geografía orientada hacia la cooperación y el desarrollo territorial dialógico y participativo (Dansero, 2008; Dansero y Zobel, 2007; González Díaz et al, 2013; Saquet, 2011, 2013a, 2014a, 2014b, 2015, 2016a, 2016b, 2017; Saquet, Dansero y Candiotto, 2012; Scoppetta, 2009), valorizando la autonomía, la creatividad, la preservación y la conservación de la naturaleza, el conocimiento popular, la proximidad, el *arraigo* y los vínculos territoriales en un movimiento contrario a la reproducción ampliada del capital. Esta perspectiva de abordaje está siendo construida con otros profesores e investigadores, por medio de una concepción histórica, reticular, relacional y *pluridimensional* (Dansero y Zobel, 2007) o in-material, que reconoce y considera efectivamente las relaciones sociedad-naturaleza (Saquet, 2007, 2015).

En esta concepción, entendemos que los sujetos son múltiples, en los espacios urbanos y rurales, viviendo cotidianamente como síntesis de las relaciones sociedad-naturaleza. El territorio contiene estas relaciones y significa, en primer nivel, espacio de información, movilización, lucha y resistencia a los agentes del capital; también es objeto de estudios y orientaciones conceptuales en los análisis e interpretaciones científicas (Saquet, 2008, 2013a, 2013b, 2014b, 2015, 2017). El territorio tiene algunas características epistemológicas y ontológicas fundamentales:

*Artículo de reflexión, el cual se surge de los proyectos de investigación del autor en cooperación con campesinos y moradores de la periferia urbana, efectivos desde 1996, a partir del concepto de praxis de transformación social, ampliada con el concepto de desarrollo territorial de base local, ecológica, cultural y popular, con significados y prácticas contrahegemónicos. Traducción: Pamela Cichoski; Revisión: Oscar García.

** Investigador de Grupo de Estudos Territoriais – Universidade Estadual do Oeste do Paraná - Brasil. PhD en Geografía, Território e Desenvolvimento.
saquetmarcos@hotmail.com

a) Es *apropiado*, dominado y tiene un contenido político y económico implicando *puntos*, *redes* y *mallas* (Indovina y Calabi, 1974) que se efectivizan cotidianamente también en los niveles cultural y ambiental: hay *puntos*, como empresas, escuelas y habitaciones, relaciones sociales que están vinculadas a las condiciones *infraestructurales* y son internas y externas a cada local, formando *redes* y *mallas*.

b) Es *producido* en diferentes *niveles escalares* (Dematteis, 1985; Magnaghi, 1976; Raffestin, 1993 [1980]), con un significado relacional sustantivando una *Geografía reticular* (Dematteis, 1985, 1990, 1994, 1995, 2001; Governa y Salone, 2004; Turco, 1988, 2010) o una compleja *trama territorial trans* y *multiescalar* (Camagni y Salone, 1993; Dematteis, 1985, 2001) o, aún, relaciones *trans-territoriales* (Camagni, 1993, 1997; Camagni y Salone, 1993; Rullani, 2009) que significan interacciones *horizontales* y *verticales* (Dematteis, 1964, 1970) o *transversalidades* (Belliggiano y de Rubertis, 2012; Brunetta, 1997; Deda, 1997; Dematteis, 1994, 1995, 2007; Hakmi y Zaoual, 2008; Rullani, Micelli y Di Maria, 2000). Las *redes* y las *mallas* están en la base de cada territorio (Dematteis, 1964, 1985, 1994, 1995, 1997, 1997, 2001; Dupuy, 1985; Gottmann, 1947, 1952, 1973, 1975; Indovina y Calabi, 1974; Magnaghi, 1976; Raffestin, 1993 [1980], 1987).

c) Es *producido* por medio de las territorialidades en un proceso histórico centrado en las relaciones de poder, en las *redes* y en las identidades culturales (Camagni, 1990, 1993; Camagni y Salone, 1993; Dematteis y Governa, 2003; Di Méo, 1993; Racine, 2002; Raffestin, 1977, 1993 [1980],

1986, 2003, 2005, 2009; Saquet, 2003 [2001], 2006a, 2007, 2008, 2009, 2011, 2012, 2015, 2016a, 2016b, 2017).

El proceso histórico también es geográfico (y viceversa), en un amplio movimiento de desterritorialización y reterritorialización: en la desterritorialización, hay pérdida del territorio inicialmente apropiado y construido, la *supresión de los límites, de las fronteras*, como destaca Raffestin (1978, 1984) y, en la reterritorialización ocurre la reproducción de los elementos del territorio anterior, al menos, en algunas de sus características. Ocurre otra in-materialización, con rupturas y continuidades, muy bien expresada en una de las afirmaciones de Deleuze y Guattari (1976 [1972]), o sea, cuando afirman que el capitalismo reterritorializa constantemente lo que desterritorializa.

De ese modo, la interpretación de la apropiación y construcción del territorio necesita ser *pluridimensional* (social-natural) y multiforme (*redes, nodos* y *mallas*), considerando las especificidades urbanas, las rurales, las relaciones urbano-rurales y las diversidades naturales. Hay complejidad y heterogeneidad en los territorios, internamente y entre ellos, sustantivadas a partir de las relaciones naturaleza-sociedad. Lo urbano solo puede ser comprendido en sus relaciones con lo rural, pues uno está presente en el otro, en una relación dialéctica complementaria. Las actuales relaciones de poder, en el modo capitalista de producción, necesitan ser aprendidas y reordenadas; las identidades y los patrimonios culturales, estudiados, valorizados y preservados; las *redes* necesitan ser adecuadas para facilitar la cooperación y la solidaridad entre

los habitantes del campo y de la ciudad. Resumiendo, el principal contenido de la interpretación que destacamos en ese texto, es intentar vincular explícitamente nuestras investigaciones a las necesidades, a los deseos y a las aspiraciones del “pueblo” y trabajando “con” él.

Entendemos las ruralidades y las urbanidades vinculadas a la noción de territorialidad, o sea, son compuestas por elementos y procesos sociales y territoriales caracterizados geográfica e históricamente. Tanto la ruralidad como la urbanidad tienen un carácter social. La ruralidad es resultado de las *acciones* económicas, políticas y culturales de los sujetos de forma específica, distintas de la vida urbana (Medeiros, 2011) y puede ser entendida como condición de vida sin desconexión de lo urbano. Las urbanidades también son singulares, sin embargo, relativas a la vida urbana, sobre todo en la ciudad. Las territorialidades, por lo tanto, suceden entre el campo y la ciudad, entre lo rural y lo urbano (Saquet, 2006a, 2006b, 2013a, 2013b, 2014a), conteniendo las ruralidades y las urbanidades.

La ciudad y el campo son distintos entre sí y tienen papeles dispares; sin embargo, están en *unidad* y *complementariedad dialéctica* (Sposito, 2006): de acuerdo con esta misma autora, hay diferenciaciones sociales en el campo y en la ciudad, discontinuidades y *unidad espacial* que contienen lo urbano y lo rural *superpuestos* y relacionados. La articulación entre lo rural y lo urbano ocurre por medio de las relaciones y de las redes de circulación y comunicación, como mediadores de un amplio proceso de territorialización, desterritorialización

y reterritorialización (*TDR*). En lo rural y en lo urbano, hay distintas *formas* y *contenidos* integrados, relacionados, complementándose (Lefebvre, 1995 [1969], 1991 [1967]). Hay diversidad, heterogeneidad y *unidad* entre los espacios rurales y urbanos que en Saquet (2006b), denominamos de *articulación territorial*, a partir de las importantes contribuciones de autores como Bagnasco (1977) y Dematteis (1990, 1995).

Por lo tanto, significa que el desarrollo necesita atender nuestras necesidades *fisiológicas* y *antropológicas*, en un *desarrollo de todos* (Hinkelammert y Jiménez, 2009), o sea, nuestras prácticas cotidianas, en el campo y en la ciudad, necesitan ser orientadas y concretizadas para la reproducción de la vida humana y no humana, por medio de una *pluralidad de sujetos emancipadores* (Coraggio, 2009), de todos los colores, razas, religiones y etnias. Tal vez este sea uno de nuestros principales desafíos en el presente y en el futuro.

Esta es nuestra opción, siempre haciendo un esfuerzo para trabajar, simultáneamente, en la enseñanza, en la investigación y en la *cooperación*. Esta última es entendida como un proceso de construcción dialógica de ideas, planeamientos, proyectos y procesos de desarrollo que tengan como objetivo la mejora de las condiciones de vida del PUEBLO urbano y rural, la preservación de la naturaleza, la recuperación de los ambientes degradados y contaminados, la valorización del saber-hacer, de la participación popular, del debate, de las identidades y de los patrimonios sociales y naturales. La cooperación corresponde a la acción voluntaria por parte de una colectividad

(Bignante, Dansero y Loda, 2015). Pensamiento y acción necesitan suceder simultáneamente, en *un movimiento continuo de búsqueda de mejores condiciones de vida* por medio de formas cooperativas y solidarias (Coraggio, 2004 [2000]). Valores como solidaridad, cooperación comunitaria y preservación de la naturaleza necesitan, efectivamente, ser identificados, valorizados y recreados cotidianamente, parafraseando a Kropotkin (1982 [1885]), con más libertad e independencia para el desarrollo intelectual y cultural.

Las premisas del desarrollo territorial de base local, ecológica y cultural

A partir de nuestras investigaciones científicas y de los proyectos de cooperación que hemos hecho desde 1996, creemos que es posible identificar y socializar algunas premisas que para nosotros parecen fundamentales para calificar los procesos de desarrollo con base en la participación popular, en el debate, en la conservación de la naturaleza y de la cultura, en las relaciones de proximidad (principalmente en la reciprocidad), en la agroecología, en la artesanidad, etc.

La primera premisa es la construcción de un *paradigma de análisis territorial* para interpretar las *variedades de situaciones concretas* que sustentan cierta *formación territorial* y los procesos de desarrollo (Bagnasco, 1978), identificando límites, avances, contradicciones, desigualdades, diferencias, cooperaciones, degradaciones, preservaciones, identidades, etc., para subsidiar directamente nuestras participaciones en tales procesos

dialógicos, participativos, ecológicos y culturales. El análisis territorial, centrado en el concepto de territorio con los significados que describimos resumidamente en la introducción de este texto, necesita incorporar el *paradigma reticular* (Camagni, 1993; Camagni y Salone, 1993), identificándose, comprendiéndose e interpretándose los distintos tipos de redes (cortas, intermedias y largas, concretas y virtuales, efímeras y duraderas), intentando caracterizar las territorialidades *heterocentradas* y *autocentradas* (Turco, 1988, 2010) y potencializando las redes de cooperación y solidaridad *arraigadas* localmente y en procesos ecológicos y culturales.

En el territorio y en las redes, las territorialidades están siempre presentes y significan conflictos, contradicciones, lucha de clase (relaciones de poder: *alteridad* y *exterioridad*), disputas territoriales (Dematteis, 2001; Dematteis y Governa, 2005; Raffestin, 1977, 1993 [1980]; Saquet, 2007, 2015) y considerando el contenido político de la concepción argumentada, existe la necesidad de ampliación y calificación de la *territorialidad activa* (Dematteis, 2001, 2008; Eduardo, 2014; Governa, 2001; Saquet, 2007, 2015; Saquet y Sposito, 2008) como la cooperación centrada en el desarrollo por medio de una *praxis* transformadora (dialógica, crítica y reflejada) para satisfacer las necesidades de las personas y conquistar el máximo posible de autonomía decisoria (Dematteis, 1985, 1994, 1995, 1999, 2001; Dematteis y Governa, 2003, 2005; Freire, 2011 [1974], 2011 [1996]; Governa, 2001; Magnaghi, 2000, 2009; Marx, 1991; Raffestin, 1993 [1980]; Saquet y Sposito, 2008; Vazquez, 1990 [1977]).

El *anclaje territorial* (Hakmi y Zaoual, 2008; Magnaghi, 2015; Pecqueur y Zimmermann, 2002, 2005; Pires, Fuini, Mancini y Piccoli Neto, 2011; Richez-Battesti, 2008) o *rooted in place and context* (Scoones, 2009) o *arraigo* (Bartra, 2014a, 2014b; Chávez y Salcido, 2014; Girard, 2015; Harguindeguy, 2014; Martínez y Rivera, 2014; Salcido et al., 2014; Sanz, 2014), también tiene centralidad en los vínculos locales y en las redes cortas. Entendemos que estas últimas son las más adecuadas para el desarrollo territorial ecológico y cultural, porque permiten relaciones cara a cara, la disminución de los costos de los transportes, la conquista de autonomía decisoria, la venta de los productos agroecológicos, así como la valorización de los saberes locales y de las relaciones de confianza.

La importancia del *arraigo* fue revelada por Becattini (2000 [1989]), pues: a) implica una *comunidad* de personas y un conjunto de empresas que se influyen; b) requiere empresas proveedoras y consumidoras, en una *red local de transacciones especializadas en ciertos productos* también vinculados a las *redes mundiales*; c) existe un proceso de potenciación de las características locales específicas y de la *comunidad local* (familias, mercados, empresas, escuelas, iglesias, departamentos municipales y grupos políticos) que está directamente relacionada con la valorización de los *vínculos* locales.

Estos aspectos también fueron identificados y explicados por Bagnasco (1977, 1988), aunque por medio de otra concepción de abordaje: en el desarrollo territorial hay *conexiones productivas en el territorio*, vínculos, tradiciones, relaciones de *confianza*,

reconocimiento e identidades entre empresas dependientes entre sí; sistemas dispersos y articulados; especializaciones productivas y *agregación territorial* (*integración* entre empresas); formas *sociales y culturales* específicas de producir, continuadas incorporando innovaciones técnicas y tecnológicas.

Juntamente con el *arraigo*, hay que destacar la importancia de los *circuitos courts*, entendidos con *proximidad* geográfica e institucional (Aubry y Chiffolleau, 2009; Chávez y Salcido, 2014; Chaffotte y Chiffolleau, 2007; Darolt, 2013; Delhommeau, 2009; Salcido et al., 2014; Sanz, 2014) o *filière local* (Sanz, 2014) o *filière corte* (Belligiano y De Rubertis, 2012; Dansero y Puttilli, 2013; Forno y Maurano, 2016) o aún como *short-circuiting* (Renting, Marsden y Banks, 2003), como una de las principales formas para valorizar las personas, los productos, las identidades culturales y las informaciones de cada lugar y territorio, por medio de un constante proceso de información, movilización, lucha y resistencia a los agentes hegemónicos política y culturalmente.

Tener *conciencia del inacabamiento* y humildad (Freire, 2011 [1996]) también es fundamental para nuestra calificación, movilización, lucha y resistencia política, ecológica y cultural. Somos seres en constante transformación; no hay técnica ni conocimiento listo, definitivo, ni una verdad, una teoría, una concepción, un único modo de investigar, enseñar y actuar en el desarrollo. Cuando tenemos *conciencia del inacabamiento*, podremos profundizar en los debates, las investigaciones, las clases, renovar técnicas y concepciones, ir adelante de lo que hemos hecho, aprovechando,

comprendiendo y valorizando lo que ya fuera realizado por otros, en un *movimiento continuo de superación* a partir de los *saltos cuantitativos y cualitativos* (Lefebvre, 1995 [1969]), identificando, comprendiendo, valorizando y potencializando la *auto-organización* y la *autogestión* (Dematteis, 1985, 1994, 1995, 2001; Magnaghi, 2000, 2009, 2011). Movimiento factible sin desestimar el rol de un Estado que actúe intensamente en sus atribuciones sociales y, al mismo tiempo, contribuyendo directa, conciente y permanentemente para la formación y/o calificación de la *conciencia de clase y de lugar*, como premisa y proceso impulsor de la participación popular, de la *territorialidad activa*, de la auto-organización y de la autogestión del desarrollo territorial de base local, ecológica y cultural.

La conciencia de clase y de lugar en el desarrollo territorial

Estos *paradigmas* de análisis territorial, histórico y reticular, de la *proximidad* y del *arraigo*, como también de la *praxis* de la transformación social y territorial centrada en la auto-organización y en la autogestión, sin desconsiderar el Estado, puede ser operado en la enseñanza, en la investigación y en la cooperación centrada en el desarrollo con justicia social y preservación de la naturaleza en cada relación espacio-tiempo y territorio-lugar. Son relaciones ontológicas y epistemológicas, por lo tanto, que están íntimamente relacionadas con la activación de las territorialidades cotidianas, del saber-hacer, de la artesanidad, de la creatividad, de las prácticas agrícolas ecológicas, de la lucha y resistencia

política y cultural delante de las fuerzas del capital y del Estado burgués.

De ese modo, el *territorio-lugar* (Salvatori, 2003; Saquet, 2007, 2014a, 2015) también asume la centralidad, entendido como espacio-tiempo, en que el PUEBLO vive, siente, respira, aspira, sufre, construye interacciones (social y social-naturalmente), reconoce, lucha, resiste, degrada, preserva; donde es explotado, subordinado y puede reordenar sus relaciones de poder (Camagni, 1993, 1997; Carlos, 1996; Dematteis, 1985, 1994, 1995, 1999, 2001; Giorda, 2011; Governa, 2001; Magnaghi, 1976, 1990, 2000, 2003, 2009, 2011, 2015; Quaini, 2004, 2006, 2010; Raffestin, 1977, 1993 [1980], 2003, 2005, 2009; Rullani, 1997, 2009; Rullani, Micelli y Di Maria, 2000; Santos, 1996; Sposito, 2004; Turri, 2002).

El territorio, como lugar, contiene relaciones sociales y relaciones sociedad-naturaleza, conexiones y redes, relaciones y significados plurales, como también, la producción económica, la naturaleza, la identidad y el *patrimonio* cultural (Dematteis y Governa, 2005; Saquet, 2007); sin embargo, no son conceptos sinónimos. Al mismo tiempo, los lugares tienen *calidades territoriales* (Turco, 2010). La territorialización y las territorialidades generan los lugares como una de sus *configuraciones* históricas que necesitan ser comprendidas, representadas y explicadas juntamente con el territorio. Como destaca el economista italiano Enzo Rullani, la dinámica económica, universalizándose, se ocupa de culturas nacionales, de las especificidades territoriales y de las *variantes* locales vinculadas a la vida cotidiana. Hay un proceso de valorización de las

experiencias de vida y de las culturas singulares que se objetivan en los lugares. Cada lugar necesita ser pensado como específico en una red de lugares conexos territorialmente (Rullani, 1997), siendo diferenciado, epistemológica y ontológicamente, del territorio (Saquet, 2005, 2009, 2015, 2017).

El territorio, simultáneamente, contiene la *naturaleza de la pluralidad de los lugares*, (Becattini, 2009 [2002]). Y esta comprensión de territorio-lugar es imprescindible para el entendimiento de la *conciencia de clase y de lugar*, sin la separación sociedad y naturaleza, tiempo y espacio, territorio y lugar, influenciando la *praxis* de transformación social y territorial en favor del PUEBLO, de sus necesidades, aspiraciones y de sus deseos. El proceso de in-formación de la *conciencia de clase y de lugar* influencia la comprensión del territorio-lugar, de su reordenamiento con justicia social y, al mismo tiempo, la relación territorio-lugar permite una amplia y compleja comprensión de los procesos de calificación de la *conciencia de clase y de lugar* en el constante movimiento de construcción popular del desarrollo de base local, ecológica, cultural, dialógica y reflexiva, como también orienta nuestro trabajo en la cooperación centrada en el desarrollo territorial. Hay una dialéctica entre conciencia y práctica, idea y materia, sociedad y naturaleza, movilización y lucha, auto-organización y resistencia, que sinterizamos por medio de la *praxis*.

La *praxis* mencionada necesita considerar el sentido de *perteneciente a una clase social y a un lugar* (Becattini, 2000 [1989], 2000, 2009, 2015; Dematteis y Giorda, 2013; Harvey,

1982; Lussault, 2009; Magnaghi, 2000, 2006, 2009, 2011, 2013, 2015; Quaini, 2010; Saquet, 2013b, 2014a, 2014b, 2014c, 2014d, 2015, 2016a, 2016b, 2017) en un movimiento contrario a la reproducción ampliada del capital, a la degradación ambiental, etc. La formación y/o calificación de la conciencia en las dimensiones de clase y de lugar ocurre, por ejemplo, cuando un operario textil siente y vive como operario italiano y sobre todo como italiano; podemos pensar en el profesor universitario de Francisco Beltrão (Paraná-Brasil) – profesor de Francisco Beltrão – beltronense o, aún, en el campesino ecológico o convencional de Amperé– campesino de Amperé – amperense. Es necesario sentirse miembro de un grupo y de una clase social y, al mismo tiempo, de un lugar, participando activamente de los espacios de debate, reflexión, organización, movilización, lucha y resistencia política, cooperando en la resolución de los problemas (económicos, políticos, culturales y ambientales), asumiendo el significado de *conciencia de lugar-territorio* (Saquet, 2014b).

La *conciencia de lugar* es vital para la identificación y participación social, para la reproducción del lugar como espacio de convivencia con relaciones comunitarias, pudiendo significar un *posible antídoto* a la globalización económica (Becattini y Magnaghi, 2015). Estamos creyendo que la formación y/o calificación de la *conciencia de clase y de lugar* es fundamental para la construcción de un *paradigma contra hegemónico*, de investigación, enseñanza y cooperación, con el significado trabajado por Sánchez (2014), Harguindeguy (2014), Hidalgo y Fernandez (2012), Quijano (2000),

Bartra (2014a, 2014b), Teubal (2008, 2011), Borda y Mora-Osejo (2004), Reyes (2009) y Lizárraga y Vacaflores (2014), para intentar romper con las *castraciones intelectuales* y con el *colonialismo* perpetuado por *paradigmas* dominantes y *eurocéntricos* (Borda y Mora-Osejo, 2004; Quijano, 2000; Teubal, 2011).

48

La construcción del *paradigma contra-hegemónico* necesita ser participativa y dialógica, reflexiva, implicando y valorizando las diferencias, las desigualdades y las identidades de cada lugar y territorio, sin ser desconectada del mundo; sin embargo, destacándose las relaciones próximas, la solidaridad, la cultura popular, el *arraigo*, la artesanidad, las prácticas agroecológicas, las condiciones edafoclimáticas específicas de cada ecosistema, etc.

Tenemos que potenciar tal interacción con el conocimiento de nuestra historia, nuestras realidades geográficas, de nuestros recursos de tal modo que resulten valores compartidos, generadores de solidaridad y robustecedores de nuestra identidad cultural. (Borda y Mora-Osejo, 2004, p. 5).

Se trata, fundamentalmente, de reconstruir conciencia de lugar, cohesión social y solidaridad entre los hombres, desintegrados por muchas décadas por el mercado salvaje, nosotros hemos visto una posible solución de retorno a la responsabilidad de los habitantes de los lugares, haciendo prevalecer el principio territorial sobre lo funcional, por medio del retorno al territorio. (Becattini y Magnaghi, 2015, p. 221).

Este movimiento puede ser entendido como *retorno al territorio*, con el significado propugnado por Becattini (2009) y Becattini y Magnaghi (2015) o como *elogio de los lugares*, por Quaini (2004), en la perspectiva de la identificación, comprensión, representación, interpretación, valorización y potenciación de las singularidades (sociales y naturales) de cada territorio. Un proceso similar fue denominado como "*descubierta del territorio*", por Dematteis (1981 [1979]). "El desarrollo de las redes ha creado las condiciones favorables para el redescubrimiento del valor crítico del territorio, que añade muchas redes en un único lugar, coligando sus significados a la unidad de su historia, de sus ideas, de sus habitantes." (Rullani, 2009, p. 148).

Ese proceso de *retorno al territorio* requiere la identificación, explicación y valorización del *arraigo*, de la proximidad (redes cortas de reciprocidad), de los vínculos, de lo perteneciente, de reconocimiento, de autogestión y, al mismo tiempo, la centralidad de la *conciencia de clase y de lugar* como mediación fundamental en la lucha cotidiana y en la construcción del desarrollo territorial (Figuras 1 y 2). La *conciencia de clase y de lugar* condiciona el *retorno al territorio* y, este último, influencia la calificación de la *conciencia de clase y de lugar*. Son procesos que están en íntima unidad con la concretización del *compartir territorial*, por medio del *gobierno de la complejidad* (Magnaghi, 2000; Rullani, Micelli y Di Maria, 2000). Las redes de compartición y cooperación pueden significar *sinergias de desarrollo* (Rullani, Micelli y Di Maria, 2000), generando cada vez más energía a partir de las contradicciones sociales

(Magnaghi, 1995, 2000, 2003), en los espacios urbanos y rurales.

Enraizamiento es un concepto denso y complejo en el cual identifico tres dimensiones temporales complementarias: pasado, presente y futuro. Profundidad histórica, densidad organizativa y capacidad de organización de proyectos son factores que se combinan en el enraizamiento; el recurso más poderoso de los movimientos territoriales. [...] Sin raíces, organizaciones y esperanza, quieren decir, sin enraizamiento, no tiene mucho el qué hacer. (Bartra, 2014a, p. 39).

También eso requiere una concepción (de investigación y cooperación) histórica, crítica, reticular y *pluridimensional* o inmaterial que reconozca efectivamente las relaciones sociedad-naturaleza y territorio-lugar, efectuadas con *nuestra* participación directa, como hemos detallado en otras obras (Saquet, 2011, 2013a, 2014a, 2014b, 2015, 2017; Saquet y Alves, 2014, 2015; Saquet, Candiottio y Dansero, 2012).

Puede parecer utópico o simplemente una propaganda de un abordaje y una concepción que está siendo construida a lo largo de los años por medio de nuestras actividades de enseñanza, de investigación y de

cooperación. Sin embargo, mucho más que eso, es resultado de nuestras prácticas cotidianas, reconociendo, evidentemente, los límites y las dificultades que tenemos todos los días al trabajar contra la clase hegemónica, contra los grupos dominantes, dentro y fuera de la Universidad.

Así como Freire (2011 [1996]), estamos a favor de la ética que condena el cinismo y la explotación de las personas, el golpe contra los frágiles soterrando las utopías y la creatividad. No basta dominar determinadas técnicas de investigación, procedimientos didácticos y ciertos contenidos repasados año tras año, como si fuesen modelos absolutos. Eso requiere conocimiento de los contenidos, de los métodos y de las técnicas de investigación y cooperación, de las prácticas pedagógicas y, al mismo tiempo, de una *praxis* ética y profesional respetuosa y dialógica.

Aprender significa conocer, experimentar, crear, comparar, analizar, mapear, reflexionar, construir, cambiar, etc.; sin embargo, nuestro papel social no es solamente aprender y producir conocimiento, sino también enseñar creativa, dialógica y participativamente. Es luchar y actuar directamente en proyectos de desarrollo centrados en mejorar la calidad de vida del PUEBLO, intentando construir una sociedad más justa. No podemos tener miedo de encontrar y dialogar CON

[...] *Paradigma territorial* ↔ territorialidad activa ↔ praxis ↔ conciencia de lo inacabado ↔ territorio-lugar ↔ auto-organización y autogobierno ↔ arraigo y proximidad (redes) ↔ vínculos locales ↔ conciencia de clase y de lugar ↔ contra hegemonía [...]

Figura 1 – Síntesis de la relación existente entre los “paradigmas” destacados, “conciencia de clase y de lugar” y desarrollo territorial (Saquet, 2017)

el PUEBLO, hecho que ocurre con muchos intelectuales burgueses que se esconden por detrás de discursos y textos emocionantes.

Una de las maneras para superar el nivel utópico es reconocer, valorizar y potenciar justamente las relaciones de reciprocidad, el *arraigo*, las redes cortas, la *conciencia de clase y de lugar* en el ámbito escalar y de vida de las *comunidades*, como destaca Funes (1981), pasando de la utopía para el nivel de la *utopía concreta* y realizable por los sujetos de cada territorio y lugar, como hicimos a lo largo del tiempo trabajando “con” campesinos y ciudadanos simples y humildes del Paraná (Sur de Brasil).

El “*Projeto Vida no Bairro*” (2002-2006) fue una iniciativa de colaboración entre diversas instituciones públicas, asociativas y sindicatos, para contribuir directamente en la solución de los problemas mejorando las condiciones de vida de los habitantes del barrio São Francisco, en la ciudad de Francisco Beltrão (Paraná). Las principales actividades realizadas fueron: reuniones con los habitantes del barrio; definiciones en conjunto en cuanto al equipo de coordinación del proyecto; reuniones con los habitantes de las principales calles del barrio, para consultarlos e involucrarlos en las acciones del proyecto, identificando

problemas y las soluciones más urgentes para que fuesen realizadas, escribiendo el diagnóstico del barrio; definición de las cooperaciones para la realización de las actividades previstas con los habitantes; recolección de los datos y análisis de los mismos con la participación de algunos habitantes del barrio; socialización y discusión del diagnóstico realizado; debate y definición conjunta de las acciones prioritarias; evaluación y acompañamiento de las actividades realizadas; redacción del plan de trabajo y de las acciones discutidas con los habitantes, tales como cursos formativos (buenas prácticas de alimentación; formación de líderes políticos; música; pintura en tela), restablecimiento de las líneas de transporte colectivo, regularización de las titulaciones de las propiedades de los terrenos y de las casas de los habitantes, iluminación pública de algunas calles del barrio, creación del laboratorio de informática, etc. (Saquet, 2015; Saquet y Flávio, 2015; Saquet, Pacífico y Flávio, 2005).

El “*Projeto Vida na Roça*” (1996-1998) fue creado en 1996 como una articulación política en el espacio en favor del desarrollo multidimensional (agricultura, educación, ambiente, salud, cultura y recreación), mejorando la capacidad organizativa local de las familias de agricultores campesinos

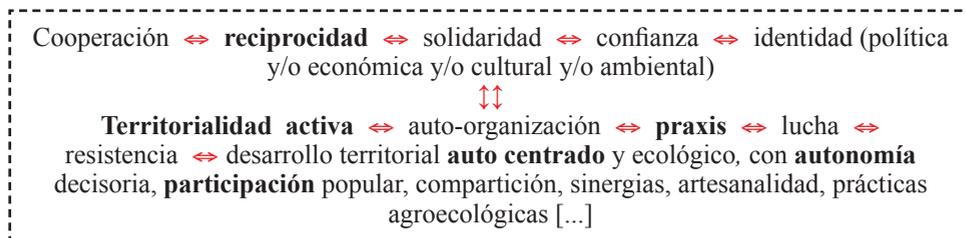


Figura 2. Síntesis de la relación existente entre la reciprocidad, la identidad, auto-organización, “praxis”, lucha y resistencia en el desarrollo territorial. (Saquet, 2017)

de la comunidad de Jacutinga (Francisco Beltrão – Paraná), a partir de la movilización de diversas instituciones locales (públicas, sindicatos, asociaciones y ONG). Las principales directrices de las acciones fueron la auto-organización, la interdisciplinariedad, la agroecología, la diversificación productiva y la participación social. Considerando tales principios orientadores, las principales actividades fueron: definición de los grupos de trabajo a partir de las colaboraciones establecidas; constante diálogo con los colaboradores institucionales; asambleas decisorias; estudios diagnósticos de los establecimientos rurales con la participación de los habitantes (“metodología” de los *sueños* con los hombres, mujeres, niños y mayores); socialización y discusión de los datos y de los análisis hechos con los habitantes de la comunidad; definición en conjunto de las acciones prioritarias para resolver los principales problemas identificados; articulaciones para conseguir otras colaboraciones institucionales y recursos financieros para las acciones del proyecto; análisis del suelo de los establecimientos agropecuarios, acciones de educación ambiental en la escuela de la comunidad, reforestación de áreas devastadas, cultivo agroecológico, etc. (Saquet, 2015; Saquet y Duarte, 1996).

También realizamos otros proyectos de investigación y cooperación, siempre elaborados con habitantes urbanos y rurales, productores de alimentos agroecológicos y artesanías, como también de plantas medicinales y aromáticas, en el intento de contribuir en procesos de activación de los sujetos, de valorización de sus saberes y técnicas,

de sus identidades y movilizaciones políticas. Son proyectos en los cuales la *praxis* ocurrió en el proceso, con el transcurrir de las acciones entre los distintos sujetos, intentando superar dificultades y límites, valorizándose y potenciándose el *arraigo* territorial, la solidaridad, las redes cortas de producción y comercialización y la auto-organización de los sujetos en un movimiento que consideramos más amplio, de resistencia al capital y contra-hegemonía por medio de la calificación de la *conciencia de clase y de lugar*, proceso que puede ser comprendido y explicado a partir de la síntesis que producimos y socializamos a continuación, en la tentativa de volver este texto más didáctico.

Esta síntesis puede ser utilizada en estudios urbanos y rurales (Tabla 1), para orientaciones tanto de la investigación científica como de la realización de proyectos de cooperación y desarrollo territorial de base local, ecológica y cultural. Para esto, nos inspiramos en Marx (1984, 1985, 1991, 2005), Marx y Engels (1991), Quaini (2010, 2011), Dematteis (1964, 1985, 1995, 2001), Raffestin (1977, 1993 [1980], 1984, 2003, 2005, 2009), Santos (1996), Magnaghi (1976, 2000, 2006, 2009, 2015), Indovina y Calabi (1974), Deleuze y Guattari (1976 [1972]), Bagnasco (1977, 1978), Turco (1988, 2010), Thompson (1998 [1991]), Rullani, Micelli y Di Maria (2000), Pecqueur y Zimmermann (2002), Hakmi y Zaoual (2008), Richez-Battesti (2008), Scoones (2009), Camagni (1990, 1993, 1997), Saquet y Sposito (2008), Saquet (2003 [2001], 2005, 2007, 2008, 2009, 2011, 2013a, 2013b, 2014b, 2014c, 2015, 2016a, 2017), Saquet y Flávio (2015), Saquet y Alves (2015).

Tabla 1. Una síntesis para comprender el proceso TDR en una concepción centrada en la cooperación y para el desarrollo territorial (Saquet, 2015-2017)

52

	TERRITORIALIZACIÓN	DESTERRITORIALIZACIÓN	RETERRORIZACIÓN
	PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS Y LÍMITES	PRINCIPALES FACTORES E IMPACTOS GENERADOS	PRINCIPALES POSIBILIDADES Y “RETORNO AL TERRITORIO”
Naturaleza inorgánica	<ul style="list-style-type: none"> - Aguas, suelos, coberturas vegetales, geomorfología, climas. 	<ul style="list-style-type: none"> - Transformaciones concentradoras, degradantes y contaminadoras. - Áreas preservadas, etcétera. 	<ul style="list-style-type: none"> - Necesitan ser identificadas, debatidas y definidas en cada territorio o red de territorios, a partir de sus singularidades para los cultivos, creaciones y transformaciones artesanales e industriales, considerando los principios de la sostenibilidad ambiental.
Sujetos, relaciones y clases	<ul style="list-style-type: none"> - Clases y grupos sociales, objetivos, metas, ritmos y necesidades. - Comandos locales y regionales, disputas y conflictos. - Relaciones de confianza y solidaridad. - Organizaciones y movilizaciones. - Iniciativas económicas. - Costumbres e identidades. - Saber-hacer y artesanías. - Productores ecológicos de alimentos. - Otras iniciativas ecológicas, etc. 	<ul style="list-style-type: none"> - Edificaciones (sobre todo con significado patrimonial), acuerdos, pactos, coligaciones, asociaciones políticas, recreativas y culturales. - Cultivos agroquímicos. - Innovaciones tecnológicas utilizadas, financiamientos, subordinaciones, etc. - Distintas inserciones en el mercado. - Ritmos acelerados de vida y grandes inversiones urbanas y rurales, comerciales, industriales y financieras. 	<ul style="list-style-type: none"> - Necesitan ser identificadas, debatidas y definidas en cada territorio o red de territorios: económicas, políticas, culturales y ambientales, de acuerdo con las especificidades de las familias, de los grupos y de las clases, valorizándose los ritmos lentos y solidarios, los saberes populares, las identidades, las proximidades y las redes cortas.
Mediadores in-materiales	<ul style="list-style-type: none"> - Estado: federal, provincial y municipal. - Empresas privadas y públicas. - Técnicas y tecnologías. - Conocimiento, saber popular y ciencia. - Asistencia técnica. - Asociaciones. - ONGs. - Sindicatos. - Fuerza de trabajo. - Movimientos sociales. 	<ul style="list-style-type: none"> - Edificaciones, proyectos vigentes y previstos, niveles de contaminación del agua, del suelo y del subsuelo (cuando es el caso), formas de deposición de los residuos líquidos y sólidos, distribución de las tierras y otros bienes comunes, espacios públicos, calidad de la actuación y conquistas ya logradas. - Grandes empresas privadas y públicas. - Mecanismos de gestión y políticas públicas, etc. 	<ul style="list-style-type: none"> - Necesitan ser identificadas, debatidas y definidas en cada territorio o red de territorios: económicas, políticas, culturales y ambientales, valorizándose la democracia, la participación social, la autonomía decisoria, la reciprocidad, la autogestión y auto-organización. - El Estado necesita cumplir con su papel constitucional y social.

<p>Prácticas espaciales y temporales in-materiales</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Distintas apropiaciones temporarias y más efectivas. - Propiedades, dominios, pagos a plazo, delimitaciones, demarcaciones y especulaciones inmobiliarias. - Diferentes ritmos de vida. - Organizaciones populares, asociativas, cooperativas y solidarias de lucha y resistencia al capital y al Estado burgués. 	<ul style="list-style-type: none"> - Concentración de la tierra y demás medios de producción. - Transformaciones concentradoras, degradantes y contaminadoras. - Expropiación de los trabajadores e propietarios. - Ritmos acelerados de producción y de vida. - Especulación inmobiliaria y financiera. 	<ul style="list-style-type: none"> - Necesitan ser identificadas, debatidas y definidas en cada territorio o red de territorios: económicas, políticas, culturales y ambientales, teniendo en vista el desarrollo deseado, valorizándose los ritmos lentos y solidarios juntamente con la preservación y conservación de la naturaleza (humana y no humana). - <i>Praxis</i> de transformación y justicia social.
<p>Identidades culturales</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Frágiles y fuertes vínculos con el lugar y con el territorio: <i>arraigo</i>. - Perteneciente, afectividad y reconocimiento. - Movilización, resistencia y lucha política. - Patrimonio histórico (edificaciones, saber-hacer, identidades, lenguas, ritos, costumbres, etc.). - <i>Cultura campesina</i> con la incorporación de otros comportamientos y valores: coexistencia de cooperación, solidaridad y mercado, en el campo y en la ciudad. 	<ul style="list-style-type: none"> - Cambios/rupturas y Disoluciones. - Vínculos frágiles con el lugar de producción y vida cotidiana. - Avances del consumo estandarizado. - Avances ya logrados política y culturalmente, por ejemplo, con productos típicos, educación ambiental, barrios sostenibles, etc. 	<ul style="list-style-type: none"> - Resistencia y lucha. - Fuertes vínculos territoriales: <i>arraigo</i>. - Reproducción de la <i>cultura campesina</i> con incorporación de otros comportamientos y valores: coexistencia de cooperación, solidaridad y mercado en redes cortas. - <i>Renovación de la Identidad</i>, etc.
<p>Redes locales, extra locales y nodos (en distintas escalas)</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Continuidades espaciales (rurales-rurales; urbano-rurales; urbanas-urbanas). - Redes heterocentradas nacionales e internacionales. - Redes autocentradas tendenciosamente locales y/o regionales. - Comercialización solidaria: mercado local y/o regional. - Sinergias y reciprocidad: cooperación, solidaridad, asociaciones para producir, comercializar, festejar, en fin, para vivir, etc. 	<ul style="list-style-type: none"> - Transposición de límites con discontinuidades/rupturas. - Difusión y fluidez en largas y estandarizadas redes de comercialización. - Redes heterocentradas tendenciosamente nacionales e internacionales. - Iniciativas locales y/o regionales en la articulación público-privada, etc. 	<ul style="list-style-type: none"> - Nuevas continuidades espaciales a partir de las diferencias e identidades. - Redes autocentradas tendenciosamente locales y/o regionales. - Sinergias, <i>arraigo</i> territorial y reciprocidad: cooperación, solidaridad, asociaciones y sindicatos con identidades políticas y/o económicas y/o culturales y/o ambientales, etc.

El proceso de *TDR* puede ocurrir en el mismo lugar y/o entre distintos lugares, en el mismo periodo de tiempo y/o entre diferentes periodos, siempre sustentado por los sujetos en relación entre sí (individuos, familias, grupos y clases) y con su *naturaleza exterior*, utilizándose de mediadores inmatrimales, identidades, poderes, diferencias, trabajo y redes. La realización del proceso *TDR* depende de los factores sociales (económicos, políticos y culturales) y naturales (ambientales), históricos y geográficos, urbanos y rurales; por lo tanto, multiformes, *pluridimensionales*, reticulares, transterritoriales y transtemporales que necesitan ser reconocidos y estudiados en cada proyecto de investigación y cooperación.

De ese modo, la investigación debe tener un contenido político muy bien definido, con un carácter *operativo* (Bignante, Dansero y Loda, 2015; Bozzano, 2000; Dematteis, 1994, 2001; Saquet, 2007, 2015, 2017), subsidiando directa y sistemáticamente el planeamiento, el debate, las acciones, el acompañamiento, la evaluación y la reformulación de nuevos significados, siempre que sea necesario, de los procesos de desarrollo territorial. La dimensión política necesita estar siempre clara y ser construida popularmente, centrada en la identificación, valorización y potenciación de las singularidades de cada territorio-lugar, en los sujetos (pobres y humildes), en sus necesidades, aspiraciones, voluntad, proximidad, *arraigo*, auto-organización, lucha, reciprocidad (cooperación, solidaridad y confianza), sinergias y en sus deseos y saberes cotidianos.

Consideraciones finales

En este movimiento permanente, creemos que la formación y/o calificación de la *conciencia de clase y de lugar* tiene centralidad, sirviendo de base para la activación de las territorialidades, de la participación popular, de la movilización, de la lucha, de la autogestión, del diálogo, del retorno al territorio y de la contrahegemonía, construida por los habitantes del campo y de la ciudad, intelectuales, operarios y campesinos, sindicalistas y gobernantes, blancos, mestizos, afrodescendientes e indígenas, de todos los colores, razas y religiones.

Una posibilidad concreta de la *praxis* de transformación territorial con base en la *conciencia de clase y de lugar* está en la *temporalidad más lenta*, pues puede indicar una alternativa de desarrollo, sin la racionalidad de las grandes iniciativas productivas, preservando la cultura y la naturaleza (Marques, 2004; Saquet, 2003 [2001]), en un mundo más justo (Fernandes, 2004; Santos, 1996), juntamente con las redes cortas, prácticas agroecológicas, producción artesanal (comidas y objetos en general), turismo etno-gastronómico, pequeño comercio, educación ambiental, valorización de la creatividad, de la solidaridad, de la simplicidad, de la humildad, etc. ¿Qué tal planear y construir condominios móviles, donde las casas puedan ser desplazadas sobre carriles, con motores eléctricos, para cambiar la localización conforme las estaciones del año? ¿Qué tal debatir y construir ciudades sin las demarcaciones y apropiaciones privadas de los barrios y terrenos?

Otra posibilidad de *praxis* en los

términos que destacamos en este texto, puede suceder a partir del *encuentro de saberes* técnicos con las *gentes* (Coraggio, 2004 [2000]), en un proceso que podemos denominar de producción de *inteligencia territorial* (Bozzano, 2012a, 2012b; Fourny, 2004; Girardot, 2004, 2012; Sanz, 2014; Turco, 1988), en la cual se movilizan las capacidades de los hombres para *dividir* objetivos, riesgos y conocimientos (Rullani, Micelli y Di Maria, 2000).

Hay varios movimientos exitosos en esta perspectiva: en Cuba, con la producción de *arroz popular para autoabastecimiento* (Monzote, 2011); en México, con la fabricación de *pan de fiesta de San Juan Huactzinc*, en un híbrido de innovación y conservación del sabor y del manejo, intentando mantener la identidad repasada de generación en generación como patrimonio familiar (Elizalde y Sánchez, 2012); en Argentina, la revalorización del tomate platense, resultó de la activación de los productores y significa la reactivación de un producto típico, por medio de la reproducción de un saber-hacer inherente a la identidad histórica y cultural platense (Velarde, 2003). En las ciudades, se pueden crear *barrios de valor ambiental* o ecológicos (Racine, 2009) valorizando el patrimonio cultural local y estimulando una cultura de sostenibilidad para la preservación del ambiente por medio de un proceso educativo. Puede ser hecho un acuerdo entre distintas instituciones asociativas, gubernamentales y no gubernamentales para establecer las directrices y los principios de la iniciativa y su concretización, estimulando el trabajo solidario de las personas de los barrios involucrados.

También es importante evidenciar el llamado “paradigma *Smart city*” que, a pesar de sus imprecisiones, implica debates sobre sostenibilidad, inteligencia, competición, inclusión, creación y tecnología y, en una perspectiva más amplia, se puede hablar del *Smart territory*, pasando por la actuación del hombre “tecno-animal-social” (Santangelo, 2013), a partir de un abordaje multidisciplinar (Crivello, 2013). Evidentemente, como se trata de una discusión reciente, hay peligros y riesgos de asumir un contenido apolítico, generando diversificaciones capitalistas, como destacan Vanolo (2013) y Rossi (2013). Sin embargo, nos parece más una tentativa adecuada de construirse ciudades sostenibles y otras iniciativas de cooperación y solidaridad, como la recuperación y redistribución de sobras de alimentos, en Trento (Italia), para la población en dificultad social (Toldo, 2013), pues, la comida contiene valores nutricionales, culturales (simbólicos) y sociales (Dansero, Testa y Toldo, 2013).

Reconocemos, por lo tanto, la centralidad, en las actividades cotidianas (económicas, políticas, culturales y ambientales), de la reciprocidad con cooperación y solidaridad entre distintos sujetos, familias, grupos y clases, en *territorios de existencia, vida, lucha y resistencia* (Bartra, 2014a; Fernandes, 1996; Marques, 2004; Rodríguez, Lizárraga y Bórquez, 2014; Thompson, 1998 [1991]).

Territorios y lugares donde suceden cambios y permanencias, tradiciones e identidades, relaciones de pertenencia y confianza, redes de cooperación y especialización productiva, *arraigo* y proximidades, mercado y reciprocidad. El desarrollo, así, significa un *sistema*

de valores, instituciones y vínculos, con un fuerte sentido de pertenencia a la comunidad local (Becattini, 2000 [1989]). De ese modo, reconocemos, en el PUEBLO, en el *pobre* y humilde, juntamente con Funes (1981), una potencia o un importante *capital humano* que puede ser movilizado por medio de una *estrategia territorial endógena* que, a su vez, depende

directamente de las decisiones políticas para la construcción de una sociedad más justa y menos desigual (Valle, 2007), a partir de lo local, del *arraigo*, del reconocimiento, de lo perteneciente, de la territorialidad activa, de la conciencia de lo inacabado, de la auto-organización y autogestión, del compartir, de la sinergia y de la *conciencia de clase y de lugar*.

Referencias:

Aubry, C. y Chiffolleau, Y. (2009). Le développement des circuits courts et l'agriculture périurbaine: histoire, evolution en cours et questions actuelles. *Innovations Agronomiques*, 5, 53-67.

Bagnasco, A. (1977). *Tre Italie*. La problematica territoriale dello sviluppo italiano. Bologna: Il Mulino.

Bagnasco, A. (1978). Problematiche dello sviluppo e articolazione dell'analisi: un paradigma per l'analisi territoriale. En: A. Bagnasco, M. Messori, C. Tigilia (ed.), *Le problematiche dello sviluppo italiano*. Milão: Feltrinelli. p. 205-251.

Bagnasco, A. (1988). *La costruzione sociale del mercato*. Bologna: Il Mulino.

Bartra, A. (2014a). Campesinos del tercer milenio: aproximaciones a una quimera. *Revista ALASRU*, 10, 17-43.

Bartra, A. (2014b). Campesindios: *ethos*, clase, predadores, paradigma. Aproximaciones a una quimera. En: F. Hidalgo, F. Houtart, y P. Lizárraga (ed.), *Agriculturas campesinas en Latinoamérica – propuestas y desafíos*. Quito: Editorial IAEN. p. 269-276.

Becattini, G. (2000 [1989]). Il distretto industriale marshalliano come concetto socio-economico. En: G. Becattini (ed.), *Il distretto industriale*. Torino: Rosenberg & Sellier. p. 57-78.

Becattini, G. (2000). *Il distretto industriale*. Torino: Rosenberg & Sellier.

Becattini, G. (2009). *Ritorno al territorio*. Bologna: Il Mulino.

Becattini, G. (2009 [2002]). Costruire il territorio. En: G. Becattini (ed.), *Ritorno al territorio*. Bologna: Il Mulino. p. 265-280.

Becattini, G. (2015). *La coscienza dei luoghi*. Il territorio come soggetto corale. Roma: Donzelli.

Becattini, G., Magnaghi, A. (2015). Coscienza di classe e coscienza di luogo. En: G. Becattini (ed.), *La coscienza dei luoghi*. Roma: Donzelli. p. 115-222.

Belliggiano, A., De Rubertis, S. (2012). Le filiere corte agroalimentari nei processi di sviluppo locale. *XXIV Convegno di Sinergie*, Lecce (Italia), 513-524.

Bignante, E., Dansero, E., Loda, M. (2015). Geografia e cooperazione allo sviluppo: prospettive e agende di ricerca. *GEOTEMA*, Bologna, 48, XIX, 5-24.

Borda, O. F., Mora-Osejo, L. E. (2004). La superación del eurocentrismo – enriquecimiento del saber sistémico y endógeno sobre nuestro contexto tropical. *POLIS – Revista Latinoamericana*, 7, 1-6.

Bozzano, H. (2000). *Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Bozzano, H. (2012a). La inteligencia territorial en America Latina: cinco triangulaciones y cinco fases entre la ciencia y la gente. En: J. J. Girardot, G. Cirio, C. Barrionuevo, F. Gliemmo. (Ed.), *Inteligencia territorial: teoría, métodos e iniciativas en Europa y América Latina*. La Plata: Universitaria de La Plata. p. 90-119.

Bozzano, H. (2012b). *Territorios posibles: procesos, lugares y actores*. 2a. Ed. Buenos Aires: Lumiere.

58

Brunetta, G. (1997). Reti di trasporto e asseti territoriali. Politiche di integrazione tra reti e strategie di efficienza allocativa. En: R. Camagni, R. Capello (Ed.), *Strategie di competitività territoriale: il paradigma a rete*. Torino: SEAT. p. 119-148.

Camagni, R. (1990). Strutture urbane gerarchiche e reticolare: verso una teorizzazione. En: F. Curti, L. Diappi (Ed.), *Gerarchie e reti di città: tendenze e politiche*. Milão: Franco Angeli.

Camagni, R. (1993). Le reti di città in Lombardia: introduzione e sintesi della ricerca. En: R. Camagni, G. De Blasio (Ed.), *Le reti di città*. Teoria, politiche e analisi nell'area padana. Milão: Franco Angeli. p. 21-52.

Camagni, R. (1997). Luoghi e reti nelle politiche di competitività territoriale. En: R. Camagni, R. Capello (Ed.), *Strategie di competitività territoriale: il paradigma a rete*. Torino: SEAT. p.167-179.

Camagni, R., Salone, C. (1993). Elementi per una teorizzazione delle reti di città. En: R. Camagni, G. De Blasio (Ed.), *Le reti di città*. Teoria, politiche e analisi nell'area padana. Milão: Franco Angeli. p. 53-67.

Carlos, A. F. (1996). *O lugar no/do mundo*. São Paulo: Hucitec.

Chaffotte, L., Chiffolleau, Y. (2007). Vente directe et circuits courts: évaluations, définitions et typologie. *Les Cahiers de L'Oservatoire CROC*, Montpellier, 1, 1-8.

Chavez, A., Salcido, G. (2014). *Gobernanza de los sistemas agroalimentarios localizados: el caso de los productores rurales de nopal en Tlalnepantla, Morelos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Coraggio, J. L. (2004 [2000]). Desarrollo local y municipios participativos. En: J. L. Coraggio (ed.), *Descentralizar: barajar y dar de nuevo*. La participación en juego. Quito: FLACSO Ecuador. p. 159-172.

Coraggio, J. L. (2009). Los caminos de la economía social y solidaria. *Íconos*, 33, 13, 29-38.

Crivello, S. (2013). Circolazione, riproduzione e adattamento di un'idea di città smart. En: M. Santangelo, S. Aru, A. Pollio (ed.), *Smart city*. Roma: Carocci.

Dansero, E. (2008). Geografia e cooperazione allo sviluppo. Prospettive di ricerca. En: E. Bignante, E. Dansero, C. Scarpocchi (ed.), *Geografia e cooperazione allo sviluppo*. Temi e prospettive per un approccio territoriale. Milão: Franco Angeli. p. 9-26.

Dansero, E., Testa, C., Toldo, A. (2013). Verso la smart city, partendo dal cibo. En: M. Santangelo, S. Aru, A. Pollio (ed.), *Smart city*. Roma: Carocci.

Dansero, E., Zobel, B. (2007). Verso un dialogo tra comunità scientifica e comunità locale. En: *Promozione della sostenibilità nel Pinerolese – un percorso di ricerca/azione territoriale*. Turim: Euro Mountains. p. 135-141.

Dansero, E., Puttilli, M. (2013). La realtà degli *alternative food networks* (AFN) in Piemonte. Riflessioni teoriche ed evidenze empiriche. En: P. Giaccaria, F. Rota, C. Salone (ed.), *Praticare la territorialità*. Riflessioni sulle politiche per la *green economy*, l'agroindustria e la cultura in Piemonte. Roma: Carocci Editore. p. 77-108.

Darolt, M. (2013). Circuitos curtos de comercialização de alimentos ecológicos: reconectando produtores e consumidores. En: P. Niederle, L. Almeida, F. Vezzani (Ed.), *Agroecologia: práticas, mercados e políticas para uma nova agricultura*. Curitiba: Kairós. p. 139-170.

Deda, P. (1997). Reti di città e città in rete: politiche, sinergie progettuali ed alleanze strategiche. En: R. Camagni, R. Capello (ed.), *Strategie di competitività territoriale: il paradigma a rete*. Torino: SEAT. p. 97-117.

Deleuze, G., Guattari, F. (1976 [1972]). *O anti-Édipo*. Capitalismo e esquizofrenia. Rio de Janeiro: Imago Editora.

Delhommeau, T. (2009). Circuits courts et circuits de proximité. *Les Cahiers de la Solidarité*, 20, 57-61.

Dematteis, G. (1964). Alcuni relazioni tra l'ambito territoriale dei rapporti sociali e i caratteri della casa rurale. *Atti 19° Congresso Geografico Italiano*, Como, III, 239-253.

Dematteis, G. (1970). "Rivoluzione quantitativa" e nuova geografia. *Laboratorio di Geografia Economica*, n. 5, Università degli Studi di Torino, Torino.

Dematteis, G. (1981 [1979]). Il "terreno" come lotta di classe: la "scoperta" del territorio nel 1968-69. En: F. Canigiani, M. Carazzi, E. Grottanelli (ed.), *L'inchiesta sul terreno in geografia – geografia democratica*. Torino: Giappichelli.

Dematteis, G. (1985). *Le metafore della terra*. La geografia umana tra mito e scienza. Milano: Feltrinelli.

Dematteis, G. (1990). Nodi e reti nello sviluppo locale. En: A. Magnaghi (ed.), *Il territorio dell'abitare*. Milano: Angeli. p. 249-268.

Dematteis, G. (1994). Possibilità e limiti dello sviluppo locale. *Sviluppo locale*, I, 1, Firenze, 10-30.

Dematteis, G. (1995). *Progetto implicito*. Il contributo della geografia umana alle scienze del territorio. Milano: Angeli.

Dematteis, G. (1997). Il tessuto delle cento città. En: P. Coppola (ed.), *Geografia politica delle regioni italiane*. Torino: Einaudi. p. 192-229.

Dematteis, G. (1999). Sul crocevia della territorialità urbana. En: G. Dematteis et al. (ed.), *I futuri della città – Tesi a confronto*. Milano: Angeli. p. 117-128.

60

Dematteis, G. (2001). Per una geografia della territorialità attiva e dei valori territoriali. En: P. Bonora (ed.), *Slot, quaderno 1*. Bologna: Baskerville. p. 11-30.

Dematteis, G. (2007). Per una geografia dell'agire collettivo. En: G. Borgarello, E. Dansero, G. Dematteis, F. Governa, B. Zobel (ed.), *Promozione della sostenibilità nel Pinerolese – un percorso di ricerca/azione territoriale*. Turim: Euro Mountains. p. 27-31.

Dematteis, G. (2008). Sistema Local Territorial (SLOT): um instrumento para representar, ler e transformar o território. En: A. Alves, B. Carrijo, L. Candiotto (ed.), *Desenvolvimento territorial e agroecologia*. SP: Expressão Popular. p. 33-46.

Dematteis, G., Giorda, C. (2013). Territorial values and geographical education. *Journal of Research and Didactics in Geography*, 1, 2, 17-32.

Dematteis, G., Governa, F. (2003). Ha ancora senso parlare di identità territoriale? *Atti dei Convegni Lincei*, 194 – Convegno internazionale: La nuova cultura delle città. Roma: Accademia Nazionale dei Lincei, 264-281.

Dematteis, G., Governa, F. (2005). Il territorio nello sviluppo locale. Il contributo del modello Slot. En: G. Dematteis, F. Governa (ed.), *Territorialità, sviluppo locale, sostenibilità: il modello Slot*. Milano: Angeli. p. 15-38.

Di Méo, G. (1993). Les territoires de la localité. *Espace géographique*, 22, 4, 306-317.

Dupuy, G. (1985). *Systèmes, réseaux et territoires: principes de réseautique territoriale*. Paris: Presses de l'Ecole Ponts et Chaussées.

Eduardo, M. (2014). *Transformando terra em território: construção e dinâmica do sistema local territorial agroecológico em Francisco Beltrão, PR*. Tese de Doutorado em Geografia, UNESP, Presidente Prudente, Brasil.

Elizalde, A., Sánchez, A. (2012). El pan de fiesta de San Juan Huactzinco, Tlaxcala: tradición detonante del desarrollo local? En: A. Sánchez, C. Cortés (ed.), *Desarrollo y territorio: abordajes teórico-metodológicos y expresiones*

socioterritoriales. Tlaxcala, México: El Colegio de Tlaxcala; CIISDER, Universidad Autónoma de Tlaxcala. p. 199-222.

Fernandes, B. M. (1996). *MST: formação e territorialização*. São Paulo: Hucitec.

Fernandes, B. M. (2004). Vinte anos de MST e a perspectiva da reforma agrária no Governo Lula. En: A. U. Oliveira, M. Marques (ed.), *O campo no século XXI – território de vida, de luta e de construção da justiça social*. São Paulo: Casa Amarela e Paz e Terra. p. 273-291.

Forno, F., Maurano, S. (2016). Cibo, sostenibilità e territorio – dai sistemi di approvvigionamento alternativi ai food policy councils. *Rivista Geografica Italiana*, 123, 1-20. **61**

Fourny, M. C. (2004). Le città alpine tra urbanizzazione, innovazione e mantenimento dell'identità. *Convegno Internazionale Città delle Alpi*, Trento, Istituto Trentino di Cultura, 15-22.

Freire, P. (2011 [1974]). *Pedagogia do oprimido*. São Paulo: Paz e Terra.

Freire, P. (2011 [1996]). *Pedagogia da autonomia*. Saberes necessários à prática educativa. São Paulo: Paz e Terra.

Funes, S. (1981). Introducción a la utopía de Chayanov. *Cuadernos de Pasado y Presente - Chayanov y la teoría de la economía campesina*, 94, México.

Giorda, C. (2011). Conoscenza geografica e cittadinanza – un progetto per il territorio. En: C. Giorda, M. Puttilli (ed.), *Educare al territorio, educare il territorio - Geografia per la formazione*. Roma: Carocci. p. 45-54.

Girard, M. (2015). Economía social y comercialización de productos orgánicos en Cusco, Perú. *Eutopia*, 7, 91-108.

Girardot, J. J. (2004). Intelligence territoriale et participation. *III Rencontres «TIC & Territoire: quels développements ?»*, Lille, 16, 161, 1-13.

Girardot, J. J. (2012). Seis hitos en la creación y el desarrollo de la inteligencia territorial. En: J. J. Girardot, G. Cirio, C. Barrionuevo, F. Gliemmo (ed.), *Inteligencia territorial: teoría, métodos e iniciativas en Europa y América Latina*. La Plata: Universitaria de La Plata. p. 30-37.

González Díaz, J. et al. (2013). La territorialización de la política pública en el proceso de gestión territorial como praxis para el desarrollo. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, Bogotá, 10 (72), 243-265.

Governa, F. (2001). Il territorio come soggetto collettivo? Comunità, attori, territorialità. En: P. Bonora (ed.), *Slot, quaderno 1*. Bologna: Baskerville. p. 31-46.

Governa, F., Salone, C. (2004). Territories in action, territories for action: the

territorial dimension of italian local development policies. *International Journal of Urban and Regional Research*, 28, 4, 796-818.

Gottmann, J. (1947). De la méthode d'analyse en géographie humaine. *Bulletin de la Société de Géographie*, 301, 1-12.

Gottmann, J. (1952). *La politique des États et leur Géographie*. Paris: Armand Colin.

Gottmann, J. (1973). *The significance of territory*. Charlottesville: University Press of Virginia.

62 Gottmann, J. (1975). The evolution of the concept of territory. *Social Science Information*, 14, 3-4, 29-47.

Gusmán, E., Molina, M. (2005). *Sobre a evolução do conceito de campesinato*. São Paulo: Expressão Popular.

Hakmi, L., Zaoual, H. (2008). La dimension territoriale de l'innovation. En: H. Zaoual (ed.), *Développement durable des territoires*. Paris: L'Harmattan. p. 31-60.

Harguindeguy, L. C. (2014). *Economía solidaria: local y diversa*. Talaxcala, México: El Colegio de Tlaxcala.

Harvey, D. (1982). O trabalho, o capital e o conflito de classes em torno do ambiente construído nas sociedades capitalistas abancadas. *Espaço e Debates*, 2, 6, 6-35.

Hidalgo, F., Fernández, A. (2012). *Contrahegemonia y buen vivir*. Quito: Universidad Central del Ecuador y Universidad del Zulia (Venezuela).

Hinkelammert, F., Jiménez, H. (2009). Por una economía orientada hacia la reproducción de la vida. *Íconos*, 33, 13, 39-49.

Indovina, F., Calabi, D. (1974). Sull'uso capitalistico del territorio. En: G. Lusso (ed.), *Economia e territorio*. Milano: Angeli. p. 205-222.

Kropotkin, P. (1982 [1885]). Lo que la Geografía debe ser. En: J. Mendoza, J. Jiménez, N. Cantero (ed.), *El pensamiento geográfico – estudio interpretativo y antología de textos*. Madri: Alianza Ed. p. 227-240.

Lefebvre, H. (1991 [1967]). *O direito à cidade*. São Paulo: Moraes.

Lefebvre, H. (1995 [1969]). *Lógica formal. Lógica dialética*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

Lizárraga, P., Vacaflores, C. (2014). Lo agrario en la reconstitución del sujeto indígena originario campesino. En: F. Hidalgo, F. Houtart, P. Lizárraga (ed.), *Agriculturas campesinas en Latinoamérica – propuestas y desafíos*. Quito: Editorial IAEN. p. 277-296.

Lussault, M. (2009). *De la lutte des classes à la lutte de places*. Paris: Grasset.

Magnaghi, A. (1976). Il territorio nella crisi. *Quaderni del territorio*, 1, 1, 15-29.

Magnaghi, A. (1990). Per una nuova carta urbanistica. En: A. Magnaghi (ed.), *Il territorio dell'abitare*. Milano: Angeli. p. 21-72.

Magnaghi, A. (2000). *Il progetto locale*. Torino: Bollati Boringhieri.

Magnaghi, A. (2003). La rappresentazione identitaria del patrimonio territoriale. En: G. Dematteis, F. Ferlaino (ed.), *Il mondo e i luoghi: geografie delle identità e del cambiamento*. Torino: IRES/SGL. p. 13-20.

63

Magnaghi, A. (2006). Dalla partecipazione all'autogoverno della comunità locale: verso il federalismo municipale solidade. *Democrazia e Diritto*, 3, 1-13.

Magnaghi, A. (2011). Educare al territorio: conoscere, rappresentare, curare, governare. En: C. Giorda, M. Puttilli (ed.), *Educare al territorio, educare il territorio - Geografia per la formazione*. Roma: Carocci. p. 32-42.

Magnaghi, A. (2013). Riterritorializzare il mondo. *Scienze del Territorio*, 1, 47-58.

Magnaghi, A. (2015). La lunga marcia del ritorno al territorio. En: G. Becattini (ed.), *La coscienza dei luoghi*. Roma: Donzelli. P. VII-XVI.

Marques, M. (2004). Lugar do modo de vida tradicional na modernidade. En: A. Oliveira, M. Marques (ed.), *O campo no século XXI – território de vida, de luta e de construção da justiça social*. São Paulo: Casa Amarela e Paz e Terra. p. 145-158.

Martinez, J., Rivera, M. del C. (2014). *El sistema agroalimentario local de arroz del estado de Morelos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Marx, K. (1984). *Manuscritos: economia y filosofía*. Traducción, introducción y notas de francisco R. Llorente. Madrid, Alianza Editorial.

Marx, K. (1985). *GRUNDRISSE - Lineamientos fundamentales para la crítica de la economía política. 1857-1858 (Vol I e II)*. Traducción de Wenceslao Roces. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.

Marx, K. (1991). Teses sobre Feuerbach. En: K. Marx, F. Engels (ed.), *A ideologia alemã (Feuerbach)*. São Paulo: Hucitec.

Marx, K. (2005). *Il capitale (I, II, III)*. Roma: Newton Compton.

Marx, K., Engels, F. (1991). *A ideologia alemã (Feuerbach)*. São Paulo: Hucitec.

Medeiros, R. M. (2011). Dilemas na conceituação do campo e do rural no Brasil. En: M. Saquet, J. Suzuki, G. Marafon (ed.), *Territorialidades e diversidade*

nos campos e nas cidades latino-americanas e francesas. São Paulo: Outras Expressões.

Monzote, F. (2011). Transición hacia la agricultura sostenible em Cuba. En: J. Gascón, X. Montagut (ed.), *Estado, movimientos sociales y soberanía alimentaria en America Latina*. Quito: FLACSO – Ecuador; ICARIA Ed.; XARXA de Consum Solidari. p. 99–133.

Pecqueur, B., Zimmermann, J. (2002). Les fondements d'une économie de proximités. *GREQAM*, Marseille, DT 02A26, 1-23.

64 Pecqueur, B., Zimmermann, J. (2005). Fundamentos de uma economia da proximidade. En: C. Diniz, M. Lemos (ed.), *Economia e território*. Belo Horizonte: Ed. UFMG. p. 77-101.

Pires, E., Fuini, L., Mancini, R., Piccoli Neto, D. (2011). *Governança territorial: conceito, fatos e modalidades*. Rio Claro, SP: UNESP – IGCE; PPGG.

Quaini, M. (2004). L'elogio dei luoghi e la voglia di pre-moderno. Riflessioni in margine a un manuale curato da Alberto Magnaghi. *Rivista Geografica Italiana*, 111, 341-355.

Quaini, M. (2006). *L'ombra del paesaggio*. Orizzonti di un'utopia conviviale. Reggio Emilia: Diabasis.

Quaini, M. (2010). Dalla coscienza di classe alla "coscienza di luogo" ovvero "de la lutte des classes à la lutte des places". Declinazioni del concetto di luogo e di paesaggio. *Fondazione Benetton*, Treviso, 1-13.

Quaini, M. (2011). Geografia: pensamento impensado (Aos colegas e companheiros geógrafos do grande Brasil). En: M. Saquet, J. Suzuki, G. Marafon (ed.), *Territorialidades e diversidade nos campos e nas cidades latino-americanas e francesas*. São Paulo: Expressão Popular. p. 13-22.

Quijano, A. (2000). El fantasma del desarrollo en América Latina. *Rev. Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 6, 2, 73-90.

Racine, J. B. (2002). La territorialité, référentiel obligé de la géographie? Une théorie encore à construire. En: J. B. Racine, J. Hussey et al. (ed.), *La territorialité: une théorie à construire – en hommage à Claude Raffestin*. Geneva: Département de Géographie – Université de Genève. p. 5-16.

Racine, J. B. (2009). Città e democrazia partecipativa: le nozze tra esperto e profano. Riflessioni sul possibile coinvolgimento del sapere geografico. En: *Le frontiere della Geografia*. Novara-Torino: UTET.

Raffestin, C. (1977). Paysage et territorialité. *Cahiers de géographie du Québec*, 21, 53-54, 123-134.

Raffestin, C. (1978). L'evoluzione storica della territorialità in Svizzera. En: C.

Raffestin, J. B. Racine, V. Ruffy (ed.), *Territorialità e paradigma centro-periferia*. La Svizzera e la Padania. Milano: Unicopli. p. 11-26.

Raffestin, C. (1993 [1980].). *Por uma geografia do Poder*. São Paulo: Ática.

Raffestin, C. (1984). Territorializzazione, deterritorializzazione, riterritorializzazione e informazione. En: A. Turco (ed.), *Regione e regionalizzazione*. Milano: Angeli. p. 69-82.

Raffestin, C. (1986). Punti di riferimento per una teoria della territorialità umana. En: C. Copeta (ed.), *Esistere ed abitare*. Prospettive umanistiche nella geografia francofona. Milano: Angeli. p. 75-89.

Raffestin, C. (1987). Reperès pour une théorie de la territorialité humaine. *Cahier/Groupe reseaux*, 7, 3, 2-22.

Raffestin, C. (2003). Immagini e identità territoriali. En: G. Dematteis, F. Ferlaino (ed.), *Il mondo e i luoghi: geografie delle identità e del cambiamento*. Torino: IRES. p. 3-11.

Raffestin, C. (2005). *Dalla nostalgia del territorio al desiderio di paesaggio*. Elementi per una teoria del paesaggio. Firenze: Alinea.

Raffestin, C. (2009). A produção das estruturas territoriais e sua representação. En: M. Saquet, E. Sposito (ed.), *Territórios e territorialidades: teorias, processos e conflitos*. São Paulo: Expressão Popular. p. 17-35.

Reclus, E. (1876). *Nouvelle Géographie Universelle*. Paris: Hachette.

Renting, H., Marsden, T., Banks, J. (2003). Understanding alternative food networks: exploring the role of short food supply chains in rural development. *Environment and Planning A*, 35, 393-411.

Reyes, L. A. (2009). *El pensamiento indígena en América*. Buenos Aires: Biblos.

Richez-Battesti, N. (2008). Innovations sociales et dynamiques territoriales. Un aproche par la proximité. En: H. Zaoual (ed.), *Développement durable des territoires*. Paris: L'Harmattan. p. 61-87.

Rodríguez, V., Lizárraga, P., Bórquez, L. (2014). Procesos políticos y movimientos campesinos e indígenas en Abya Yala. En: F. Hidalgo, F. Houtart, Lizárraga, P. (ed.), *Agriculturas campesinas en Latinoamérica – propuestas y desafíos*. Quito: Editorial IAEN. p. 167-177.

Rossi, U. (2013). Smart city, crisi economica e sopravvivenza del capitalismo. En: M. Santangelo, S. Aru, A. Pollio (ed.), *Smart city*. Roma: Carocci.

Rullani, E. (1997). Più locale e più globale: verso una economia postfordista del territorio. En: A. Bramanti, M. Maggioni (ed.), *La dinamica dei sistemi produttivi territoriali: teorie, tecniche, politiche*. Milano: Franco Angeli. p. 85-111.

Rullani, E. (2009). La città al tempo delle reti. En: *Le frontiere della Geografia*. Novara-Torino: UTET. p. 145-172.

Rullani, E., Micelli, S., Di Maria, E. (2000). Tra città reale e città virtuale: il territorio nel postfordismo. En: E. Rullani, S. Micelli, E. Di Maria (ed.), *Città e cultura nell'economia delle reti*. Bologna: Mulino. p.13-56.

Salcido, G. et al. (2014). *Políticas para la producción de cuiltlacoche en invernadero en Tlaxcala, México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

66 Salvatori, F. (2003). Il territorio come produttore di conoscenze. En: G. Dematteis, F. Ferlaino (ed.), *Il mondo e i luoghi: geografie delle identità e del cambiamento*. Torino: IRES, SGI. p. 91.

Sánchez, A. (2014). Dilemas teóricos y metodológicos de la sociología rural en América Latina. *Revista ALASRU*, Nueva Época, México, 10, 359-380.

Santangelo, M. (2013). Introduzione. En: M. Santangelo, S. Aru, A. Pollio (ed.), *Smart city*. Roma: Carocci.

Sanz, J. (2014). Sistemas agroalimentarios locales y multifuncionalidad. Un enfoque de investigación en alimentos, ciencias sociales y territorio. En: M. Rivera (ed.), *El desarrollo hoy hacia la construcción de nuevos paradigmas*. México: UNAM – Instituto de Investigaciones Económicas.

Santos, M. (1996). *A natureza do espaço*. Técnica e tempo. Razão e Emoção. São Paulo: Hucitec.

Saquet, M. (2003 [2001]). *Os tempos e os territórios da colonização italiana*. Porto Alegre/RS: EST Edições.

Saquet, M. (2005). Entender a produção do espaço geográfico para compreender o território. En: E. Sposito (ed.), *Produção do espaço e redefinições regionais: a construção de uma temática*. Presidente Prudente/SP: FCT/UNESP/GAsPERR. p. 35-51.

Saquet, M. (2006a). Proposições para estudos territoriais. *Geographia*, 15, 71-85.

Saquet, M. (2006b). Por uma abordagem territorial das relações urbano-rurais no Sudoeste paranaense. En: E. Sposito, A. Whitacker (ed.), *Cidade e campo: relações e contradições entre urbano e rural*. São Paulo: Expressão Popular. p. 157-186.

Saquet, M. (2007). *Abordagens e concepções de território*. São Paulo: Expressão Popular.

Saquet, M. (2008). A abordagem territorial: considerações sobre a dialética do pensamento e do território. En: A. Heidrich, B. da Costa, C. Pires, V. Ueda (ed.),

A emergência da multiterritorialidade. Porto Alegre: Ed. UFRGS; Ed. ULBRA. p. 47-60.

Saquet, M. (2009). Por uma abordagem territorial. En: M. Saquet, E. Sposito (ed.), *Territórios e territorialidades: teorias, processos e conflitos*. São Paulo: Expressão Popular. p. 73-94.

Saquet, M. (2011). O desenvolvimento numa perspectiva territorial, multidimensional e democrática. *Revista Resgate*, Campinas, 19, 21, 5-15.

Saquet, M. (2012). *Il territorio della geografia*. Milão: Franco Angeli.

Saquet, M. (2013a). El desarrollo en una perspectiva territorial multidimensional. *Revista Movimentos Sociais e Dinâmicas Espaciais*, Recife, 2, 1, 111-123.

Saquet, M. (2013b). Por uma abordagem territorial: continuando a reflexão. En: M. Saquet (ed.), *Estudos territoriais na ciência geográfica*. São Paulo: Outras Expressões. p. 47-74.

Saquet, M. (2014a). Territorialidades, relações campo-cidade e ruralidades em processos de transformação territorial e autonomia. *Revista Campo-Território*, Uberlândia, 9, 18, 1-30.

Saquet, M. (2014b). Participação social em territórios de identidade e desenvolvimento numa práxis dialógica e cooperada. En: O. Silva, E. Santos, A. Coelho Neto (ed.), *Identidade, território e resistência*. Rio de Janeiro: Consequência. p. 11-36.

Saquet, M. (2014c). Dinâmicas territoriais rurais e urbanas. En: C. Castro, I. Bernat, Q. Silva, R. Sodré (ed.), *Territórios, paisagens e suas dinâmicas*. São Luís (MA): Editora UEMA. p. 65-92.

Saquet, M. (2014d). Agricultura camponesa e práticas (agro)ecológicas. Abordagem territorial histórico-crítica, relacional e pluridimensional. *Mercator*, Fortaleza, 13, 2, 125-143.

Saquet, M. (2015). *Por una geografía de las territorialidades y las temporalidades: Una concepción multidimensional orientada a la cooperación y el desarrollo territorial*. La Plata, Argentina: FAHCE/UNLP.

Saquet, M. (2016a). Territory, geographical indication and territorial development. *Desenvolvimento Regional em debate*, 6, 4 - 21.

Saquet, M. (2016b). Territorios rurales y perspectivas de desarrollo territorial con autonomía: la agricultura campesina (agro)ecológica. *EUTOPIA*, 10, 57-76.

Saquet, M. (2017). Território, cooperação e desenvolvimento territorial: contribuições para interpretar a América Latina. En: M. Saquet, A. Alves (ed.), *Processos de cooperação e solidariedade na América Latina*. Rio de Janeiro: Consequência. p. 37-67.

Saquet, M., Alves, A. (2014). Experiências de desenvolvimento territorial em confronto. *Revista Campo-Território*, Uberlândia, 9, 17, 574-598.

Saquet, M., Alves, A. (2015). Desarrollo territorial heterocentrado y autocentrado: diferentes formas de movilizar saberes y redes en Brasil. *Revista Textual*, Chapingo – México, 65, 11-34.

Saquet, M., Dansero, E., Candiotto, L. (ed.). (2012), *Geografia da e para a cooperação ao desenvolvimento territorial: experiências brasileiras e italianas*. São Paulo: Outras Expressões.

68 Saquet, M., Duarte, V. (1996). *Projeto Vida na Roça: da concepção ao plano de ação agropecuário*. Francisco Beltrão: FACIBEL/ASSESOAR.

Saquet, M., Flávio, L. C. (2015). Contribuições para o planejamento e a gestão urbana: a experiência do Projeto Vida no Bairro – Francisco Beltrão (PR). *GUAJU - Revista Brasileira de Desenvolvimento Territorial*. Matinhos - Paraná, 1, 123 - 141.

Saquet, M., Pacífico, J., Flávio, F. C. (2005). *Cidade, organização popular e desenvolvimento: a experiência do Projeto Vida no Bairro*. Cascavel/PR: UNIOESTE.

Saquet, M., Sposito, E. (2008). Território, territorialidade e desenvolvimento: diferentes perspectivas no nível internacional e no Brasil. En: L. Candiotto, A. Alves, B. Carrijo (ed.), *Desenvolvimento territorial e agroecologia*. São Paulo: Expressão Popular. p. 15-31.

Scoones, I. (2009). Livelihoods perspectives and rural development. *The Journal of Peasant Studies*, 36, 1, 171-196.

Scoppetta, C. (2009). *Immaginare la metropoli della transizione*. La città come living machine. Roma: Campisano.

Shanin, T. (2008). Lições Camponesas. En: E. Paulino, J. Fabrini (ed.), *Campesinato e territórios em disputa*. São Paulo: Expressão Popular. p. 23-47.

Sposito, M. E. (2006). A questão cidade-campo: perspectivas a partir da cidade. En: E. Sposito, A. Whitacker (ed.), *Cidade e campo: relações e contradições entre o urbano e o rural*. São Paulo: Expressão Popular. p. 111-130.

Sposito, E. (2004). *Geografia e filosofia*. São Paulo: Ed. UNESP.

Teubal, M. (2008). O campesinato frente à expansão dos agronegócios na América Latina. En: E. Paulino, J. Fabrini (ed.), *Campesinato e territórios em disputa*. São Paulo: Expressão Popular. p. 139-160.

Teubal, M. (2011). Apuntes sobre el desarrollo. En: N. Giarracca (ed.), *Bicentenarios (otros), transiciones y resistencias*. Buenos Aires: Una Ventana. p. 185-207.

Thompson, E. (1998 [1991]). *Costumes em comum: estudos sobre a cultura popular tradicional*. São Paulo: Cia das Letras.

Toldo, A. (2013). *Smart environment e governance ambientale*. En: M. Santangelo, S. Aru, A. Pollio (ed.), *Smart city*. Roma: Carocci.

Turco, A. (1988). *Verso una teoria geografica della complessità*. Milano: Unicopli.

Turco, A. (2010). *Configurazioni della territorialità*. Milão: Franco Angeli.

Turri, E. (2002). *La conoscenza del territorio*. Metodologia per un'analisi storico-geografica. Venezia: Marsilio. 69

Valle, L. M. (2007). Puede la pobreza rural ser abordada a partir de lo local? *Íconos*, 29, 11, 51-61.

Vanolo, A. (2013). *Smart city, condotta e governo della città*. En: M. Santangelo, S. Aru, A. Pollio (ed.), *Smart city*. Roma: Carocci.

Vazquez, A. (1990 [1977]). *Filosofia da Praxis*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

Velarde, I. (2003). Metodología de activación de productos locales: construyendo una calidad 'posible' con pequeños productores rioplatenses. *Sistemas Agroalimentarios Localizados*, INRA/INTA, 9-20.

Horacio Bozzano
bozzano59@gmail.com



T

territorios posibles y utopías reales. Aportes a las teorías de la transformación: inteligencia territorial y justicia territorial.

Possible Territories and Real Utopias. Contributions to the Theories of Transformation: Territorial Intelligence and Territorial Justice.

Primera Versión Recibida - 5 de Julio de 2017
Revisado – 25 de septiembre de 2017
Versión Final Aprobada – 02 de octubre de 2017.

Resumen

Este artículo de reflexión procura sintetizar la cuestión acerca de cómo la perspectiva epistemológica de territorios posibles aporta hace tres décadas en la construcción de Teorías de la Transformación. Se incluyen diálogos con la perspectiva de las utopías reales en Wright (2015). La hipótesis general plantea una fórmula básica entre la Gente y las Políticas Públicas para co-construir otro desarrollo: Territorios Posibles, Utopías Reales u otros conceptos, pero comprometiéndonos con la decisión de transformar nuestro mundo con las “patas de la mesa” de la Inteligencia Territorial latinoamericana: gente, científicos, políticos y empresarios. La fórmula se organiza teóricamente mediante cuatro hipótesis, se aplica con un método, Territorii, y se sostiene en resultados de un buen número de investigaciones ejecutadas desde 1984 y de otra en desarrollo desde 2014: el Proyecto PIO UNLP-CONICET “Gestión Integral del Territorio”. En el PIO dos Agendas Científicas operacionalizadas con Mesas de Trabajo permanentes vienen produciendo resultados concretos en materia de “Urbanizaciones Informales” y “Territorio-Industria-Ambiente” co-construyendo Poder y Políticas Públicas desde la Gente y la Ciencia con la participación de un actor que habla su propio idioma: el Ambiente. Participan siempre instituciones y empresas en el marco del sistema dominante en sus dos facetas: formalidad e informalidad.

Palabras claves: *Gente, ciencia, territorios posibles, utopías reales, transformación, justicia territorial*

Abstract

The aim of this reflective article is to summarize the question about how the epistemological perspective of possible territories is contributing to the construction of Theories of the Transformation, during three decades. In Addition it has been included dialogues with the perspective of the real utopias in Wright (2015). The general hypothesis proposes a basic formula between People and Public Policies in order to co-construct another development: Possible Territories, Real Utopias or other concepts, but committing ourselves to the decision of transforming our world with the “legs of the table” of Latin American Territorial Intelligence: people, scientists, politicians and businessmen. The formula is theoretically organized around four hypotheses, which is applied using a method, Territorii, and supported on results of a wide amount of researches, carried out since 1984 and another research about development from 2014 called: the PIO Project UNLP-CONICET “Integral Management of the Territory”. In this PIO, two Scientific Agenda have been operating by permanent work-tables have been producing concrete results in the subjects of “Informal Urbanizations” and “Territory-Industry-Environment”, co-building Power and Public Politics from People and Science with the participation of an own-language speaker actor: the Environment. Institutions and companies always participate in the dominant system’s framework in both facets: formality and informality.

Keywords: *people, science, possible territories, real utopias, transformation, territorial justice*

Territorios posibles y utopías reales. Aportes a las teorías de la transformación: inteligencia territorial y justicia territorial*.

Possible Territories and Real Utopias. Contributions to the Theories of Transformation: Territorial Intelligence and Territorial Justice.

Horacio Bozzano**
bozzano59@gmail.com

Este artículo de reflexión sintetiza cómo la perspectiva epistemológica de los *territorios posibles* aporta a la construcción de Teorías de la transformación, cuyos primeros diálogos son publicados con la perspectiva de las *utopías reales* (Wright, 2015). La hipótesis general plantea una fórmula básica entre la *Gente* y las *Políticas Públicas* para hacer un mundo mejor: *Territorios Posibles, Utopías Reales, Suma Qamaña, Buen Vivir, Forum Social Mundial, Otro Desarrollo, Inteligencia Territorial, Justicia Territorial, Transformación* y otros conceptos, con la convicción de tomar pronto la decisión de, simultáneamente, micro-transformar y macro-transformar nuestro mundo con menos atropello al ambiente y más oportunidades para aproximadamente 6.000 de los 7.500 millones de seres humanos que somos. Desde la ciencia, podemos dar y hacer muchísimo más de lo que estamos dando y haciendo.

* Este artículo de reflexión surge a partir del Proyecto de Investigación Orientado PIO denominado "Estrategias para la Gestión Integral del Territorio. Vulnerabilidades y Procesos de Intervención y Transformación con Inteligencia Territorial. Métodos y técnicas científicas ambientales, sociales y espaciales: Dos casos en el Gran La Plata", Director Horacio Bozzano, financiado entre Agosto de 2014 y Julio de 2017 por la UNLP Universidad Nacional de La Plata y el CONICET Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la Argentina. El Proyecto continúa institucionalmente en el Observatorio Medioambiental La Plata OMLP dependiente de UNLP, CONICET y CICPBA Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires <http://omlp.sedici.unlp.edu.ar/group/estrategias-para-la-gestion-integral-del-territorio>

** Doctor en Geografía, Ordenamiento Territorial y Urbanismo por la Universidad de Paris III Sorbonne Nouvelle. Investigador Principal del CONICET. Profesor Titular por la UNLP. Coordinador de la Red Científica Latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación <http://territoriosposibles.fahce.unlp.edu.ar> . Correo electrónico: bozzano59@gmail.com hbozzano@fahce.unlp.edu.ar

El artículo se basa en resultados de más de 100 investigaciones realizadas entre 1984 y el presente, y particularmente de una en ejecución desde 2014: el PIO Proyecto de Investigación Orientado UNLP-CONICET “Gestión Integral del Territorio”. Hoy, nuestras dos agendas científicas en construcción con el PIO y operacionalizadas con Mesas de Trabajo permanentes, se orientan con resultados concretos a co-construir *Poder y Políticas Públicas* desde la *Gente* y la *Ciencia*, con la participación de un actor que habla un idioma universal: el *Ambiente*. Participan siempre instituciones y empresas en el marco del sistema, con sus dos facetas dominantes: la formalidad y la informalidad. Seleccionamos en el PIO dos temas por su ejemplaridad y replicabilidad en América Latina: “Urbanizaciones Informales” y “Territorio, Industria y Ambiente”, con los casos del Barrio Puente de Fierro (La Plata) y el área de influencia de la gran Refinería La Plata de YPF y el Polo Petroquímico de Ensenada, en el Gran La Plata, Buenos Aires, Argentina.

El objetivo es plantear, desde una *ciencia* más comprometida con la resolución de problemáticas sociales y ambientales, una fórmula entre la *gente* y las *políticas públicas* para construir *Teorías de la Transformación* con Investigación-Acción-Participativa (IAP).

La meta a mediano plazo es ofrecer aportes en *Teorías de la Transformación* para sumarse a iniciativas tales como las del Foro Social Mundial, el cual viene trabajando para “...construir un mundo más sostenible e inclusivo” (Foro Social Mundial, 2016).

Desde 2009, en nuestra *Red Científica Solidaria Latinoamericana Territorios Posibles*, trabajamos para profundizar la visibilización y valorización de numerosas iniciativas alternativas al sistema dominante en una gran variedad de problemas, procesos y prácticas: pueblos originarios, urbanizaciones informales, hábitat, circuitos cortos de producción y comercialización, economía solidaria, cooperativismo, trabajo digno, turismo sostenible, cuidado de acuíferos y yacimientos mineros, reducción del consumismo y de la contaminación industrial y residencial, transporte ecológico, valorización de espacios públicos, prácticas cuidadosas del ambiente, otra educación, investigaciones científicas sobre espiritualidad, trabajo con filosofías y medicinas orientales, y muchas otras temáticas. Asimismo, nuestra red integra la *INTI International Network of Territorial Intelligence*.¹

Si seguimos destinando conocimiento y energía a unir estas múltiples visiones alternativas – en apariencia irreconciliables-, en las próximas décadas será *posible* poner freno a tanto atropello del sistema dominante. ¿Podremos, sin protagonismos de conceptos, disciplinas, sujetos mesiánicos, ni recortes sectoriales construir unos *territorios posibles* mejores que estos? Por más que adoptemos discursos críticos, en nuestra vida cotidiana arraigan muchas pautas de la calidad de vida del sistema dominante, y con frecuencia nuestros discursos se alejan de nuestras praxis. Es este el motivo central por el cual nos inclinamos en mayor medida por construir Teoría y Praxis de la Transformación más

¹ <http://inti.hypotheses.org/>

simbiótica e intersticial que rupturista, en palabras de Wright (2015). De los cuatro verbos propuestos por Wright, optamos por praxis simultáneas y permanentes del *domesticar* y el *erosionar* al sistema, más que el *romperlo* o *escaparle*. Ello es lo que hacemos, con muchos fracasos y algunos éxitos desde el sistema científico público con IAP (Fals Borda, 1986, 2006).

El trabajo se organiza en cuatro partes: (1) los problemas y aprendizajes, (2) un método y cuatro hipótesis, (3) dos aplicaciones y (4) una fórmula para la transformación.

Los problemas y aprendizajes

Los *aprendizajes* con la praxis y la teoría en *problemas* básicamente sociales y ambientales –con connotaciones políticas y económicas– mediante el conocimiento y la realización de proyectos de investigación pueden sintetizarse en tres vertientes: conocimiento (a), realización (b) y objetos o proyectos (c), todos ellos con una creciente orientación hacia la IAP en América Latina.²

Conocimiento de temas replicables en América Latina

Con la perspectiva epistémica de los *territorios posibles* más afianzada y habiendo tenido la oportunidad de

escuchar a más de 6 000 personas en la última década fue posible identificar una lista provisoria de temas de investigación básica y aplicada en los cuales la ciencia está en condiciones de ofrecer aportes, superando no solo el *statu quo* del sistema dominante sino también la crítica y la resistencia, vale decir, el trabajo en Teorías de la Transformación.

Se trata de temas de alta replicabilidad y ejemplaridad en América Latina: 1- respuestas a los pueblos originarios; 2- megaminería, ambiente y sociedad; 3- acuíferos subterráneos, hielos continentales; 4- fracking en hidrocarburos; 5- urbanizaciones informales; 6- tierras vacantes urbanas y periurbanas; 7- grandes industrias, ambiente y territorio; 8- descentralización municipal y asignación de recursos; 9- economía social y ambiente en medios rurales, alternativas a la sojización; 10 -economía social y trabajo en medios urbanos; 11- turismo ambiental con economía social; 12- ordenamiento territorial con inteligencia y justicia territorial; 13- niños, adolescentes y futuro; 14- transparencia en las “cuatro patas de la mesa”; 15- otros temas.

Realización de investigaciones participativas, interdisciplinarias y multiactores

La oportunidad de participar de diversa manera en más de 100 proyectos y trabajos de investigación –desde 1984 hasta el presente– contribuyen a verificar año a año la inclinación y convicción cada vez mayor de hacer investigaciones básicas y aplicadas, participativas, interdisciplinarias y multiactores con perspectivas en Gestión Integral del Territorio, denominadas *Inteligencia*

² Vaya una eterna gratitud a las más de 20 mil personas de la ciencia y sobre todo de la “no ciencia” que me dieron la oportunidad de aprender equivocándome desde mi lugar: un servidor público de la ciencia y un científico utópico, con amor y miserias. Esta síntesis de praxis y teoría transformadora es una obra colectiva con todos ellos, responsables de satisfacciones, más no de los muchos fracasos.

Territorial y Justicia Territorial en nuestra red. Esto significa que si se investiga en temas como los 14 precedentes u otros, será menester articular una visión y un espíritu más integrador del territorio; vale decir, trabajar el tema específico que se elija en un *pensar-situado* o en un pensar-hacer situado y/o en una “política situada” (Madoery, 2016, pp. 27-30), donde se co-construya y aplique lo que se está pretendiendo hacer, por más minúsculo que sea nuestro proyecto, con cuatro vecinos, en una manzana o desde un comedor barrial.

Las investigaciones realizadas refieren a los siguientes grupos temáticos, todas ellas con un *leit motiv*: 1- territorio y lugar; 2- ordenamiento territorial; 3- inteligencia y desarrollo territorial; 4- atraktividad territorial; 5- territorio y descentralización municipal; 6- territorio y ambiente; 7- territorio, sociedad y territorialidades; y 8- TICs, territorio y mapas.³ El *leit motiv* siempre se ha orientado al conocimiento de problemáticas sociales y/o ambientales, y con los años de manera creciente, a su reconocimiento, al convencimiento, su resolución y su transformación. Cada año se han ido sumando más y más actores, y así fueron emergiendo gradual y lentamente el Método *Territorii* que fue evolucionando en dos décadas, así como las cuatro hipótesis que se enuncian brevemente en el ítem siguiente. Hoy las investigaciones en nuestro equipo son invariablemente participativas, interdisciplinarias y multiactores desde el primer minuto; así se garantizan tanto fracasos como logros.

³ En <http://territoriosposibles.fahce.unlp.edu.ar> en el ítem “nutrientes” puede consultarse más de un centenar de proyectos y problemas de investigación realizados la mayoría de ellos desde la UNLP y/o el CONICET de manera colectiva.

Objetos o proyectos de investigación

Como profesor titular de la cátedra anual Metodología y Técnicas de la Investigación Geográfica, desde 1992 en la UNLP, así como en un buen número de cursos de posgrado en 19 universidades de Argentina, Colombia, Brasil, Bolivia, Uruguay, España y Francia, el *leit motiv* ha sido la realización de diseños de investigación no solo básica –diagnósticos- sino en intervención y transformación. Así, gradualmente fueron propuestas definiciones de lo que se entiende como objeto de investigación (o proyecto) en sus tres fases: estudio, intervención y transformación (Bozzano, 2009, 2012, 2013).

El objeto de estudio se entiende, a partir de Bachelard (1987), como aquello que investigaremos; básicamente, se trata de la articulación entre dos o tres conceptos, con un recorte espacial y temporal de la realidad, privilegiando unas pocas dimensiones de análisis, según una concepción teórica determinada.

El objeto de intervención se entiende a partir de los aprendizajes del Prof. Robirosa en el Posgrado PROPUR de la Universidad de Buenos Aires, en la década de 1980; básicamente, se trata de la co-construcción –con las cuatro patas de la mesa de la Inteligencia Territorial latinoamericana: comunidad, políticos, científicos y empresarios- de un proyecto orientado a resolver alguna/s problemática/s con un plan determinado ejecutable según los principios de la IAP (Fals Borda, 1986).

El objeto de transformación se entiende a partir de la evolución en la ejecución del Método *Territorii* y

de un buen número de proyectos en IAP en diálogo con las perspectivas de la Ciencia Social Emancipatoria, en Wright (2015), la Epistemología del Sur, en Sousa Santos (2009) y el Otro Desarrollo, en Madoery (2007). Básicamente, se trata de la maduración, concepción y ejecución de una Agenda Científica en IAP con sus mesas de trabajo permanentes orientadas a producir microacuerdos, microdisensos, microacciones, micrologros y microfracasos, todos ellos en relación con macro-transformaciones en cuatro planos: *subjetivas, sociales, ambientales y decisionales*, con tres propósitos: dar respuestas a *identidades, necesidades y sueños* en lo subjetivo y lo colectivo; vale decir el responder a las siguientes preguntas: el *qué soy*, el *qué somos*, el *qué necesito*, el *qué necesitamos*, el *qué quiero* y el *qué queremos*.

Precisamente en la Revista Arquetipo (Bozzano, 2013) fueron publicadas aplicaciones de objetos de investigación en sus tres fases: *estudio, intervención y transformación* referidos a: 1- Código de Ordenamiento Urbano

y Territorial; 2- Desarrollo Rural; 3- Jóvenes y Futuro; 4- Megaminería, Ambiente y Sociedad; 5- Inclusión Social en Barrios Vulnerables; 6- Desarrollo Turístico; 7- Reactivación de un Tren; y 8- Creación de un Municipio.

Un método y cuatro hipótesis

Territorii, del latín tierra, que pertenece a alguien, nació en la década de 1990 con *territorios reales, pensados y posibles*, como una manera de aportar desde la ciencia visiones alternativas superadoras del *statu quo*, la crítica y la resistencia. Hoy, en resumen, *Territorii* (Bozzano, 2000, 2009, 2013) es un método que, mediante 12 a 15 técnicas sociales y espaciales, trabaja de manera integral con un objeto, proyecto o proceso en tres fases –*estudio, intervención y transformación*– para entender, comprender, problematizar y trabajar en posibles soluciones sociales, ambientales y otras, en un pensar hacer y política situadas. Se aplica en ocho fases: *territorios reales* (lo ontológico), *territorios pasados* (lo histórico), *territorios vividos* (lo perceptivo),

77



Figura 1. Métafora de la IT latinoamericana (Bozzano, Karol y Cirio, 2009)

territorios legales (lo prescriptivo), *territorios pensados* (lo explicativo y/o interpretativo), *territorios posibles* (lo propositivo), *territorios concertados* (las alternativas) y *territorios inteligentes* (las transformaciones).

78

Nuestros *territorii* atraviesan profundas *injusticias territoriales*. Urge trabajar por la *justicia territorial* con *inteligencia territorial*. El territorio como construcción y destrucción social-natural está representado (Figura 1) en la mesa de la IT latinoamericana con sus cinco componentes: las cuatro patas-política, comunitaria, económica, cognitiva- y la tabla: el ambiente. Con grados de *injusticia cognitiva, social, ambiental, pública y económica* alarmantes en las “astillas menos altruistas de las cinco componentes de la mesa de la IT” presentes en la imagen, es necesario fortalecer el trabajo con las “astillas más altruistas y cooperativas”, las cuales también existen. Coherente con nuestra primera hipótesis –*procesos, lugares y actores*-, ello ocurre con macro, meso y micro *procesos* sociales y naturales, en micro, meso y macro *lugares*, con los *actores* de las “cuatro patas de la mesa” de la IT latinoamericana, cada uno con nuestros amores y nuestras miserias.

Con los resultados concretos alcanzados en nuestras dos agendas científicas y con su profundización en la próxima década, mes a mes, es muy probable que las dos últimas fases de *Territorii*, muy próximas conceptualmente entre sí, evolucionen a dos situaciones: la posible unificación de los *territorios concertados e inteligentes* como dos subfases de una misma fase, con concertaciones y posteriores acciones más inteligentes; así como la emergencia de una nueva

fase: los *territorios justos*, aquellos referidos a micro, meso y macro transformaciones virtuosas verificadas por el común de la gente. En ese caso, los *territorios inteligentes* pasarían a ser territorios de los acuerdos y acciones más inteligentes, siempre conviviendo con las *desinteligencias territoriales* que hacen al planeta menos sustentable y menos inclusivo: vale decir, disensos y conflictos en un mismo territorio, dado que acorde a nuestra cuarta hipótesis, el *poder del amor* convive con el de las *miserias*, no sólo en cada ser humano, sino en cada territorio.

Territorii permite identificar en cada territorio algunos acuerdos –entre “patas de la mesa” preferentemente económicas y políticas, donde algunas astillas de las otras patas acompañan de manera secundaria o periférica- y en el mismo espacio-tiempo, coconstruir territorios de otros acuerdos –entre patas preferentemente comunitarias más conscientes y con otra educación acompañadas por políticos más altruistas e inclusivos, menos corruptos y miserables, por investigadores que aplican pilares del *paradigma científico emergente* (de Sousa Santos, 2009), superando el statu quo y la crítica, así como por empresarios con responsabilidad social y ambiental más fáctica que discursiva. Hacia este estado vamos intencionando nuestras prácticas mensuales en las agendas científicas: ¿*territorios posibles*? ¿*utopías reales*? ¿*estrategias simbióticas e intersticiales* (Wright, 2015) simultáneas? ¿*aportes a teorías de la transformación*? Decididamente sí, con fracasos y éxitos. En las 37 mesas de trabajo mensuales, realizadas entre 2016 y 2018, ambas modalidades de acuerdos estuvieron presentes.

Las **cuatro hipótesis** que estarían estructurando una *Teoría de la Transformación* y apuntan además a perfeccionar el Método *Territorii* refieren, en apretado resumen, a: 1- *procesos, lugares y actores*; 2- *identidades, necesidades y sueños*; 3- *transformaciones subjetivas, sociales, ambientales y decisionales*; y 4- *geografías del amor, el poder y las miserias*.

Acerca de la **primera hipótesis**, existe un sinnúmero de macro *procesos* naturales y sociales (geografías, historias, ecologías, sociologías, otras disciplinas) que conforman micro, meso y macro *lugares* cooperativos y contradictorios (geografías, antropologías, ecologías, otras disciplinas) donde los *actores* comunitarios, políticos, económicos, científicos y otros hacen de las suyas más que de las nuestras (psicologías, antropologías, microsociologías, otras disciplinas). Los nutrientes de esta

hipótesis fueron publicadas en 2006 y 2009: se incorporan sendos “...puntos de vista del *sistema* o la *estructura* en E. Durkheim y de la *acción* o la *agencia* en Weber” (De Ipola, 2004, pp.14-15), ya no desde perspectivas sociológicas, sino en campos que alcanzan a todas las ciencias sociales. Se trabaja articulando visiones de macro procesos o macro-estructuras o macro-sistemas –sociales, ambientales, políticos, económicos, culturales, etc.- presentes en cada micro, meso o macro-proyecto concreto, con visiones de saberes de actores o sujetos partícipes de cada proyecto: un ciudadano, un productor, un político, un técnico, un financiador, etc.

Esta tensión entre la *acción* y el *sistema*, propios de los orígenes de la teoría sociológica, se ha ido profundizando en mayor medida con otra tensión, cuando desde algunas ciencias sociales –geografía, urbanismo, ordenamiento territorial,



Figura 2. Tríada de procesos, lugares y actores (Bozzano, 2017:249)

desarrollo endógeno, antropología, economía espacial y otras- se intenta incorporar al *territorio* y sus *lugares*; en este caso, entendidos como espacio terrestre socialmente significado y construido, como hibridación entre naturaleza y sociedad, como articulación entre algo y alguien (Figura 2).

80 La hipótesis es la siguiente: “Habida cuenta del carácter complejo de la realidad social –cualquiera sea-, no podemos pensar que el punto de vista del *sistema* excluya a los puntos de vista del *territorio* y de la *acción*; ni tampoco que el punto de vista del *territorio* excluya los del *sistema* y de la *acción*; ni que el punto de vista de la *acción* excluya a los puntos de vista del *sistema* y del *territorio*” (Bozzano, 2017:250)

Acerca de la **segunda hipótesis**, cada sujeto como individuo y como parte de un colectivo –su lugar, su barrio, su ciudad, su país y sobretodo su planeta- si aún no lo ha hecho podría dedicarse a responder seis preguntas, aunque sea parcialmente, a lo largo de su vida: *qué soy, qué somos, qué quiero, qué queremos, qué necesito y qué necesitamos*.⁴ Si logro ser más consciente de saber *quién soy y quiénes podemos ser* como humanidad (identidades subjetivas y colectivas), podré luego avanzar en mejores condiciones para ser más consciente de *qué quiero ser y qué quisiera que seamos* (sueños subjetivos y colectivos).

⁴ Con la Dra Lourdes Poujol, antropóloga fundacional de nuestra Red *Territorios Posibles*, realizamos en 2012 más de 100 encuestas sobre *identidades, necesidades y sueños* en Argentina, Lituania, Colombia, España, Argelia, Uruguay, Francia y otros países con resultados sorprendentes. Nuestra meta es próximamente publicar un artículo científico con sus resultados.

Al responder aunque sea parcialmente estas cuatro preguntas, seré más consciente de cómo vivir mi brevísimo día a día en la Historia de la Humanidad. Las otras preguntas –el *qué necesito* y el *qué necesitamos*– podrán ayudarnos a ir mutando del desenfreno del capitalismo, la avaricia y la corrupción a otros estados. Se trata de los *territorios posibles*, las *utopías reales* o como les guste llamarlos amigo lector. Más allá del capitalismo, *identidades, necesidades y sueños* estarían resumiendo entonces nuestro cometido en este brevísimo paso por el Planeta.⁵

Acerca de la **tercera hipótesis**, entre nuestras prácticas cotidianas más básicas –comer, trabajar, disfrutar, discutir, dormir- y nuestras prácticas más trascendentes –ejercer el *poder* de nuestro *amor* y el de nuestras *miserias*- en buena medida, entre “el microscopio y el telescopio de nuestra vida”, hemos propuesto recientemente el “multiscopio de la transformación”, aquel que, incluyendo ambos –el micro

⁵ Tal vez el mayor indicador de las desigualdades e injusticias planetarias refiera a las esperanzas de vida por países; oscilan según las fuentes (Organización Mundial de la Salud, CIA World Factbook) entre 32 y 41 años (Suazilandia, Angola, Zambia) en un extremo y entre 82 y 89 años (Mónaco, Japón, Singapur, Andorra) en el otro extremo. Si consideramos que hace 6 millones de años aparecen los homínidos y que hace 25 mil años con la extinción del Hombre de Neanderthal aparece el hombre, nuestras *identidades, necesidades y sueños* en nuestras cortas vidas –entre 32 y 89 años promedio– están representando entre el 0,3% y 0,1% del tiempo de la Humanidad desde que el Hombre de Neanderthal desaparece, y entre el 0,001 y 0,0005% del tiempo de la Humanidad desde que existió el primer homínido. Es altamente probable que existan relaciones entre el tiempo de evolución de nuestro cerebro, conciencia y alma con nuestras *identidades, necesidades y sueños*. Seguramente en menos de un siglo la Ciencia pueda avanzar en esta hipótesis.

y el telescopio- incorpora micro, meso y macro *transformaciones subjetivas, sociales, ambientales y decisionales*. Si las *transformaciones subjetivas* en conciencia, alma y cuerpo apuntan al *poder del amor* o si apuntan al *poder de las miserias* (cuarta hipótesis), las otras tres transformaciones –*sociales, ambientales, decisionales*- repercutirán en un micromundo (el hogar, el trabajo, el barrio) más ligado a uno u otro poder, a *territorii* más justos o más injustos.

Cuanto más conciencia, motivación y compromiso tenga, más *poder* se estará en condiciones de desarrollar, activando así *transformaciones sociales, ambientales y decisionales*. Gobernantes, grandes empresarios, líderes religiosos, líderes espirituales, deportistas o artistas famosos, referentes comunitarios y muchos otros podrán incidir en mayor medida en *transformaciones sociales*, con el 95 a 98% de la humanidad que no ejercen sus poderes, produciendo microtransformaciones virtuosas o viciosas en un sinfín de relaciones sociales cotidianas.

Un ser humano más conocedor del respeto por los procesos naturales – conductas hacia el ambiente- activará el *poder del amor* en desmedro del *poder de las miserias*, dando lugar así a *transformaciones ambientales* más justas o más injustas. ¿Entenderán algunos grandes decisores -como el Presidente Trump- el mal que están ocasionando a la humanidad toda? ¿Podrán hacer prevalecer en su cerebro su *poder del amor* por sobre su *poder de las miserias*? De allí que las *transformaciones decisionales* serán aquellas que traccionen en los hechos nuestras *transformaciones subjetivas, sociales y ambientales*. Miles de millones de

microtransformaciones en los cuatro planos aludidos serán disparadores de meso y macrotransformaciones. Las teorías de la transformación se ejecutarán mejor con el “multiscopio”, haciendo consciente la articulación entre micro y macrotransformaciones.

Con contenidos y resultados de las tres hipótesis previas, a fines de 2014 se formula la **cuarta hipótesis**, compleja, referida a las *geografías del amor, el poder y las miserias*. En síntesis, se plantean unas *geografías* entendidas como relaciones sociedad-naturaleza desde hace como mínimo 25 mil años, donde solo en los últimos siglos la ciencia, la tecnología, el capitalismo y el colonialismo han ido produciendo simultáneamente notables avances y retrocesos. La corrupción, en cambio, tiene más de 4 mil años y, según Noonan (1984), no es patrimonio de nuestro presente. En estas *geografías*, el *poder* de la sociedad sobre la naturaleza –calentamiento global, parte del cambio climático, nuevos cultivos, megaminería, etc.- y el *poder* de la naturaleza sobre la sociedad –tectónica, vulcanismo, otra parte del cambio climático, inundaciones, sequías, etc.- hoy se despliegan a modo de un oxímoron desencadenando *procesos sociales-naturales* y *procesos naturales-sociales* en *lugares* con *actores* que accionan día a día miles de millones de *microtransformaciones subjetivas, sociales, ambientales y decisionales*. Las interrogaciones, tanto subjetivas como en lo relativo a nuestra especie humana planetaria en materia de *identidades, necesidades y sueños*, son más que insuficientes. Este conjunto de cuatro hipótesis se resume en un complejo macroproceso.

El Universo, en principio, tiene 12 a 16 mil millones de años; la Tierra, 4

600 millones; la vida en la Tierra, más de 3000 millones; los homínidos, más de 6 millones y el hombre solo 25 mil años. Ahora bien, ¿con qué hemos estado haciendo todo este complejo macroproceso en los últimos 25 mil años? Básicamente, es obra de la evolución –e involución– de nuestro cerebro y con él de nuestra conciencia e inconsciencia, con nuestros *amores* y *miserias*. Los aportes científicos de Papez (1883-1958) y de Mac Lean (1913-2007), entre otros, abonaron a la teoría evolutiva del cerebro triúnico, planteando que nuestro cerebro son tres en uno: un *cerebro reptiliano*, más primitivo, un *cerebro límbico*, intermedio o paleomamífero y un *neocórtex* o cerebro neomamífero. Ello se complejiza, a la vez, con un hemisferio izquierdo y otro derecho, respectivamente más racionales y emocionales; y con un cuerpo caloso unificador en mayor medida de ambos hemisferios de lo que se conocía hace solo un siglo. Hace buen tiempo se conoce, por ejemplo, en qué lugar de nuestro cerebro se aloja la ira, y recientemente se descubrió que el cerebro del *amor* se aloja en la ínsula y en el núcleo estriado.⁶

A no ser que el *poder del amor* –al otro, al ambiente y a uno mismo: altruismo, solidaridad, cooperación– prevalezca sobre el *poder de las miserias* –egoísmo, corrupción, soberbia, consumismo, despilfarro, desidia, avaricia, envidia, ira, narcisismo, mentira, mediocridad, etc.– nunca habrá *territorios concertados*, *inteligentes*, ni *justos* puros, porque coincidiendo con Milton Santos (1996), en cada territorio, la cooperación y

conflicto son la base de la vida en común.

Dos aplicaciones

Se necesitan con urgencia investigaciones y procesos de trabajo colectivos, todos con aplicaciones que contribuyan más alineados a transformar el mundo antes que sea tarde. Estas aplicaciones no son una receta científica, pero sí deberían tener apoyo de la *ciencia* y construirse en los hechos –más que en los discursos– con la *gente*, haciendo prevalecer nuestro *amor* por sobre nuestras siempre presentes *miserias*. Ante la insuficiente respuesta fáctica global y puntual en materia de sostenibilidad ambiental e inclusión social –seguimos agrediendo al planeta y excluyendo miles de millones de seres humanos– se vuelve entonces ineludible producir teoría y praxis de la transformación, lo cual básicamente supone como mínimo una doble y compleja tarea. Por un lado, se trata de vincular dos extremos: lo abstracto y lo concreto, vale decir, los componentes más paradigmáticos de la teoría junto a la praxis más terrenal, manifiesta esta en *identidades*, *necesidades* y *sueños*, aunque sea de unos pocos entre los casi 7 500 millones que somos; por ejemplo, con los 5 200 habitantes que censamos en el Barrio Puente de Fierro (La Plata, Argentina), o de aquí quienes quieran sumarse. La otra tarea es superar los niveles discursivos –con fuerte presencia entre muchos políticos, científicos y otros sujetos– para aproximarlos a la praxis; así, la investigación científica y el gobernar podrán ir igualando hechos con discursos y posverdades de diversos calibres e ideologías. Dos maneras de superar estas limitaciones fueron publicadas en 2012 con cinco

⁶ http://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/06/120620_cerebro_amor_lugar_men.shtml

triangulaciones entre la *ciencia* y la *gente* –paradigmática (1), teórica (2), objetos de estudio (3), intervención (4) y transformación (5)- y también con cinco fases entre la *gente* y la *ciencia*: 1- sujetos y saberes; 2- lugares y territorios; 3- seis macro perspectivas epistémicas; 4- inteligencia territorial; y 5- transformación (Bozzano, 2012:90-107). En estas dos agendas científicas se aplicaron estas fases y triangulaciones.

Las dos aplicaciones que se ofrecen de manera muy sintética aquí pueden consultarse en la Red Científica Territorios Posibles.⁷ Llevó muchos años, debates, inercias, contramarchas, fracasos y logros llegar a este presente, el cual contribuyó a enunciar la fórmula matemática con la que se inicia el último ítem de este artículo. La Universidad Nacional de La Plata y el CONICET impulsaron los PIO, Proyectos de Investigación Orientados a la emergencia regional con particular énfasis en la emergencia hídrica. Nuestro proyecto fue uno de los cinco PIO, en este caso denominado “Gestión Integral del Territorio”, aunque tuvo un título más largo.⁸

Las tres iniciativas seleccionadas entre treinta, al cabo de más de un

año de investigación participativa e interdisciplinaria con el PIO, no solo lo fueron por los resultados de la investigación propiamente dicha y por la adhesión de muchos –vecinos, organizaciones, políticos- quienes participaron desde el inicio del proceso en abril de 2013, sino porque los temas -o macrotemas de agenda- tienen una elevada ejemplaridad y replicabilidad en América Latina y porque asimismo constituyen parte de una emergencia regional, tema general de la convocatoria PIO. Dichas iniciativas pretenden superar la *crítica* y la *resistencia* tan frecuentes y necesarias en un mundo científico que combate el *statu quo* imperante propio del capitalismo, para referirse a la *transformación*.

Se trata, en resumen, de transformar durante un mínimo de diez años de trabajo -2016 a 2025- urbanizaciones informales mediante una iniciativa en el asentamiento precario más grande de los 190 que tiene hoy el aglomerado urbano del Gran La Plata: el barrio Puente de Fierro (1), mejorar las condiciones ambientales, territoriales, sociales y de salud en los entornos de una de las zonas industriales más importantes de Argentina: el Polo Petroquímico

⁷ Bozzano, Horacio y Tomás Canevari (2017) <http://territoriosposibles.fahce.unlp.edu.ar/noticias/gente-ciencia-y-politicas-publicas>, o bien el Informe Final PIO UNLP-CONICET en la misma red; próximamente será publicado en este mismo sitio un libro que da cuenta de la totalidad de este intenso, complejo y fructífero proceso de investigación básica, aplicada y transformadora, multidisciplinario, multiactores y generador de políticas públicas desde la gente, una fórmula que se expone a continuación.

⁸Proyecto PIO UNLP CONICET 2014-2016 “Estrategias para la Gestión Integral del Territorio. Vulnerabilidades y Procesos de Intervención y Transformación con Inteligencia

Territorial. Métodos y técnicas científicas ambientales, sociales y espaciales: Dos casos en el Gran La Plata” (Expediente 4314/14) Director: Dr Horacio Bozzano, Codirector: Dr Jorge Sambeth, Coordinadores: Dr Guillermo Banzato (2014-2015) y Lic. Tomas Canevari (2016-2017), participaron más de 50 investigadores, profesores y tesis de las Ciencias Exactas, Sociales y Naturales de UNLP, CONICET, CIC y otras universidades argentinas y europeas. También participaron más de 600 personas del mundo comunitario, político y empresario. En 2016 el PIO se sumó al OMLP, iniciativa de UNLP, CONICET y CIPBA <http://omlp.sedici.unlp.edu.ar/group/estrategias-para-la-gestion-integral-del-territorio>

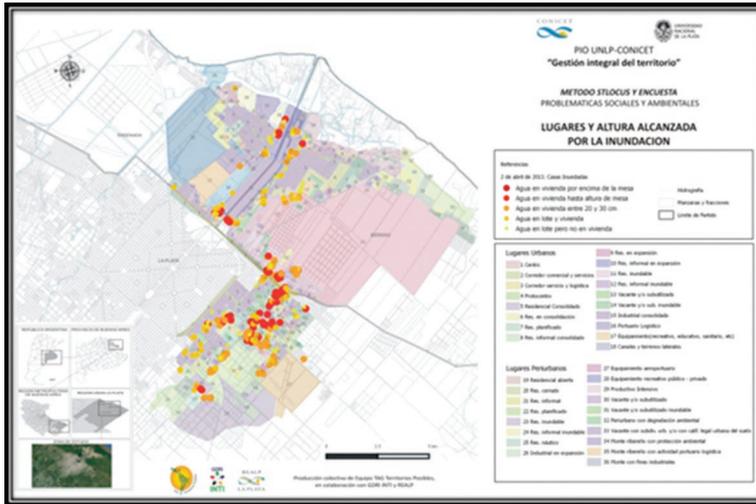


Figura 3. Zonas del objeto de estudio (Proyecto PIO UNLP-CONICET)

de Ensenada y la Refinería La Plata de YPF (2) y reforzar las áreas suburbanas con unos criterios más alejados de la urbanización capitalista, en el caso de la localidad de Villa Elvira, en La Plata (3). Todo ello mediante la implementación de agendas científicas con mesas de trabajo permanentes a largo plazo que deriven en políticas públicas. La tercera agenda aún no pudo ejecutarse, por falta de recursos. (Figura 4)

Los seis momentos del proceso iniciado pocos días después de la peor inundación de nuestra historia, en el Gran La Plata el 2 de abril de 2013,⁹ fueron los siguientes: 1- un territorio latinoamericano y un hecho disruptivo; 2- una iniciativa solidaria entre muchas; 3- un objeto de estudio multidimensional y complejo; 4- la artesanía de la intervención, ejemplar y replicable; 5- Agendas científicas, trabajo permanente y organizado; y

6-Política pública y ciencia pública con la gente.

El objeto de estudio o investigación básica fue más bien un macro-objeto de estudio: *las problemáticas sociales y ambientales en la Cuenca del Arroyo Maldonado y en el área de influencia de los Canales del Puerto La Plata, en los Municipios de La Plata, Ensenada y Berisso con particular énfasis en la última década abordadas desde la perspectiva epistemológica de la Inteligencia y la Justicia Territorial* (Figura 3). Llevó aproximadamente seis meses construir el objeto de estudio, principalmente porque fue muy complejo acordar entre 50 científicos y tesistas de disciplinas muy diversas.¹⁰ De su multidimensionalidad, coherente con la visión integral del territorio que aplicamos, elegimos dos de los cinco componentes de las patas y la tabla de la mesa: lo social y lo ambiental.¹¹

⁹ Imágenes de la ciudad después de la inundación: <https://www.youtube.com/watch?v=vV4ldnlpFnU&t=207s> ; https://www.youtube.com/watch?v=mAl_IgPuJc

¹⁰ Química, bioquímica, ingenierías diversas, geografía, historia, psicología, antropología, comunicación social, geología, biología, derecho, economía, sociología, agronomía, planificación urbana, ordenamiento territorial y gestión ambiental, entre otras.



Figura 4. Zonas de objetos de intervención y transformación
(Proyecto PIO UNLP-CONICET)

En la agenda científica “Puente de Fierro Territorio Posible” hemos realizado veinte mesas de trabajo permanentes y más de cincuenta reuniones y talleres, incluidas nueve fases de un censo entre mayo de 2016 y julio de 2017. En la agenda científica “Territorio, Industria y Ambiente” hemos realizado diecisiete mesas de trabajo permanentes y unas veinte reuniones técnicas en el mismo período (mayo 2016-julio 2017).

Los resultados hasta el momento contribuyen a reforzar la pertinencia de las cuatro hipótesis, sobre las cuales no es posible explayarse por razones de espacio en esta publicación. En síntesis, dos *procesos* –ambos de gestión integral del territorio- con

¹¹ Hubo otros dos aspectos que orientaron la elección de este objeto de investigación: 1-entre todos los territorios inundados elegimos aquellos donde las instituciones públicas y la producción científica venían dando menor atención relativa en el último medio siglo; y 2-ello coincidió con la presencia de actores sociales que se acercaron a “La Plata con Inteligencia Territorial” y que coincidentemente eran de estos lugares.

¹² En el caso de Puente de Fierro al momento son los siguientes. Del barrio: 1. Muchos vecinos que no pertenecen a ninguna organización, 2.ONG Guardería y Comedor El Refugio, 3.ONG Un Techo para Mi País, 4.Agrupación La Patriada, 5.Comedor Los Hermanos, 6.Comedor Los Angelitos, 7.Centro de Apoyo Escolar Rincón de Luz, 8.Agrupación Claudia Falcone, Sede Comedor Los Chicos del Puente, 9.CTD Aníbal Verón, 10.Frente Popular Darío Santillán, 11.Capilla Santa Cecilia, 12.Iglesia Evangelista, 13.Centro Ciudadano Pobres Presentes, 14.Centro Cultural de Desarrollo y Trabajo “Cecilia Godoy”, Copa de Leche La Lecherita, 15.Federación de Entidades Civiles 31 de Marzo, 16.JP La Cãmpora y 17.Copa de Leche Latinoamericana. De otros lugares: 1.Delegación Municipal Altos de San Lorenzo, 2.CEBAS 1 Bachillerato de Adultos con Orientación en Salud, 3.Escuela de Enfermería del Hospital San Juan de Dios, 4.Subsecretaría de Planeamiento y Urbanismo, Municipalidad La Plata, 5.Secretaría de Desarrollo Social, Municipalidad de La Plata, 6.Dirección de Control Ambiental, Municipalidad La Plata, 7.Secretaría de Obras Públicas, Municipalidad La Plata, 8.ONG Nuevo Ambiente, 9.Oficina La Plata Empleo, Ministerio de Trabajo Nación, 10.Ministerio de Trabajo, Provincia de Buenos Aires, 11.Pro Huerta INTA, 12.Cátedra de Horticultura, Facultad de Agronomía UNLP, 13.Programa Microempreendedores Cáritas La Plata, 14.Unidad Sanitaria Municipal n° 41, 15.Alumnos de Trabajo Social UNLP, 16.Partido Socialista, 17.Otros vecinos de Altos de San Lorenzo, Berisso, Ensenada, La Plata, Beraztegui, Quilmes, Trelew, 18.Otras instituciones y organizaciones

muchísimos *actores*¹² comunitarios, políticos, económicos y científicos, en *lugares* muy diversos: 46 manzanas del Barrio Puente de Fierro y su entorno, en un caso; grandes industrias, tres ciudades, más de 40 barrios, humedales y canales del puerto en riesgo y parques públicos, en el otro caso.

86

Más allá de las disputas de poder normales en cualquier barrio, el proceso de construcción de *identidades* y *sueños* colectivos en Puente de Fierro ha tenido grandes logros desde que iniciamos el trabajo conjunto, así como también la identificación de las *necesidades* comunes en el barrio: al listado de 27 actualmente se encuentra en fase de procesamiento la estadística de las *necesidades* que manifestaron más de 400 jefes de hogar, así como los *sueños* en materia de capacitación y trabajo en una escala Lickert y las *identidades* en procesamiento con AtlasTi. En la otra agenda científica, las *identidades*, *necesidades* y *sueños* son aún mucho más dispares. En cuanto a la tercera hipótesis, numerosos actores han experimentado *transformaciones subjetivas, sociales, ambientales y decisionales* en algunos casos notables, mientras que en otros perduran la resistencia y otras *miserias* humanas. La cuarta hipótesis se vislumbra cada vez con mayor claridad: hemos identificado al momento cinco perfiles de vecinos relacionados con conductas y prácticas en los habitantes del barrio donde el *poder del amor*, el *poder de las miserias* y la relación social-natural (*geografías*) están muy presentes.

Una fórmula para la transformación

Más allá de los macroprocesos

político-económicos que dominan el mundo en niveles globales, meso, locales y microlocales, y considerando también que hay un gran número de *actores* en *lugares*: políticos y empresarios comprometidos con el bienestar general y con la responsabilidad social empresarial, respectivamente, también es cierto que una buena parte del mundo empresario y del mundo político institucional registran imágenes muy devaluadas emparentadas con la exclusión, la corrupción y otras problemáticas. ¿Cuáles son los caminos para *democratizar la democracia*? Sousa Santos (2004) analiza el tema con varios investigadores en diversos países.

La manera en que se intenta democratizar la democracia con sendas Agendas Científicas es con la siguiente fórmula matemática: *Gente + Ambiente + Ciencia + Poder + Políticas públicas*. Se trata de una fórmula muy sencilla y a la vez de compleja ejecución, dado que en general la fórmula dominante tiende a ser *Política + Economía + Poder + Políticas públicas*; en esta última fórmula, Gente, Ambiente y Ciencia en los hechos tienden a ser minimizados. De allí que uno de los pilares que se plantea para la IT latinoamericana es el tránsito de un *poder* conviviente entre los *poderes* comunitarios y científicos con los *poderes* políticos y económicos;¹³ subyacen estrategias *simbióticas* e *intersticiales* (Wright, 2015) sobre otras *rupturistas*.¹⁴

¹³ <http://territoriosposibles.fahce.unlp.edu.ar/ques-it> consultar definición n° 13

¹⁴ Una pauta de esta tendencia a minimizar el poder social y el poder del conocimiento se observa con claridad en el criterio con el cual se trabaja hace décadas la Municipalización en la Provincia de

Wright (2010) plantea que la relación entre la macropolítica y lo microsocioal es clave en la construcción de *utopías reales* y de una ciencia social emancipatoria. Los contenidos de las políticas públicas –urbanizaciones informales, ambientales industriales y muchísimos otros temas- pueden ser analizados, descifrados e interpretados como macro-objetos de investigación básica y aplicada. Allí cobra peso la tríada social de *procesos, lugares y actores* (Bozzano, 2009, pp. 223-252). Los procesos guardan relación con la macropolítica, los actores con lo microsocioal, mientras que los lugares ejemplares y replicables son la costura entre ambos. Se estima que hay más de 50 mil urbanizaciones informales en América Latina. Entonces es necesario posicionarse pensando macroprocesos acordes a la envergadura de cada política pública; ahora bien, si no se lo hace en un lugar situado –Puente de Fierro, Ensenada, etc.- con actores situados –los partícipes de cada mesa- la política pública puede derivar en una entelequia, implementada con un estilo de gestión *top-down* alejada de personas y lugares. Sin embargo, tampoco el estilo *bottom-up* garantiza el éxito.

Los *Territorios Posibles* y las *Utopías Reales* tienen en común perspectivas críticas, así como propuestas de superación de la resistencia, destinando decisión, conocimiento, tiempo y energía a producir Teorías de la Transformación

Buenos Aires donde, en lugar de trabajar con la gente, el ambiente, la descentralización real de recursos y luego la decisión política, en general el proceso es el inverso: se toman decisiones políticas sin estudiar suficientemente la sustentabilidad social, ambiental ni económica. Puede consultarse el diálogo mantenido sobre este tema con el Sr Jorge Castillo, conocido en Argentina como el “Rey de la Salada”. <http://>

que no permanezcan predominantemente en la crítica al sistema capitalista. También entre ambas perspectivas hay correlatos entre dos estrategias anticapitalistas planteadas en Wright: *simbiótica* e *intersticial* y los contenidos de las Agendas Científicas del PIO, básicamente la ejecución mes a mes de estilos de gestión *top-down* y *bottom-up* simultáneos. (Bozzano, 2012:198). La posición de Wright es más teórica y la nuestra más teórico-metodológica, pero básicamente son cooperativas y complementarias.

En el caso de las *Utopías Reales*, Wright (2015) trabaja en la construcción de una Teoría de la Transformación en el marco de una ciencia social emancipatoria. En su conferencia en la UNLP en 2015,¹⁵ Wright comienza planteando que el problema es que la amplia mayoría de la gente cree que el capitalismo es la única alternativa, cuando el autor está convencido de que otro mundo es posible, tal como se plantea, por caso, en el Forum Social Mundial. Asimismo, expone que el anticapitalismo no es solo una postura moral, sino una postura práctica. Consigna cuatro lógicas para el capitalismo: aplastarlo (*estrategia rupturista*), domesticarlo (*estrategia simbiótica*), erosionarlo (*estrategia intersticial*) o bien escaparle al capitalismo, esta sin una estrategia expresa. Para Wright, una manera de imaginar y hacer utopías reales – *invisioning* en inglés- es domesticar el capitalismo para hacerlo más erosionable, y simultáneamente,

¹⁵ “Cómo ser anticapitalista en el siglo XXI”, Erik Olin Wright. Instituto de Investigaciones IdIHCS en Humanidades y Ciencias Sociales de doble dependencia CONICET y UNLP. Se encuentra disponible el registro de video de la misma conferencia en otra universidad: <https://www.youtube.com/watch?v=WN3XFNmfFug>

erosionarlo para hacerlo más domesticable.

Sus *utopías reales* en buena medida se apoyan en el domesticar desde arriba y el erosionar desde abajo. Plantea como objetivos básicos del anticapitalismo el neutralizar daños y el trascender estructuras. Afirma que el foco de la estrategia debe estar en la macropolítica y en lo microsocioal. Nuestra perspectiva epistemológica de los *Territorios Posibles* (Bozzano, 2000) a través de la aplicación del Método *Territorii* tiene muchas articulaciones con la perspectiva de las *Utopías Reales*.

88

Una quinta hipótesis abre el camino transitado en investigación en las tres últimas décadas en el CONICET y en la UNLP. Se refiere a un camino de realidades más o menos instituidas en la ciencia y en la política, según 19 escalones, planteando alternativas y puentes entre gente, ciencia y política. Por razones de extensión, se plantean en apretado resumen: 1- Investigaciones básicas por disciplina; 2- Investigaciones básicas por disciplina con participación de la gente; 3- Investigaciones básicas

interdisciplinarias o polidisciplinarias; 4- Investigaciones básicas interdisciplinarias o polidisciplinarias con participación de la gente; 5- Investigaciones disciplinarias aplicadas; 6- Investigaciones disciplinarias aplicadas con la gente; 7- Investigaciones inter o polidisciplinarias aplicadas; 8- Investigaciones inter o polidisciplinarias aplicadas con la gente; 9- Agendas científicas teóricas; 10- Agendas científicas aplicadas; 11- Agendas científicas aplicadas participativas; 12- Agendas públicas cerradas; 13- Agendas públicas abiertas; 14- Programas o Planes públicos cerrados; 15- Programas o Planes públicos abiertos; 16- Políticas Públicas cerradas; 17- Políticas Públicas abiertas; 18- Políticas de Estado cerradas; y 19- Políticas de Estado abiertas. Esta quinta hipótesis entre la Gente, la Ciencia y la Política se va probando, puliendo, mejorando y ajustando dentro de cada Agenda Científica mes a mes con las Mesas de Trabajo Permanentes, las cuales tenemos previsto ejecutar hasta el año 2026. Cada mes surgen nuevos aprendizajes en ambas relaciones: praxis-teoría y teoría-praxis.

Referencias

Bachelard, G., (1984), *La formación del espíritu científico*, México DF, México: Siglo XXI.

Bozzano, H. (2000), *Territorios Reales, Territorios Pensados, Territorios Posibles. Aportes para una Teoría Territorial del Ambiente*. Buenos Aires: Editorial Espacio.

Bozzano, H., Karol, J. y Cirio, G. (2009). EIDT Entendimiento, Inteligencia y Desarrollo Territoriales: Una perspectiva metodológica de investigación e intervención. México: Red Rippet, Universidad de Veracruz (inédito).

Bozzano, H., Girardot, J., Cirio, G., Barrionuevo, C., y Gliemmo, F. , (2012), *Inteligencia territorial. Teoría, métodos e iniciativas en Europa y América latina*. La Plata, Argentina: Edulp Editorial Universitaria de La Plata.

Bozzano, H. (2013). Procesos de intervención y transformación con inteligencia territorial. Stlocus y Territorii en la caja de herramientas. *Revista Arquetipo* (7), 81-101.

Bozzano, H. (2013), Geografia, Útil de Transformação. O método Territorii, o diálogo com a Inteligência Territorial, *Campo e Território*, 8 (16). Disponible en: <http://www.seer.ufu.br/index.php/campoterritorio/issue/current>

Bozzano, H., (2014). La ciencia y la gente: Nuestro trabajo, los paradigmas ¿cuán cerca de la ciencia? ¿cuán cerca de la gente?, *Revista Científica UCSA*, 1. Disponible en http://scielo.iics.una.py/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2409-87522014000100007

Bozzano, H., (2016), *Inteligencia Territorial y Justicia Territorial*. América Latina: Educación, Políticas de Estado y Transformación, VII CIETA Congreso Iberoamericano de Estudios Territoriales y Ambientales, Manizales, Colombia. Disponible en

<http://territoriosposibles.fahce.unlp.edu.ar/noticias/justicia-territorial-en-el-cieta-vii-de-colombia>

Bozzano, H. (2017). Inteligencia Territorial e os Processos de Cooperacao e Solidariedade na America Latina. O caso Red TAG Territorios Posibles en la INTI Network. En: M. Saquet y A. Alves, (Coords.), *Processos de Cooperacao e Solidariedade na America Latina* (pp. 69-94). Rio de Janeiro, Brasil: Ed. Consequencia.

Bozzano, H. (2017) *Territorios posibles. Procesos, lugares y actores* (3ª ed.), Buenos Aires: Editorial Lumiere.

Bozzano, H. y Canevari, T. (2017). Gente, Ciencia y Políticas Públicas. Inteligencia, Desarrollo y Justicia Territorial. El PIO UNLP-CONICET: Tres iniciativas en La Plata, Ensenada y Berisso, Argentina, *I Seminario Internacional de Estudios Territoriais "A praxis no Desenvolvimento Territorial"*.

Coraggio, J. (1979). *Territorios en transición. Crítica a la planificación regional en América Latina*. Quito, Ecuador: Ediciones Ciudad.

De Ipola, E. (Dir.) (2004). *El eterno retorno: acción y sistema en la teoría social contemporánea*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos.

De Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: CLACSO y Siglo XXI.

De Sousa Santos, B. (Coord.) (2004), *Democratizar la democracia. Los caminos de la democracia participativa*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

90 Fals Borda, O. y Moncayo, V. M. (Comp.) (2009). *Una sociología sentipensante para América Latina*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores y CLACSO.

Fals Borda, O. (1986). *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla*. Bogotá: Tercer Mundo.

Freire, P. (1996). *Pedagogía da Autonomia*, Río de Janeiro, Brasil: Paz e Terra.

Girardot, J. J. (2009). Evolution of the concept of territorial intelligence within the coordination action of the European network of territorial intelligence, *RES Ricerca e Sviluppo per le politiche sociali*, 1(2), 11-29.

Girardot, J.J. (2012). Seis hitos en la creación y el desarrollo de la inteligencia territorial. En: H. Bozzano (director), J. Girardot *et al.* (coordinadores)), *Inteligencia Territorial* (pp. 30-37). La Plata, Argentina: Edulp.

Long, N. (2007), *Sociología del Desarrollo: Una perspectiva centrada en el actor*. México, Colegio de San Luis: CIESAS.

Madoery, O. (2007). *Otro desarrollo. El cambio desde las ciudades y regiones*, Buenos Aires: Ed. UNSAM.

Madoery, O. (2016). *Los desarrollos latinoamericanos y sus controversias*. Ushuaia, Argentina: Ediciones UNTDF.

Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, J. I. (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé.

Max-Neef, M., Elizalde, A., y Hopenhay, M. (1986). Desarrollo a escala humana. *Development Dialogue*, Número Especial 1986, 50-55.

MEC-IDL-INTI-CLAEH (2014) *Sistematización de Actividades Octubre 2012-Noviembre 2013 "Formación Inteligencia Territorial Uruguay 2012-2015"*. Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay, Intendencia Departamental de Lavalleja, International Network of Territorial Intelligence e Instituto Universitario CLAEH.

Miedes, B. y Fernández, M., (2010). Inteligencia Territorial para la lucha contra

la pobreza. Aprendizajes de 20 años sobre el terreno. *Revista de la Asociación Estatal de Centros Universitarios de Relaciones Laborales y Ciencias del Trabajo*, (23), 41-73.

Montero, M., (2004), *Introducción a la psicología comunitaria: desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Paidós.

Morin, E. (2000). *Los siete saberes para una educación del futuro*. París: Unesco.

Noonan, J. (1984). *Bribes*. Nueva York: Macmillan

Rifkin, J. (2012). *La troisième révolution industrielle. Comment le pouvoir latéral va transformer l'énergie, l'économie et le monde*. París: Edition Les liens que libèrent.

Santos, M. (1996), *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel.

Saquet, M. (2017) Território, cooperacao e desenvolvimento territorial: contribucoes para interpretar a América Latina. En: M. Saquet y A. Alves (Coords.), *Processos de Cooperacao e Solidariedade na America Latina* (pp.37-68). Rio de Janeiro, Brasil: Ed. Consequencia.

Sautu, R., Elbert, R., Dalle, P.y Boniolo, P., (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: Clacso Libros.

Wright, E. O. (2010). *Envisioning real utopias*. Londres: Verso.

Wright, E. O. (2015). *Construyendo utopías reales*. Madrid: Akal.

Adriana Yanet Torres Saavedra
ajtorress@gmail.com

Jorge Andrés Rincón Largo
arquibios@gmail.com



D

**erechos colectivos a la
naturaleza en los procesos de
suburbanización de los suelos
rurales en Filandia y
Montenegro-Quindío**

*Collective rights to nature in the
processes of Urbanization of
suburban soils in the municipalities
of Filandia and montenegro in the
department of Quindío*

primera versión recibida 7 noviembre 2017

Revisado 15 de noviembre de 2017

Versión final aprobada 01 de diciembre de 2017

Resumen

Este artículo busca identificar las conexiones y rupturas de los derechos colectivos a la naturaleza en los procesos de urbanización de los suelos suburbanos en los municipios de Filandia y Montenegro en el Departamento de Quindío. El texto aborda la implementación de las normas al respecto del uso y la ocupación de estos suelos; la identificación de los diferentes actores que intervienen en el proceso de parcelación; y la revisión historiográfica del paisaje para evidenciar los cambios de usos del suelo en estos procesos.

Como principales resultados se destacan la vulneración del conjunto de normas que regula el uso y la ocupación del suelo suburbano; así mismo se evidenció que no hay prácticas de parcelación – subdivisión rural asociado a desarrollos sostenibles, generando conflictos ambientales como la demanda en aumento del recurso hídrico, la transformación del paisaje, el agotamiento de la flora y fauna nativa y la pérdida de suelos aptos para la actividad agrícola, poniendo en riesgo la sostenibilidad alimentaria.

La principal recomendación es para las administraciones locales que ven una alternativa de desarrollo en estos procesos, pero que, al estar desprovistos de instrumentos de gestión y financiación del suelo, impiden la captura de las rentabilidades obtenidas por los privados.

Palabras claves: *Suelos suburbanos, prácticas de parcelación, usos del suelo, desarrollo sostenible.*

Abstract

The present article seeks to identify the connections and ruptures of collective rights to nature as part of the urbanization processes of suburban lands in the municipalities of Filandia and Montenegro in the Department of Quindío. The text addresses the implementation of the rules regarding the use and occupation of these areas; the identification of the different actors involved in the parceling process; and the historiographic revision of the landscape to show the changes of land uses in these processes.

The main results are the violation of the norms that regulate the use and occupation of suburban land; it was also evident that there are no practices of parceling or rural subdivision associated with sustainable developments, generating environmental conflicts such as the increasing demand of water resources, the transformation of the landscape, the depletion of native flora and fauna and the loss of suitable soils for agricultural activity, and putting food sustainability at risk.

The main recommendation is for local administrations that see an alternative development in these processes, but because of being devoid of land management and financing instruments, prevent the capture of the returns obtained by the private ones.

Keywords: *Suburban soils, parceling practices, land uses, sustainable development.*

Derechos colectivos a la naturaleza en los procesos de suburbanización de los suelos rurales en Filandia y Montenegro-Quindío

Collective rights to nature in the processes of Urbanization of suburban soils in the municipalities of Filandia and Montenegro in the department of Quindío

Adriana Yanet Torres Saavedra
ajtorress@gmail.com

Jorge Andrés Rincón Largo
arquibios@gmail.com

El tema del artículo son los suelos suburbanos localizados en las vías de primer orden de los municipios de Filandia y Montenegro, en el Departamento de Quindío, Colombia. Estos suelos forman parte del área rural, la cual es una de las tres clasificaciones del territorio de los municipios colombianos, según la Ley 388 de 1997, a saber: “Urbano, de expansión urbana y rural”. En él, se busca identificar las conexiones y rupturas de los derechos colectivos a la naturaleza existentes en los procesos de urbanización de los corredores suburbanos de dichos municipios.

En correspondencia con lo dispuesto en la Ley 99 de 1993 y la Ley 142 de 1994, para la debida parcelación-urbanización de los suelos

* El Artículo proviene del Trabajo de Grado Derechos Colectivos a la Naturaleza en los Procesos de Urbanización de los Suelos Suburbanos en los Municipios de Filandia (Cruces – área urbana) y Montenegro (Pueblo Tapao – área urbana) en el departamento de Quindío. Ejecutado en el periodo septiembre de 2014 - Julio de 2016, e inscrito en el grupo de investigación Desarrollo Social y Humano de la Universidad de Manizales, para Optar al Título de Magister de la Maestría Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente de la Universidad de Manizales, bajo la asesoría del arquitecto Jorge Andrés Rincón.

**Arquitecta, Especialista en Planeación y desarrollo Urbano Regional UNIANDES. Consultor de Gobierno. ajtorress@gmail.com

*** Arquitecto. Magister en Medio Ambiente y Desarrollo, Universidad Nacional de Colombia. Investigador Línea de Desarrollo Social y Humano, Maestría de Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente y miembro del Centro de Investigaciones en Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible (CIMAD) Universidad de Manizales. Integrante grupo de investigación en Urbanismo de la Universidad Nacional de Colombia sede Manizales. Director de La Corporación Amigos de La Enea Corpoenea. Consultor en ordenamiento Territorial, planificación del territorio y Diseño Urbano. arquibios@gmail.com

suburbanos los urbanizadores, “deben garantizar su autoabastecimiento en servicios públicos urbanos: vías y redes de energía, acueducto y alcantarillado”. Se encontró que estas parcelaciones no cuentan con el servicio de alcantarillado, sino que se manejan por pozo séptico. Estos inventarios se consiguieron en la Corporación Autónoma Regional del Quindío y en la Promotora de Vivienda Departamental, actualizados a 2013. Por su parte, la empresa de ESAQUIN (Empresa de Servicios Públicos del Quindío), tiene el inventario de los predios conectados a la red de acueducto. Los que no están conectados a ESAQUIN tienen el servicio de agua no tratada del Comité de Cafeteros, pero esta entidad no suministra información.

Así, los derechos colectivos a la naturaleza en los procesos de urbanización del ámbito de estudio, a partir de las licencias de uso y ocupación otorgadas por las autoridades municipales en estos suelos, se aproxima a la noción que los diferentes actores que intervienen en los procesos de urbanización tienen sobre los derechos a la naturaleza sobre el mismo. En estos suelos se localizan, según la Ley 388 de 1997 del congreso de la república, las formas de vida del campo y la ciudad, por lo que el desarrollo urbano tiene restricciones de uso e intensidad del mismo. Para ello las administraciones municipales deben, antes de incorporar los suelos rurales a suelos suburbanos, adoptar las regulaciones; pero se encontró que el proceso de parcelación y urbanización se inicia mucho antes que la aparición de la ley. Esto se evidencia en el análisis realizado a los polígonos de suelos suburbanos y reglamentación adoptados en los

Planes de Ordenamiento vigente en los municipios; además, también en los archivos de las licencias de parcelación otorgadas.

En este contexto, desde hace varios años en los predios que se encuentran aledaños a las vías de primer orden de los municipios de Filandia y Montenegro del departamento del Quindío, se han dado procesos de urbanización, no como un proceso espontáneo sino motivado o inducido por la oferta del mercado del suelo, los cuales han estado fortalecidos por las políticas de crecimiento económico y de desarrollo local basadas en la actividad turística y que vienen ignorando de manera intencionada la normatividad nacional, a espaldas de la corresponsabilidad que debe existir entre dicho proceso de urbanización y los derechos colectivos a la naturaleza.

La conexión entre los derechos colectivos a la naturaleza y los procesos de urbanización rural pasa por consolidar esta práctica. Las políticas locales han adoptado como una de las estrategias de desarrollo el turismo, que se traduce en oferta de suelo rural parcelado y que se interpreta como un negocio muy rentable para los propietarios de la tierra. Se ha encontrado que la motivación de los propietarios ha sido la de maximizar sus capitales a muy corto plazo, estrategia que va en contra de sostenibilidad ambiental del territorio, a lo que Ángel Maya plantea la importancia de establecer “límites ambientales que el desarrollo debe tener frente a la naturaleza”. (2009, p. 3)

En un momento en el que se ha identificado y valorado, a través de la caracterización presentada en este

trabajo, la calidad ambiental de estos suelos, frente a su uso público, para la reserva, conservación y protección, la “destinación al uso común, la cual prevalece sobre el interés particular. En el cumplimiento de la función pública del urbanismo”¹; tal destinación de uso implica a la colectividad derechos y deberes frente a las formas de usar y ocupar el territorio. Es en este momento que se hace necesario acudir a teorías y conceptos para comprender y aproximarse a las nociones que los diferentes actores que intervienen en los procesos de urbanización tienen sobre los derechos colectivos a la naturaleza.

En tal sentido, es posible afirmar que a nivel municipal el derecho a la naturaleza desde la perspectiva de su uso común se devela en la Triada: Licenciamiento – Uso – Territorio, arrojando elementos para la comprensión de los sentidos y prácticas de estas poblaciones frente a los procesos de desarrollo en estos tipos de suelo.

El documento tiene tres partes: la primera, teórico conceptual; la segunda, con estudios de caso; y la tercera son los resultados de investigación.

Naturaleza y sociedad

Una mirada a las relaciones entre hombre y naturaleza

El término naturaleza viene del latín *natura*, que significa natural, y hace referencia a todo lo creado o formado de manera espontánea y que

tiene relación con los seres vivos como el hombre, los animales y las plantas. Hay un momento específico cuando se da la división entre hombre y naturaleza que, en palabras de Noguera (2004), es una escisión.

La herencia judeocristiana y platónica condujo a que la cultura occidental se construyera sobre una especie de estructura dual, soporte de las relaciones de dominio y explotación inmisericorde de las tramas de la vida llamadas «naturaleza». El desprecio por la terrenalidad, la carnalidad y el cuerpo como lugar de lo placentero, se transformó en la modernidad en una actitud de descuido y sojuzgamiento de los frutos y bienes de la tierra. (p. 25)

Al respecto los filósofos occidentales modernos, Galileo, Bacon, Descartes y Hobbes, convierten la ciencia moderna en técnica, abandonando la especulación, además de cuantificar y objetivizar el mundo de la vida para fines científicos y económicos. Así que la relación hombre naturaleza se fractura en tanto el comportamiento humano frente a la naturaleza adquiere un carácter utilitarista, dominador y consumista. La naturaleza es entendida en su expresión mínima, se trata de una sustancia inerte, a la que es asignada la categoría de recurso; por tanto, un bien que puede ser comercializado, se entiende como un objeto de explotación.

De manera contraria, autores como Leff (2010), Ost (1996) y Noguera (2004) afirman que el hombre es naturaleza, pertenece a ella y que en esto funda su relación con ella; además, es en esta relación donde

¹ Esto reglamentado entre otras normas en el Decreto Nacional 1504 (1998), Decreto 3600 (2007), La constitución Política de Colombia (1991), La ley 99 (1991).

se da una constante interacción en la que el hombre tiene en ella el sustento y mantenimiento de su vida. Esto da una apertura al pensamiento y permite apartarse de los postulados utilitaristas que le imprimen los pensadores modernos a la noción de la misma. Aquí resulta valioso resaltar la afirmación que hace Noguera (2004),

98

La dimensión ambiental posibilita la salida de la escisión por medio de la deconstrucción de los discursos de la modernidad, como presupuesto para la construcción de nuevos valores, derechos y responsabilidades en los cuales participen actores y escenarios marginados por el racionalismo instrumental. (p. 25)

Desde estas propuestas y maneras alternativas de ver y entender el mundo emergen otros pensamientos, actúes y decisiones con una importante carga de conciencia que contribuye a establecer una relación de cuidado y reciprocidad con la naturaleza desde las prácticas mismas de habitar y ocupar el territorio, a partir de los cuales sea posible preservar los patrimonios que sostienen y mantienen la vida humana y los ecosistemas. La sumatoria de decisiones individuales se convierte en transformaciones colectivas – de sociedad, configurándose en un cambio ético y responsable de la sociedad con la naturaleza, el cambio al que invitan entre otros, Left (2010), Ost, (1996) y Noguera (2004), con su planteamiento sobre racionalidad ambiental.

Naturaleza y territorio

Usos del suelo, prácticas y crisis ambiental

Es posible afirmar que la

naturaleza tiene un carácter colectivo, que por lo mismo implica protección, compasión y cuidado por parte de la humanidad, como “principio inspirador de un nuevo paradigma de convivencia” (Boff, 2002, p. 6). Los suelos de protección, conservación y reserva ambiental son considerados como públicos, es decir, de propiedad de la colectividad, según el decreto 1504 de 1998, la Constitución Política de Colombia de 1991 y en general el conjunto de normas ambientales que sobre el uso y la ocupación del suelo se ha adoptado en el ámbito nacional y local. Por tanto, en los procesos de urbanización estos suelos, que hacen parte del espacio público municipal o sesiones tipo A, deben contar con la protección y el cuidado necesarios para su conservación y adecuada transformación por parte de las autoridades regionales y locales, como las CAR y las alcaldías, a través de sus secretarías.

Estos procesos contrastan con las transformaciones generadas por la parcelación, porque se está concretando una fuerte tendencia a la privatización de la naturaleza, ya que los actores que intervienen en el proceso de parcelación en los corredores suburbanos de los municipios de Filandia y Montenegro impiden el goce y disfrute de la naturaleza con acciones y decisiones entre las que se encuentran: los cerramientos altos y densos, autorización de altos índices de edificabilidad, ocupación y construcción de las edificaciones, la construcción lineal ininterrumpida del corredor suburbano, las descargas de aguas servidas a las corrientes hídricas, la construcción indiscriminada de pozos sépticos en pequeñas áreas de suelo y la captura directa del agua de las corrientes hídricas.

Las prácticas en los procesos de urbanización rural, dan cuenta de la crisis ambiental, sobre la cual los diferentes autores coinciden en la afirmación que ésta está fundamentada, entre otras, en:

- Ruptura en la relación del hombre y la sociedad con la naturaleza.
- Olvido del hombre en la fuente primaria de su vida, de su economía, del escenario de su vida social y cultural.
- Desnaturalización del hombre y su avance a la materialización fundado en su lucha individual por la supervivencia social, económica y cultural, por sus deseos de tener, poseer, poder y dominio sobre el otro.
- Deseos humanos de tener, poseer y poder han consolidado la noción de mercado con enfoque de consumo y del descarte.

En el ámbito de estudio, a través de la caracterización se identificó la crisis ambiental en la motivación inicial que surge de los propietarios, ante la necesidad o deseo de maximizar sus capitales a muy corto plazo; a lo cual George, H. en sus tesis al respecto de la especulación de los valores de la tierra, citado por **Fuente especificada no válida**. en Reforma Fiscal, plantea que:

Una causa entre otras que propicia pobreza, es el hecho que una parte relevante de la riqueza producida por los avances sociales y tecnológicos en el marco de una economía de mercado libre, es apropiada por los propietarios de la tierra..... Los recursos

naturales son dados gratuitamente por la Naturaleza, en lugar de ser productos del trabajo humano o empresarial, no se debería permitir que ningún individuo estuviera autorizado a obtener rendimientos no ganados mediante el monopolio de su comercio basado en la naturaleza - mineros, bilógicos, hidrocarburo...Esto para el caso que nos convoca según George, H. 1871, configura desde su perspectiva "...un beneficio-ganancia injusta en tanto el privado la obtiene limitando el acceso colectivo a la naturaleza"

Este análisis, incluye el acceso a la naturaleza como un fenómeno histórico muy particular del que Jaramillo (2010) objeta los postulados de Marx en relación con la formación del valor de la tierra; también cuestiona la alta tributación impuesta a la actividad productiva frente al libre mercado del valor de la tierra, condición que propicia la decisión de los privados a subdividir o parcelar sus propiedades.

Metodología

La investigación fue de tipo interpretativa; se estudiaron los significados y expectativas de los actores territoriales, desde su propia experiencia, describiendo sus contextos y circunstancias en las que se desenvuelven y a partir de ellos, interpretar y comprender los derechos colectivos a la naturaleza en los procesos de suburbanización.

La unidad de análisis fueron los suelos suburbanos de los municipios de Filandia y Montenegro del departamento del Quindío.

La población y muestra fueron

actores seleccionados de manera estratégica, entre ellos habitantes, turistas, transeúntes, urbanizadores, campesinos y empleados públicos.

100

En el trabajo de campo se emplearon entrevistas individuales a diferentes actores que intervienen en el proceso de parcelación del territorio: Secretarios de Planeación, Propietarios de la tierra, Urbanizadores – Constructores, Habitantes ámbito municipal, Visitantes – turistas, Ambientalistas. Se incluyeron talleres de discusión y evaluación comparativa del paisaje a través de imágenes. Además se utilizaron otras técnicas y estrategias, como información primaria de tipo cualitativa directa. Se apoyó en la captura de información de fuentes primarias, documentos escritos (Licencias y planimetría), levantamiento de videos aéreos, aéreo fotografías y observación interpretada desde la normatividad

La recuperación documental de fuentes de información secundaria, de la cual ha sido posible observar y comprender el problema en el ámbito objeto de estudio, fue a partir del análisis e interpretación de:

- Análisis de los Suelos Suburbanos adoptados en los Planes de Ordenamiento Territorial 2000-2009. Aún Vigentes.
- Estudio de las Licencias otorgadas desde el año 2006 a 2016, en los suelos suburbanos objeto de estudio.

Este análisis se hizo desde la perspectiva de la normatividad específica relacionada con los usos y la ocupación actual del suelo suburbano y desde los sentidos y prácticas de los

diferentes actores que intervienen en estos procesos.

Resultados y discusión

Para el municipio de Filandia (EOT 2000-2009) se delimitó como suelo suburbano el polígono Cruces – área Urbana de Filandia. Este corredor tiene una extensión de 5km. En el numeral 6 del artículo 18 se adopta el Suelo Suburbano para el ámbito municipal de la siguiente manera:

Para el municipio de Filandia, se propone la adopción de un corredor de 160 metros (Dos cuadras) a lado y lado de las vías que conforman el Corredor turístico del Quindío y que corresponde a los ejes Viales Filandia – Quimbaya y Cruces – Filandia, como áreas de uso suburbano, descontando las áreas de alta amenaza por remoción en masa, inundación / avalancha y sísmica, además las áreas de fragilidad ecológica, las áreas de pendientes mayores al 25 % (12° Aprox.) y las áreas susceptibles de erosión o deslizamiento, asumiendo las reglamentaciones que para ellos se definen en este Documento.

En esta delimitación del polígono para los suelos suburbanos se determinan los retiros de protección y riesgo. La delimitación de estos suelos suburbanos no se ha actualizado desde el 2000, año de adopción del EOT. Esto ha generado grandes conflictos sobre todo a partir del año 2006, de contradicción a la norma exactamente aplicable, entre los suelos suburbanos vigentes y las normas nacionales actuales; entre ellas con la ley 1228 de 2008, en la que se ratifica el retiro de las franjas de protección ambiental sobre las vías, con el decreto 3600 de

2007, en el que se adopta la extensión máxima del polígono medido desde la cuneta de la vía de 300 metros. Así mismo, con el distrito de conservación de suelos Barbas Bremen y sus fajas de protección ambiental en las que se prohíbe los usos de vivienda, industria y comercio, en este distrito se prohíbe la delimitación de suelos suburbanos.

Aun así y pese a lo reglamentado en el EOT vigente, se han autorizado el licenciamiento de subdivisiones y parcelaciones más allá de los límites del suelo suburbano delimitado, es decir, se ha autorizado el licenciamiento en el suelo rural.

En este también adopta en su literal b. que todo crecimiento en estos suelos debe darse de forma controlada y que este crecimiento “implica el manejo, control y prevención de los impactos ambientales que se han identificado, ante lo cual se propone un modelo de ocupación urbano y suburbano; que facilita la consolidación de las áreas de protección”.

En esta política se lee la intención de abordar el crecimiento del suelo suburbano con el mínimo de impactos ambientales, y “propone un modelo de ocupación que propicie la consolidación de las áreas de protección”. Entre tanto, en el literal c de las políticas rurales adopta “Considerar como áreas de protección las áreas topográficas con pendientes menores a 20° (9 aprox.) situados en las divisorias de aguas”, en este mismo literal asigna “usos de suelo rentables”². Entre las áreas “divisoria de aguas” – entiéndase por

divisoria de aguas el límite entre dos drenajes hidrográficos continuos – no es un área claramente delimitada, es un polígono ambiguo difícil de administrar en tanto el área de terreno resultante puede ser muy extenso.

En todo caso y pese a las limitaciones de uso y ocupación que adopta, no es posible garantizar los derechos colectivos a la naturaleza por cuanto la delimitación y su reglamentación son deficientes y ambiguas. Esto también se evidencia en el Numeral 5, reglamentación especial del suelo suburbano, al establecer el uso residencial de baja densidad.

Para el municipio de Montenegro, el decreto 113 del 2000 adopta el Plan Básico de ordenamiento Territorial. En este, el suelo suburbano se delimitó en el componente General del numeral 5.4, desde el área urbana del municipio hasta el retén de la Policía Baraya, vía al corregimiento de Pueblo Tapao, con una extensión de 10 Km.

En el Componente General, numeral 3.2.5.6 y 7, se destina en el suelo suburbano los usos agroindustriales e industriales. Declárese como suelos suburbanos con una longitud aferente permitida a partir del eje de la vía de doscientos metros en ambos flancos”. Esta declaratoria se hizo sobre una vía de tercer orden y con un ancho de doscientos metros medidos desde el eje de la vía, causando varios inconvenientes en su implementación, asociado a la parcelación del suelo rural, pues se ha parcelado con rapidez

² Se utiliza esta expresión para vivienda campestre o comercio. Puede ser que todo resulte suelo de protección, pero en el acuerdo que adopta el EOT no define claramente el

polígono, así que no es posible afirmar que todo el suelo es de protección, por ello se concluye en el párrafo siguiente que es una decisión ambigua.

más allá del retén Baraya, llegando al corregimiento de Pueblo Tapado e incluso sobre esta vía hasta límites con el municipio de La Tebaida.

102

Para este suelo se han adoptado los usos en los numerales 5.4.1. y 5.4.2. titulado “las Políticas de Manejo y Ocupación para el Suelo Suburbano”, pero estas son ambiguas y por lo mismo se evidencia que en el PBOT 2000, no están adoptadas las normas asociadas a los índices de edificabilidad y construcción, como tampoco la exigencia de autoabastecimiento de los servicios públicos ni el conjunto de determinantes ambientales. Cabe preguntarse entonces cuál es el sentido de un PBOT en el que no se formulan las normas urbanísticas para la debida administración del suelo, ya que así el licenciamiento se hace muy subjetivo.

En el año 2011 se hace un ajuste al PBOT, el cual es adoptado con el Acuerdo 007 de 2011 en el artículo 8 dice que “El artículo 21° del Decreto 113 de 2000 quedará así: Clasificación de los usos del suelo en las zonas suburbanas” A partir del cual se ha identificado que los procesos de parcelación o subdivisión autorizados desde el año 2000 no se han actualizado como es debido, tampoco se ha formulado y adoptado el Documento Técnico de Soporte STP, que se reglamentó en estos suelos para orientar el desarrollo de la urbanización.

En términos generales para los dos municipios estos suelos tienen parcelaciones, densidades y usos que no corresponden con las disposiciones establecidas por el Decreto 3600 de 2007, lo que también se verifica en los documentos de diagnóstico realizados

por las administraciones municipales para la revisión de sus Planes de Ordenamiento Territorial Vigentes. En correspondencia con lo dispuesto en la Ley 99 de 1993 y la Ley 142 de 1994, para la debida parcelación - urbanización de los suelos suburbanos los urbanizadores deben garantizar “los retiros ambientales, el autoabastecimiento de los servicios públicos urbanos; vías y redes de energía, acueducto y alcantarillado”.

Aunque, como los procesos de urbanización en estos suelos se hacen de manera individual y aislada, no son el producto de una planificación orientada por la oficina de planeación municipal, sino que cada parcelación y cada vivienda se integra a la red de acueducto, ya sea a la del comité de cafeteros, que oferta agua no apta para el consumo humano o a la red de acueducto de ESAQUIN; Así mismo cada parcelación, en el mejor de los casos, tiene un permiso de vertimiento y en el peor, un predio con varias unidades constructivas tiene un solo permiso de vertimiento. La solución para el manejo de las aguas servidas es por pozo séptico, sin un cálculo del efecto que causan los pozos sépticos en los suelos, en los ecosistemas. Además, es posible tener mínimo cinco pozos sépticos por hectárea, y por supuesto, con la carga de un número indeterminado de visitantes y residentes.

Es importante aclarar que ninguna de las parcelaciones ha propuesto o construido una planta de tratamiento.

Desde que se iniciaron los procesos de urbanización en estos suelos, ni los administradores municipales ni los propietarios han hecho la debida entrega al municipio

de suelos o dotaciones de suelos para equipamientos colectivos de educación, salud, recreación, deporte o cultura. Así, cada parcelación es un “gueto” aislado; sus índices de construcción y de ocupación están sujetas al libre albedrío del propietario, como también lo están las cesiones tipo B de servicio para estas.

Así mismo, se ha evidenciado en las imágenes tomadas del SIG Quindío, que pese a lo reglamentado en el POT municipal 2000-2009 aún vigente, se han autorizado los licenciamientos de subdivisiones y parcelaciones más allá de los límites del suelo suburbano, o sea en el suelo rural.



103

Figura 1. Procesos de suburbanización mas allá de los 300 metros en el municipio de Finlandia



Figura 2. Alta densificación en el proceso de suburbanización más allá de los índices permitidos 30% en el municipio de Finlandia

Análisis de las licencias otorgadas en los suelos suburbanos desde el año 2006 a 2016

A continuación, se hace un análisis de la información obtenida de la lectura de las licencias otorgadas desde el año 2006 hasta el año 2016, en los suelos suburbanos de los municipios de Montenegro y Filandia. También se presenta el análisis del licenciamiento por tipo y por año.

104

En el municipio de Montenegro, para este periodo se otorgaron sesenta y un licencias en total, de las cuales treinta y una son de subdivisión - parcelación y se otorgaron licencias para la construcción de sesenta y nueve unidades de vivienda nueva en parcelaciones. El año en el que más número de licencias de subdivisión se otorgaron fue en el año 2010, con un total de nueve licencias, seguidos de los años 2009 y 2007 con cinco licencias otorgadas respectivamente. En el sobre vuelo con Drone se evidenció un número mayor de construcciones nuevas fuera del polígono de suelo suburbano en el corredor rural sobre la vía al corregimiento de Pueblo Tapao. Así como se observan parcelaciones en proceso de construcción.

En el mismo periodo (2006 – 2016) para el municipio de Filandia, la oficina de planeación municipal otorgó un total de sesenta licencias de las cuales tres fueron registradas como de subdivisión, dieciséis son de una modalidad denominada permiso de división material, treinta y cinco son de construcción de vivienda nueva en parcelaciones. Los años en que más número de licencias de Permiso de División Material se otorgaron fue en 2006, 2007 y 2008, con un total de dieciséis y treinta y cinco de

construcción de vivienda nueva. En el sobrevuelo con Drone se evidencia un número mayor de construcciones nuevas fuera del polígono de suelo suburbano en el corredor rural sobre la vía y el área urbana de Filandia, hasta el sector conocido como Cruces. Esto en correspondencia con el polígono de suelo suburbano adoptado en el POT aún vigente 2000-2009.

En este sentido se vislumbra la situación actual de los procesos de urbanización en los corredores suburbanos de los municipios de Filandia y Montenegro.

Análisis de las urbanizaciones existentes en los Suelos Suburbanos

Este análisis normativo sobre los hechos ya construidos en los suelos suburbanos objeto de estudio, se hizo sobre los registros fotográficos y videos aéreos.

Como se ha evidenciado a lo largo del análisis, desde la formulación misma de los suelos suburbanos en los POT municipales, las licencias son ambiguas e insuficientes, no se adopta una reglamentación concreta, clara, sumado a la baja capacidad técnica de los tomadores de decisiones para otorgar las licencias, estas tienen impresas desde fuera una importante carga de irregularidades en la implementación de las normas. Esto por supuesto es el reflejo del tipo de normatividad (POT) adoptada en el ámbito local y su materialización a través de una formulación ambigua y una implementación débil.

Los procesos de parcelación se han consolidado en guetos aislados que no cumplen con la unidad de actuación mínima que corresponde

a dos hectáreas, para un máximo de tres casas, según Decreto 3600 de 2007. Tampoco se cumplen los retiros de las franjas de protección ambiental sobre la vía, Ley 1228 de 2008, ni la franja de desaceleración para acceder a ellos, ni los diez metros de retiro a la vía establecidos en el decreto 3600 de 2007.

Además, no se cumple la altura máxima de los volúmenes ni el número de pisos mínimo. Así mismo, no se respetan los retiros laterales y posteriores contra predios. Las áreas de cesión tipo B, de uso exclusivo de los habitantes y residentes del conjunto habitacional, no corresponden a un área calculada en relación con el número de habitantes y visitantes, y por supuesto no se solicita ni entrega cesiones tipo A para equipamientos en el sector, asociados a la educación, salud, recreación deporte, cultura y servicios colectivos en general. No se están respetando las normativas en los tipos de cerramiento, así como tampoco las alturas ni la condición de transparencia para disfrute del paisaje de manera pública.

En esta dinámica de urbanización rural, la cual no considera los impactos negativos sobre el suelo y el espacio público, se encuentra la construcción y uso de pozos sépticos, los cuales se están calculando para una familia típica de 4 personas, pero en la aplicación son predios con casas de descanso y recreo para muchas familias y turistas. Además, a los propietarios no se les exige registrarse en cámara y comercio para cumplir con la norma de servicio hotelero.

Pese a los altos costos del metro cuadrado del suelo, a la insuficiencia en la infraestructura de servicios

públicos, al déficit del agua, a la ausencia de agua potable, la oferta de suelo urbanizado y construido es muy amplia. Esto entre otras razones, como ya se ha referenciado, motivado por la importante rentabilidad que esto significa para el propietario de la tierra y por la oportunidad de percibir dicha rentabilidad a corto plazo, propiciado por la debilidad en la implementación y control de las normas.

105

Estas prácticas poco sostenibles de los propietarios, los urbanizadores y los notarios han propiciado desarrollos incompletos y sin control de una ciudad expandida y dispersa. Aún no se termina de resolver y superar la vulnerabilidad y los problemas de la infraestructura de servicios públicos y de saneamiento en los suelos urbanos, cuando ya estos - la vulnerabilidad y los problemas - se han extendido hacia los suelos suburbanos. Esto da cuenta de la informalidad en la que está creciendo el fenómeno urbano.

Se evidencian los procesos de parcelación otorgados fuera del perímetro de suelos suburbanos adoptados en los POT municipales vigentes. Para el caso de Montenegro es más crítico; en este municipio hay por lo menos tres subdivisiones con parcelaciones que oscilan entre los cincuenta y cien lotes con un área inferior a los 1000 metros cuadrados.

Por su parte, en Filandia hay dos de estas parcelaciones identificadas y anteriores al año 2006. Los administradores municipales actuales dicen que hay dos nuevas otorgadas bajo la modalidad de común y proindiviso cercanas a los veinte lotes. Pero como son recientes no se evidencian en la cartografía ni en los sobrevuelos con DRONE; además,

las licencias no se encontraron en el archivo.

Identificación de los sentidos y prácticas de los diferentes actores que forman parte del proceso de urbanización del suelo suburbano, con respecto al uso y ocupación del mismo

106 Esta identificación se hizo a través de entrevistas individuales y de un taller de discusión en el que participaron 41 personas de diferentes entidades territoriales, entre los que se encontraban: la Procuraduría Ambiental y Agraria, La Corporación Autónoma del Quindío, CRQ. Planeación Departamental, los Secretarios de Planeación Municipal, propietarios, urbanizadores y población en general con interés asociado al medio ambiente y turismo. El objeto del taller fue identificar los sentidos y prácticas al respecto del uso del suelo en el ámbito rural – suburbano, en torno a los siguientes requerimientos específicos: la normatividad específica con respecto a los usos del suelo en el ámbito rural y a las finanzas municipales; Los posibles conflictos asociados con el uso y la ocupación del suelo (identificados desde los asuntos ambientales, sociales, culturales y económicos), causados por los procesos de urbanización.

Hoy los conflictos ambientales en los suelos suburbanos se asocian con la incompatibilidad de los usos de suelo para vivienda y actividades agropecuarias entre los que se destacan: autorización de parcelación y subdivisión en suelos agrológicos 2 y 3, la deforestación de las áreas de protección hídrica y de escorrentías para dar paso a sus construcciones, la contaminación de las fuentes de

agua y del suelo por el indiscriminado número de pozos sépticos por hectárea, no se conoce con exactitud la cantidad, pero se estima que hay uno por casa, por lo mismo la carga de los pozos es superior a la capacidad del suelo para su tratamiento. También se tiene conflicto por olores, ruido y contaminación de corrientes hídricas.

Esto sucede entre otras, porque las administraciones municipales en estos procesos, no hacen ningún tipo de control físico en sitio, ni en el licenciamiento se solicitan estudios técnicos y soluciones reales asociadas a los asuntos ambientales ni de servicios públicos; lo que evidencia que no hay prácticas de parcelación – subdivisión rural asociado a desarrollos sostenibles.

Los conflictos económicos se asocian con los procesos de parcelación del suelo rural en cuanto a que estos no son un proceso espontáneo de asentamiento social, sino un proceso motivado e inducido por las políticas de crecimiento económico, de desarrollo local y por la oferta del mercado, basados en la especulación del valor de la tierra, frente a una actividad agropecuaria que demanda altos costos de producción y baja rentabilidad. La especulación en el valor de la tierra se basa en el beneficio individual y aislado que reciben los propietarios de la tierra; estos se toman para sí la rentabilidad, representada en un mayor valor de la tierra producto de las decisiones de la colectividad, al asignarle a su predio un uso y una ocupación más rentable.

La normatividad específica adoptada en el ámbito nacional al respecto es muy amplia; por lo restrictiva y limitante para usar y

ocupar el suelo rural es posible afirmar que su principio es el de proteger este suelo y sus recursos, el agua, la flora, la fauna y en general garantizar el derecho colectivo a un ambiente sano y al espacio público. Esta condición aparente de la norma induce a ser considerada como inconveniente para quienes ven en la parcelación - subdivisión una oportunidad de captura rápida de importantes rentabilidades y exigen su derogación o formulación especial para estos suelos, que significaría ajustar el total del conjunto de normas ambientales, incluso la constitución en lo que respecta al derecho colectivo a un ambiente sano, la seguridad alimentaria y el espacio público.

Por lo tanto, al identificar los conflictos causados por los procesos de urbanización, asociados con el uso y la ocupación del suelo, es posible afirmar que los derechos colectivos a la naturaleza son vulnerados, a través de modalidades a las que han acudido los urbanizadores para lograr la subdivisión del suelo rural por debajo de la UAF. Para ello fue necesario identificarlos, caracterizarlos y contextualizarlos en el ámbito objeto de estudio.

Una de las modalidades a las que han recurrido los propietarios es lograr la subdivisión de sus predios por debajo de la UAF; pero estos nuevos propietarios resultado de las parcelaciones – subdivisiones inferiores a la Unidad Agrícola Familiar UAF solicitan luego licencias de construcción para vivienda. Aquí se encuentran en un limbo jurídico, por tratar de legalizar algo que se hizo sin cumplir los estándares de la norma. Esta licencia no debería otorgarse por

estar por debajo de la UAF, aunque termina concediéndose.

Para comprender lo anterior es importante distinguir las licencias de subdivisión – parcelación de las licencias de construcción. Las subdivisiones – parcelaciones pueden otorgarse por donación y herencia, pero no significa que por lo mismo se esté obligado a otorgar la licencia de construcción sin las debidas verificaciones y requerimientos de los numerales 1 y 2 de literal de la ley 160 de 1994, por la cual se crea el Sistema Nacional de Reforma Agraria y Desarrollo Rural Campesino. Ante todo, para dar cumplimiento entre otros a: Decreto 097 de 2006, por el cual se reglamenta la expedición de licencias urbanísticas en suelo rural y se expiden otras disposiciones; Decreto Nacional 1788 de 2004, por el cual se reglamentan parcialmente las disposiciones referentes a la participación en plusvalía de que trata la Ley 388 de 1997; Decreto 3600 de 2007, por el cual se reglamentan las disposiciones de las Leyes **99 de 1993 y 388 de 1997 relativas a las determinantes de ordenamiento del suelo rural y al desarrollo de actuaciones urbanísticas de parcelación y edificación en este tipo de suelo y se adoptan otras disposiciones**; Decreto 4066 de 2008, por el cual se modifican los artículos 1, 9, 10, 11, 14, 17, 18 Y 19 del Decreto 3600 de 2007 y se dictan otras disposiciones; Ley 1228 de 2008, por la cual se determinan las fajas mínimas de retiro obligatorio o áreas de exclusión, para las carreteras del sistema vial nacional, se crea el Sistema Integral Nacional de Información de Carreteras y se dictan otras disposiciones; Decreto 4550 de 2009, **por el cual**

se reglamentan parcialmente el Decreto-ley 919 de 1989 y la Ley 1228 de 2008, especialmente en relación con la adecuación, reparación y/o reconstrucción de edificaciones, con posterioridad a la declaración de una situación de desastre o calamidad pública; Ley 1469 de 2011, por la cual se adoptan medidas para promover la oferta de suelo urbanizable y se adoptan otras disposiciones para promover el acceso a la vivienda; Ley 1537 de 2012, por la cual se dictan normas tendientes a facilitar y promover el desarrollo urbano y el acceso a la vivienda y se dictan otras disposiciones; Decreto 075 de 2013, por el cual se reglamentan el cumplimiento de los porcentajes de suelo destinado a programas de Vivienda de Interés Social para predios sujetos a los tratamientos urbanísticos de desarrollo y renovación urbana y se dictan otras disposiciones y el que compiló todos los anteriores, el 1077 de 2015.

Lamentablemente, las herencias y las donaciones son excepciones a la norma, según el artículo 46 de Ley 160 de 1994, usadas para evadir esta restricción. Aunque para la autorización de licencias de construcción y de subdivisión – parcelación, estas requieren estar sustentadas en “habitaciones campesinas y pequeñas explotaciones anexas”; lo que sugiere la exigencia de un soporte que así lo evidencie”, esto según el artículo 45 de la Ley 160 de 1994, numerales 1 y 2 del literal d. Por tratarse de suelos dentro de las clasificaciones agrológicas II y III se otorgan también las parcelaciones –subdivisiones por donaciones o herencias en los términos del artículo 45 de la ley 160 de 1994 numerales 1 y 2 del literal d.

Pero luego, los nuevos propietarios, solicitan licencias de construcción, lo cual tampoco es posible otorgar precisamente por tratarse de suelos con dichas características, en correspondencia con lo dispuesto en el decreto 3600 de 2007.

Además, parte de la confusión que se da a nivel administrativo tiene que ver con que los propietarios de predios adquiridos bajo la figura de común y proindiviso solicitan de manera individual licencias de construcción, aunque estas no son posibles de otorgar, por cuanto el total de los propietarios del predio deben aceptar que este construya su casa en un lugar determinado de la propiedad común. A las administraciones municipales no les es posible determinar si el total de los propietarios autoriza a uno de ellos a construir su casa, en el lugar determinado, en tanto todos son propietarios del total del predio, sin una localización específica, pues no existen escrituras individuales.

Un predio registrado para la figura de común y proindiviso no es sinónimo que cada uno de los propietarios pueda hacer allí su casa, porque esto contradice el decreto 097 de 2006, la ley 160 de 1994, la resolución 041 de 1994, el decreto 097 de 2006, el decreto 3600 de 2007, el decreto nacional 1469 de 2010 y el decreto 1077 de 2015, otras relacionadas con el uso y la ocupación del suelo rural. Lo anterior sin considerar el conjunto de normas sobre protección ambiental y derechos colectivos asociados al agua, el espacio público y al ambiente sano.

Alternativas de solución

Estas modalidades de urbanización

encontradas en la investigación, que representan un problema para la sostenibilidad ambiental del territorio, pueden tener alternativas de solución asociadas a los instrumentos de gestión y financiación del suelo rural³. Se identificó como fundamental la plusvalía y el sistema de reparto de cargas y beneficios, caracterizados a la luz de la normatividad específica al respecto.

Es posible asumir en el ámbito municipal los procesos de parcelación como una política de desarrollo sostenible del ámbito rural asociada a una política de crecimiento económico en el que se captura de los privados rentabilidades otorgadas por la colectividad vía acuerdo municipal y en la que esa colectividad recibe

los beneficios de sus decisiones vía dotación de servicios urbanos complementarios a la vivienda. La adopción de Instrumentos de gestión y financiación del suelo como el reparto de cargas y beneficios, y la adopción de captura de plusvalías son alternativas con las que sería posible concretar:

- Los principios constitucionales de 1991 referidos a la inclusión, la equidad y la justicia social, el derecho a un ambiente sano y el derecho colectivo al espacio público, según el decreto 1504 de 1998.
- Los principios de la ley 388 de 1997, la función social y ecológica de la propiedad, la prevalencia del interés general sobre el particular y la distribución equitativa de las cargas y los beneficios.
- La función pública del urbanismo y del ordenamiento territorial según la ley 388 de 1997.

Los administradores municipales desconocen los beneficios de los instrumentos de gestión y financiación del suelo adoptado en la Ley 388 de 1997; ellos ignoran que la inversión para su implementación tiene rápidas tasas de retorno vía la captura; estas posiciones frente a los instrumentos los induce a tomar decisiones que los involucran en omisión de la norma y en detrimentos patrimoniales. Los administradores entienden estos instrumentos como imposibles de implementar y no como procesos que les permiten avanzar hacia al desarrollo social y el crecimiento económico de sus municipios; en tanto que es posible con ellos hacer inversión y proponer planes de desarrollo con metas a mediano y largo plazo, más allá de las

³ Plusvalía: DECRETO 1788 DE 2004

Art 1. Literal c. Efecto de plusvalía. Es el incremento en el precio del suelo, resultado de las acciones urbanísticas de que tratan los artículos 74, 75, 76, 77 y 87 de la Ley 388 de 1997. Esto sin esfuerzo del propietario. Art 6 Para la expedición de licencias de urbanización o construcción y sus modalidades, tratándose de inmuebles beneficiados por el efecto de plusvalía, las autoridades competentes solo podrán expedir los respectivos actos administrativos cuando el interesado demuestre el pago de la Participación en la Plusvalía correspondiente al área autorizada.

REPARTO DE CARGAS Y BENEFICIOS: Ley 388 de 1997: Como su nombre lo indica es un mecanismo que en desarrollo del principio de igualdad de los ciudadanos ante las normas, adoptadas en un POT, y sus derivados como un plan parcial, una Unidad de planificación rural, una unidad de actuación urbanística entre otras reparte equitativamente las cargas que se traduce en obtener el suelo público para los servicios urbanos complementarios a la vivienda, obtener el suelo para la VIS y la VIP, obtener los suelos de Protección, conservación y reserva ambiental. De manera justa en relación a los beneficios otorgados a los propietarios de la tierra, garantiza que los privados reciban las rentabilidades más justas, regula la especulación y la expectativa en relación a los valores de la tierra.

que podrían alcanzarse con recurso del Sistema General de Participación.

Por lo anterior, urge el apoyo técnico y financiero a los administradores municipales y promover en ellos la implementación de estos instrumentos de gestión y financiación con el fin, entre otros, de desmitificar su implementación y superar la informalidad e ilegalidad con los que algunos procesos de parcelación – subdivisión en el ámbito rural se han consolidado.

Conclusiones

La vulneración del conjunto de normas que regula el uso y la ocupación del suelo suburbano configura conflictos ambientales, económicos y socioculturales; esta vulneración sucede desde la solicitud y aprobación de las licencias y se concreta sobre el territorio con los hechos construidos; además, también es posible afirmar, luego de su análisis, que no hay prácticas de parcelación – subdivisión rural asociado a desarrollos sostenibles. Los conflictos ambientales se asocian con:

La demanda en aumento del recurso hídrico

Contaminación en aumento de las fuentes de agua: número indiscriminado de pozos sépticos por hectárea superior a la capacidad del suelo para su tratamiento, y ausencia de plantas de tratamiento de las aguas servidas domésticas. Esto es, que a mayores construcciones mayor población residente o flotante, mayor demanda del recurso hídrico para suministro del consumo humano y mayores vertimientos de aguas servidas a pozos sépticos a las fuentes de agua.

La transformación del paisaje

La deforestación de las áreas de protección hídrica y de escorrentías para dar paso a construcciones.

Agotamiento de la flora y fauna nativa

Movimiento de tierras

Privatización de la naturaleza, ocupación y apropiación por parte de particulares de los suelos de protección (quebradas y nacimientos), conservación y de reserva.

La Pérdida de suelos aptos para la actividad agrícola, poniendo en riesgo la sostenibilidad alimentaria: Los procesos de urbanización se están autorizando en suelos clases agrologicos II y III.

Los conflictos económicos se asocian con:

La parcelación – subdivisión sobrepasa los límites de los suelos suburbanos, esto se evidencia en el aumento progresivo de solicitudes de licencias para subdividir - parcelar el suelo rural.

Promueve la ampliación de la frontera urbana al margen de la normatividad nacional y local.

Suelos rurales aptos para la actividad agropecuaria son sustraídos de esta y dispuestos para el uso vivienda y servicios urbanos complementarios, esto al margen de lo reglamentado en los Planes de Ordenamiento Territorial vigentes.

Estos desarrollos no corresponden a un proceso de planeación territorial ni a una estrategia consecuente con

la vocación del territorio, la economía territorial, los derechos territoriales y colectivos constitucionales a un ambiente sano y al espacio público.

Es clara la débil implementación de las normas al respecto del uso y la ocupación del suelo rural y suburbano como corresponde.

La subdivisión del suelo agota irracionalmente el entorno natural que un día fue el fundamento y sustento de su pretexto comercial y de su estrategia de desarrollo.

Con los conflictos identificados y causados por los procesos de urbanización, asociados con el uso y la ocupación del suelo identificados, es posible afirmar que en estos procesos los derechos colectivos a la naturaleza son vulnerados.

Estos conflictos se evidencian en los dos municipios en donde se están dando procesos de urbanización en el suelo rural. Entre sus causas se identifican la baja capacidad técnica de los administradores municipales, las presiones externas a los tomadores de decisiones y administradores municipales, y la falta de control físico. Al respecto de la falta de control físico se concluye que en principio los propietarios – urbanizadores – constructores aprovechan la falta de este, que debe ejercer sobre su territorio las administraciones municipales y demás autoridades de control y seguimiento, para ocupar los suelos de protección, conservación y reserva, y obtener de sus predios mayores rentabilidades vía urbanización.

Por lo mismo, la deforestación, la transformación del paisaje y por defecto la calidad de los ecosistemas

se reduce, además del agotamiento de la flora y la fauna nativa.

Existe una dualidad generalizada al considerar la naturaleza local como de gran belleza paisajística, valor e importancia para el desarrollo de la actividad turística frente al desprecio por ella, manifiesto en las formas de usar y ocupar el territorio en los procesos de parcelación-subdivisión del suelo rural con fines individuales de rápida rentabilidad.

Los procesos de subdivisión y parcelación son asumidos por las autoridades locales y los propietarios de tierra como una alternativa de desarrollo local; pero esta alternativa esta desprovista de instrumentos de gestión y financiación del suelo, lo que impide la captura de las rentabilidades obtenidas por los privados vía acuerdos municipales para el financiamiento de la dotación de los servicios urbanos asociados a la vivienda. Este fenómeno se conoce en Ordenamiento Territorial como gratuidad de la norma y configura detrimento patrimonial a favor de terceros.

La especulación en el valor de la tierra se basa en el beneficio individual y aislado que reciben los propietarios, quienes, por la ausencia de mecanismos de gestión y financiación del suelo en la administración municipal, se toman para si las rentabilidades producidas por las decisiones de la colectividad, adoptadas como ya se ha dicho mediante acuerdos municipales como los POT y los PDM.

Sin recursos, a los administradores municipales no les es posible dar cumplimiento a su estrategia de desarrollo local, y menos, revertir los daños ambientales causados por

los privados, quienes han recibido importantes rentabilidades producto de sus procesos de urbanización.

112

En el estudio se encontró que las licencias de parcelación–subdivisión de los suelos suburbanos tienen varias modalidades históricas. Se identificaron varias modalidades a las que ha acudido los urbanizadores para lograr la subdivisión-parcelación del suelo rural- suburbano por debajo de las UAF, entre las que se encuentran: herencia, donación, propiedad en común y proindiviso, autorización emitida por un juez y renuncia juramentada a la actividad agrícola. Con estas, los nuevos propietarios solicitan de manera individual ante la oficina de planeación municipal, licencias de construcción para hacer cada uno su vivienda; pero estas no deben otorgarse precisamente porque al verificar las áreas se hallan por debajo de la UAF. Esto sucedió porque cuando se solicitó la licencia de subdivisión, no se anunció que esta fuese para parcelarla o porque el administrador no verifico si este suelo garantizaba el sustento de una familia campesina.

Sobre la adopción de los instrumentos de gestión y financiación del suelo como alternativas de solución a los conflictos ambientales, económicos y culturales causados por los procesos de urbanización en los suelos suburbanos, se evidenció que los administradores municipales los desconocen y han configurado un mito en torno a los beneficios de su implementación. Ellos desconocen que la inversión para su implementación tiene rápidas tasas de retorno vía la captura; estas posiciones los induce a tomar decisiones que los involucran en omisión de la norma y en detrimentos patrimoniales; los administradores entienden estos instrumentos como imposibles de implementar y no como procesos que les permiten avanzar hacia al desarrollo social y el crecimiento económico de sus municipios; en tanto es posible con estos hacer inversión y proponerse planes de desarrollo con metas a mediano y largo plazo más allá de las posibles de alcanzar con recursos del Sistema General de Participación SGP provenientes de la nación para los municipios para financiación de los Planes de Desarrollo.

Referencias

Documental. (21 de 11 de 2015). Tesis de Henry Geoge. Recuperado el 21 de 11 de 2016, de https://www.youtube.com/watch?v=u_1mmtec0Mo

Corte Constitucional de Colombia. República de Colombia. (1991). Constitución Política de Colombia. <http://www.corteconstitucional.gov.co/>

Curtis, M. (1 de 3 de 2016). Reforma Fiscal. Recuperado el 15 de 6 de 2016, de www.henrygeorgeacademy.org: <http://www.henrygeorgeacademy.org/tax-reform.html>.

Boff, L. (2002). El cuidado esencial. Etica de lo humano compasión de la tierra. Madrid: Editorial Trotta. 164 págs.

Furtado, F. (1997) Instrumentos para la recuperación de Plusvalías en América Latina: Debilidades en la Implementación Ambigüedades en la Interpretación. Lincoln Institute of land Policy.

Maya, A. A. (2009). Perpectivas Ambientales y Alternativas Del Desarrollo.

_____. (1995). La Fragilidad Ambiental de la Cultura. Colombia: Editorial Universidad Nacional: Instituto de Estudios Ambientales. IDEA.

Noguera, P. (2004). El reencantamiento del mundo. Manizales, Colombia. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/5963/2/9687913312.pdf>.

Ost, F. (1996). Naturaleza y Derecho. Para un debate ecológico en profundidad. Título original: La nature hors la loi. L'écologie à l'épreuve du droit (traducción de J. A. Irazabal y J. Churruca). Bilbao: Ed. Mensajero., 333 pp. Recuperado de www.navarra.es/appsext/DescargarFichero/default.aspx?fichero.

Smolka, M. (2014). Instrumentos para la Recuperación de Plusvalías. Lincoln Institute of land Policy. <https://www.lincolninst.edu/publications/policy-focus-reports/implementacion-la-recuperacion-plusvalias-en-america-latina>

Papa Francisco. (2015). Encíclica Laudato Sí. Recuperado de http://www.tendencias21.net/La-ultima-enciclica-papal-destaca-que-justicia-y-ecologia-son-una-misma-cosa_a40722.html.

Municipio de Filandia Esquema de Ordenamiento Territorial Municipal. Acuerdo Municipal 074 de 2000.

Municipio de Montenegro Plan de Ordenamiento Territorial Municipio. Decreto Municipal 113 de 2000.

_____. (2011) Decreto Municipal 007. Plan de Ordenamiento Territorial Municipio de Montenegro.

República de Colombia (1997). Ley 388 de Ordenamiento Territorial. Por la cual

se modifica la Ley 9 de 1989, y la Ley 2 de 1991 y se dictan otras disposiciones. Recuperado de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=339>

_____. (2007). Decreto 3600. Recuperado de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=26993>

_____. (1993). Ley 99. Por la cual se crea el Ministerio del Medio Ambiente, se reordena el Sector Público encargado de la gestión y conservación del medio ambiente y los recursos naturales renovables, se organiza el Sistema Nacional Ambiental, SINA, y se dictan otras disposiciones. Recuperado de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=297>

114

_____. (1994). Ley 142. Por la cual se establece el régimen de los servicios públicos domiciliarios y se dictan otras disposiciones. Recuperado de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=2752>.

_____. (2008), Ley 1228. Por la cual se determinan las fajas mínimas de retiro obligatorio o áreas de exclusión, para las carreteras del sistema vial nacional, se crea el Sistema Integral Nacional de Información de Carreteras y se dictan otras disposiciones. Recuperado de: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=31436>.

_____. (2006). Decreto 079, por el cual se reglamenta la expedición de licencias urbanísticas en suelo rural y se expiden otras disposiciones. Recuperado de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=18764>.

Luca Bullaro
lucabullaro@hotmail.com



**oscar Niemeyer: ensayos
tipológicos y morfológicos sobre
la arquitectura de formas libres**

*Oscar Niemeyer: typological and
morphological essays on the
architecture of free forms*

Primera versión recibida 09 de octubre de 2017
Revisado 15 de noviembre de 2017
Versión aprobada 30 de noviembre de 2017

Resumen

Este artículo analiza algunas obras de Oscar Niemeyer, seleccionadas por su innovación plástica y conceptual, y propone su clasificación según tres características diferentes: las primeras dos reúnen unos proyectos cuya génesis se desarrolla a partir de la definición proyectual de la planta o de la sección; el tercero tipo es una superposición de las dos primeras, en la cual el diseño nace a partir de la fusión espacial entre huella planimétrica y alzado, e intenta dar vida a un novedoso espacio orgánico, cuatridimensional que recuerda experimentos recientes de la arquitectura contemporánea. La investigación del maestro carioca se adelantó a su tiempo y es una de las influencias más importantes para la segunda generación de los protagonistas de la arquitectura de la Modernidad.

Palabras claves: *Movimiento moderno, arquitectura tropical, Brasil, concatenación naturaleza-construido.*

Abstract

The article analyzes some works by Oscar Niemeyer, selected for their plastic and conceptual innovation, and proposes a classification of these according to three different characteristics:

the first group brings together some projects whose genesis is developed from the definition of the plant, or the section; the third type is an overlap of the first two:

the design is born from the spatial fusion between planimetric and elevation footprint, and tries to give life to a new organic, four-dimensional space that recalls recent experiments in contemporary architecture.

It shows how the Carioca's research was ahead of its time being - as the historians Kennet Frampton and Roberto Segre, and the architects Norman Foster and Iñaki Ábalos, among others - one of the most important influences for the second generation of the architects of the Modern movement.

Keywords

Modern movement, Tropical architecture, Brazil, nature-artifice concatenation.

Oscar Niemeyer: ensayos tipológicos y morfológicos sobre la arquitectura de formas libres*

Oscar Niemeyer: typological and morphological essays on the architecture of free forms

Luca Bullaro** 117
lucabullaro@hotmail.com

La construcción de una nueva geometría

A partir del final de los años treinta, Oscar Niemeyer desarrolla una línea de investigación que tiende a configurar un sistema de espacios arquitectónicos generados a partir de unos códigos visuales inéditos que el historiador italiano Bruno Zevi define “a mano libera” (Zevi, 1982).

El maestro carioca en algunas obras ya no usa la clásica geometría de tipo euclidiano si no que, a partir de los estudios sobre las posibilidades plásticas del hormigón armado, propone nuevos experimentos espaciales que revolucionaron la manera de entender y concebir la morfología de la arquitectura moderna y empezaron a concatenar las nuevas formas con aquellas del rico mundo natural, botánico y geológico de América Latina.

Ejemplos significativos de esta estrategia formal son la *Casa das Canoas*, en Río de Janeiro; la *Casa do baile*, en Pampulha; y el *Edificio de viviendas*, en Belo Horizontes: paradigmas de obras caracterizadas por un esquema planímetro que manipula un tipo de geometría biomorfa, que reinterpreta aquella del mundo natural. Pensamos, por ejemplo, la contundente relación que se establece entre las reglas geométricas que definen el perímetro de la cubierta ameboide de la *Casa das Canoas*, con aquello de la *Lagoa Rodrigo de Freitas* en Río, con el perfil de las vecinas montañas, o con aquello de las esculturas posicionadas al lado de la piscina de la misma casa (Bullaro, 2016), pero también la fuerte relación formal entre la grafía de los artistas como Pablo Picasso y Candido Portinari: se vea por

*Artículo de revisión resultado de la Investigación investigación “Poesía y Técnica”. Grupo de investigación “Transepto”, Universidad Nacional de Colombia, facultad de arquitectura, Medellín. Resolución 13433 (sistema Hermes).

**Ph.D. Arquitecto. Profesor asociado Facultad de Arquitectura. Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. lucabullaro@hotmail.com

ejemplo la relación formal y conceptual de la misma cubierta con las enormes manos pintadas en los murales de la *Iglesia de San Francisco* por el pintor brasileño (Papadaki, 1950), o las manos que acogen, que Le Corbusier pinta en el portal cerámico de la Capilla de Ronchamp.

118

En la obra de Niemeyer aparece también otra tipología de “formas libres” desarrolladas a partir de la definición plástica y conceptual de la sección que define las características espaciales; por ejemplo, de la *Fábrica Duchon* de São Paulo, del *Auditorio del Ministerio de Educación y Salud de Rio de Janeiro*, de la *Sede del Ministerio del ejército*, de Brasilia.

Un proyecto fundamental en el camino investigativo de Niemeyer es el *Convento de los Dominicanos* en Sainte Baume, que logra fusionar el esquema “libre” en planta con aquello en

sección, dando vida a un experimento innovador que lamentablemente no se formalizó con su construcción.

Los ensayos espaciales del maestro carioca se podrían catalogar en tres importantes apartados: según la clasificación que propone Rafael Moneo (Moneo, 2005) hay un primer tipo en el cual el espacio surge a partir de la definición de la planta, un segundo que se basa en la sección y un tercero que podríamos definir, reinterpretando las palabras de Bruno Zevi, en un espacio total, cuatridimensional.

En el desarrollo de los proyectos que pertenecen a las dos primeras categorías, Niemeyer utiliza muy a menudo el método de la extrusión, ideando y dibujando una planta, o una sección, que se extrude y se repite paralelamente con respecto a su eje principal, vertical u horizontal, según los diferentes casos.



Figura 1. Oscar Niemeyer, Casa das Canoas: reglas geométricas orgánicas de tipo similar se individualizan en los perímetros de la escultura, de la grande piedra gris, en la cubierta y en las paredes de la casa. Foto de Luca Bullaro.

Como ejemplos de volúmenes extruidos a partir de la base, y según el eje vertical, se pueden mencionar las paredes curvas de la *Casa das Canoas*, las fachadas con los enormes quiebra soles horizontales del *Edifício Copan* en São Paulo y del *Edifício de la Praça da Liberdade* de Belo Horizonte.

La clasificación propuesta es una reinterpretación de aquella ya ensayada por el crítico ítalo-argentino Roberto Segre en relación con la obra del maestro carioca (Segre, 2008). Esta no se fundamenta en similitudes funcionales, sino espaciales y morfológicas: se acerca a la interpretación que da del concepto del “tipo” el crítico catalán Carles Martí Aris en su libro “Las variaciones de la identidad”, volumen que se basa en la precedente tesis doctoral del mismo autor, dirigida por Giorgio Grassi (Martí Aris, 1993). Martí Aris se distancia de la acepción más particular que asimila el tipo a los Elementos de Composición, propuestos por Durand, y se acerca a la concepción del tipo como “estructura profunda de la forma”, mostrando también su coincidencia con lo escrito por Rafael Moneo en el ensayo “Sobre la noción del tipo” (Moneo, 1978).

Con respecto al tema de la morfología, la investigación se propuso indagar algunos principios de las “geometrías naturales” y se basó en el estudio de las formas orgánicas que desarrolló el biólogo, naturalista y artista Ernst Haeckel a partir de los primeros años del siglo pasado, cuya obra influenció de forma determinante el desarrollo del *Art Nouveau* en Europa y Estados Unidos (Haeckel, 1902).

La creatividad formal de los trazos de Niemeyer posee características

similares a aquella de las grafías de Burle Marx, influenciadas por la geometría del mundo botánico, y también por el estudio del arte moderno de los primeros decenios del siglo pasado. La poética morfológica de Arp, Moore, Calder, Miró y Matisse parecen obedecer, con distintos enfoques, a metodologías formales de matriz similar que el paisajista y el arquitecto carioca van reinterpretando de forma personal y a veces concadenada -logrando en algunos casos una delicada y elegante fusión de arte, espacio y botánica- a lo largo de sus respectivas carreras.

Tipología A

Los primeros experimentos de estructura espacial basada en una geometría de tipo natural en planta son el *Pabellón de Brasil* para la exposición internacional de Nueva York, de 1939, y la *Casa do Baile* de Pampulha, realizada al principio de los años cuarenta.

En el Pabellón, en forma de delicada sinusoide -en el volumen más largo y en la rampa de acceso al primer piso- y de diálogo sutil -con gracia y la ligereza, como afirma el historiador brasileño Dias Comas- entre curvas y rectas, y entre paredes cóncavas y convexas (Dias Comas, 2012)

En la *Casa do baile*, realizada al principio de los años cuarenta, las formas curvas ya no dialogan con las rectas -como a menudo acontece en la obra de Le Corbusier- sino que generan un sistema continuo de curvas y contracurvas que se podría relacionar con la grafía del proyecto para el *Pabellón en Lapua*, construido por Alvar Aalto al final de los años treinta, y al mismo tiempo con las líneas dinámicas de las orillas del lago de Pampulha.



Figura 2. Oscar Niemeyer y Lucio Costa, Pabellón de Nueva York, Archivo Fundação Niemeyer.

El pequeño espacio para la danza es un lugar totalmente abierto y democrático. Es probable que el tema funcional haya influido la forma de la arquitectura, más experimental, libre y orgánica con respecto al vecino *Casino* y al *Yacht Club*.

La configuración paisajística del colorido patio, obra de Burle Marx, parece influenciar la concatenación formal de los espacios arquitectónicos. Es interesante notar cómo el perímetro del espejo de agua recuerda la cubierta de la *Casa das Canoas*.

El corazón funcional del proyecto, en forma de cilindro, pierde su configuración de volumen puro gracias a la fusión dinámica con la marquesina sinusoidal que se sigue el perímetro del lago y se desdobra en el fondo en forma de "L", conformando también, gracias a un leve ensanchamiento espacial, la cubierta del pequeño volumen del vestuario, al lado del escenario de los músicos.

Tres elementos concadenados definen entonces el proyecto: el cilindro, la pérgola *danzante* y el volumen ovoidal del pequeño vestuario. Según las usuales declinaciones del Movimiento Moderno, los tres elementos protagónicos hubieran podido presentar cada uno su independencia funcional y formal; en este caso, se fusionan generando un organismo unitario, orgánico, armónico.

Visto desde una perspectiva aérea, el perímetro de la cubierta de la *Casa do baile* recuerda el cuerpo de las garzas blancas que pueblan el lago adyacente. La manera con la cual las curvas convexas del cuerpo de los pájaros se convierten en cóncavas en el cuello y continúan de forma sinusoidal hacia la cabeza, parece ser reinterpretada por el maestro en la continuidad entre el protagónico cuerpo cilíndrico, la marquesina y el pequeño remate ovalado.



121

Figura 3. Oscar Niemeyer, Casa do Baile. Maqueta realizada por los estudiantes de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia. Foto de Luca Bullaro.

En el interior del cilindro principal emerge otro elemento de configuración inusual: el espacio para los servicios, que se conforma a través de la superposición en planta de dos círculos del mismo diámetro, pero trasladados de un par de metros: operación geométrica que permite la génesis de un espacio en forma de luna creciente, apto para

acoger las áreas más privadas sin corromper la unidad de la sala de baile, perfectamente cilíndrica. El segmento curvo del volumen principal que se asoma hacia a la plaza-jardín es transparente: unas generosas puertas de vidrio que se abren hacia al patio componen la continuidad directa entre espacio cubierto y descubierto, y hacia la marquesina que enmarca el lago y las orillas.

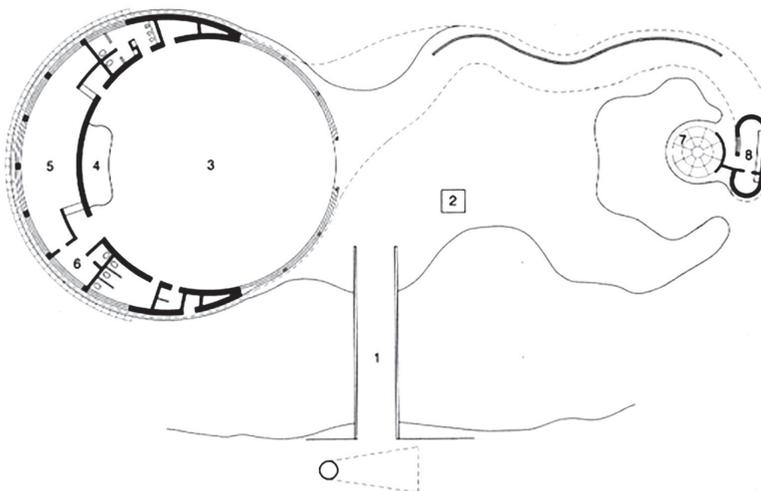


Figura 4. Oscar Niemeyer, planta de la Casa do Baile. Underwood (1994). Archivo Luca Bullaro.



Figura 5. Oscar Niemeyer, la pérgola sinusoidal de la Casa do Baile. Foto de Luca Bullaro.

Tipología A: desarrollo en altura

El edificio para apartamentos en la *Praça da Liberdade*, de Belo Horizonte, realizado en 1954 y que pertenece también a la primera tipología, podría ser interpretado como un ensayo de multiplicación en vertical del perímetro ameboide de la cubierta de la *Casa das Canoas*.

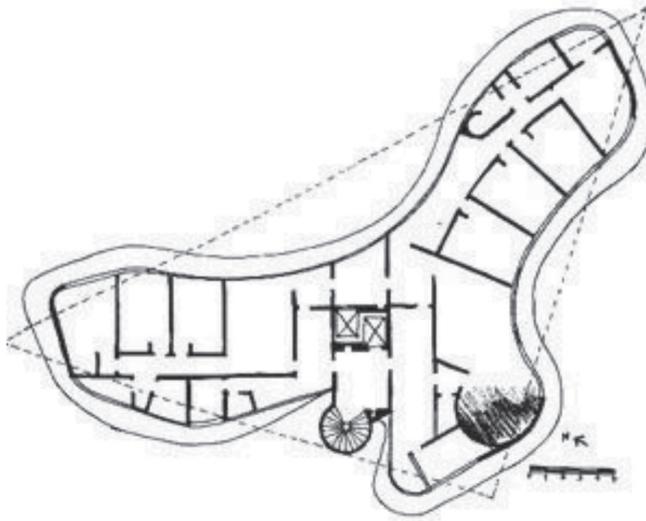
Es uno de los proyectos más experimentales a nivel formal entre las obras del maestro, con el protagónico sistema sinusoidal de *brise-soleil* que definen la totalidad de la piel del edificio y que parece moverse en el espacio con vigor y liviandad al mismo tiempo, recordando algunas de las composiciones contemporáneas de Zaha Hadid, Toyo Ito y Kazuyo Sejima.

El lote, localizado en un punto estratégico en el centro de la ciudad, es triangular en planta y caracterizado por

una fuerte pendiente. En este espacio angosto, en el cual la realización del edificio resultaba compleja, la apuesta de Niemeyer se concentró en la aplicación de una morfología inusual que se declina en planta con un sistema de formas orgánicas basado, como en la *Casa do Baile* y en la *Casa das Canoas*, en una deformación orgánica de un esquema en “L” (Dias Comas, 2009).

En cada nivel se observan dos apartamentos ubicados en los dos brazos principales y unificados a través del perímetro sinusoidal y del punto fijo central para las conexiones verticales. Se fructifica entonces la difícil situación del solar para aplicar en altura el lenguaje orgánico, ya experimentado con éxito a partir del proyecto de la *Casa do baile*.

La planta en forma de trébol asimétrico recuerda las formas



123

Figura 6. Oscar Niemeyer, planta del Edificio Niemeyer en la Praça da Liberdade de Belo Horizonte, Archivo Fundacao Niemeyer.

biológicas de algunas esencias de la flora de Brasil, como por ejemplos las heliconias, los *anthurium*, los *philodendron* o las hojas lobuladas y trifoliadas, que se pueden observar en muchas perspectivas a mano alzada realizada por el maestro carioca, y al

mismo tiempo las grafías orgánicas de la obra de Hans Arp y de Alexander Calder, o también los ensayos de modelación con el vidrio, realizados por el maestro finlandés Alvar Aalto en los años treinta.



Figura 7. Foto aérea del edificio Niemeyer en la Praça da Liberdade de Belo Horizonte, Archivo Fernando Rabelo



Figura 8. La forma sensual de la piel bioclimática del edificio Niemeyer en la Praça da Liberdade de Belo Horizonte. Foto de Luca Bullaro.

Tipología B: desarrollo lineal

Otro tipo de proyectos que caracteriza la poética de Niemeyer se desarrolla siguiendo la regla de la extrusión a partir de la definición previa de la sección: es una genealogía que se basa en la clonación de una estructura básica que se repite espacialmente a nivel longitudinal. La *Fábrica Dunchen*, en São Paulo, y la sede del *Ministerio de la Defensa*, en Brasilia, son paradigmas de este tipo de extrusión-repetición a partir de una estructura que presenta una *forma libre* en sección

Se aprecia en estos dos casos un sistema integrado que fusiona columnas y vigas -a menudo una concatenación orgánica de porciones de arcos- que se repite con unas pautas definidas y regulares. Se reduce de esta forma la dificultad de realización. Los encofrados pueden ser reutilizados en la construcción de varios elementos

estándar disminuyendo notablemente el coste de construcción, que se vuelve equiparable a una estructura de tipo común: la multiplicación de un conjunto de “costillas” seriales permite realizar entonces, sin excesivos gastos económicos o temporales, cavidades espaciales inusuales.

Tipología B: desarrollo radial

En la obra del maestro carioca hay varios ejemplos de estructuras radiales. Estos tipos de proyectos parecen surgir siempre de la definición previa de la sección: la clonación de la estructura básica se repite espacialmente a nivel radial a partir un eje o de un punto central de simetría que, en algunos casos, determina en planta una forma circular.

El primer ensayo de este tipo es el proyecto no realizado para el *Auditorio del Ministerio de Educación y Salud* de Río de Janeiro, de los años cuarenta,



125

Figura 9. Oscar Niemeyer, La sede del Ministerio de la defensa en Brasilia y la Fabrica Duchen. Foto de Luca Bullaro y Maqueta virtual realizada por los estudiantes del curso Historia y Teoría IV de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia. Archivo Luca Bullaro

el ejemplo más claro es la *Catedral de Brasilia*.

En ambos casos, la repetición pautada de la estructura principal sigue un eje curvo: el primero se presenta en planta como un abanico; el segundo como un círculo.

En la Catedral, el elemento básico en forma de arco invertido define al mismo tiempo la estructura principal y la fachada continua: este módulo estructural se clona siguiendo unas pautas radiales y genera una metáfora monumental de la Maloca, construcción circular de la tradición indígena de América Latina.

La columna curva, en hormigón armado, que recuerda la grafía de las hojas de las palmeras y de los agaves,

y que fue elaborada en colaboración con el ingeniero estructural Joaquim Cardoso, despliega un perfil inteligente desde el punto de vista técnico que permite construir los elementos estructurales empleando cantidades mínimas de material y transmitiendo una sensación de liviandad, de inmaterialidad, de delicadeza en la forma de tocar el piso.

Cada elemento estructural se apoya al colindante en la parte superior a través de una corona circular en hormigón armado.

Las costillas se proyectan hacia al cielo gracias un sistema de vértices puntiagudos que apuntan, con noble delicadeza, a las nubes de Brasilia, y circundan la cruz, símbolo que ejerce el papel de coronación espacial.

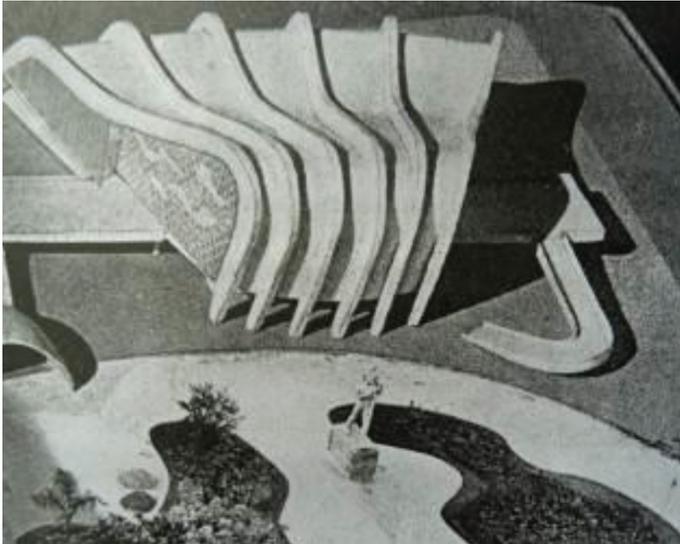


Figura 10. Oscar Niemeyer, El Auditorio del Ministerio de Educación y Salud de Rio de Janeiro. (Papadaki 1950)

Con la aplicación de este sistema estructural se consigue una enérgica desmaterialización del volumen. Se vuelve protagónico el perímetro liviano, transparente y luminoso del aula que se enriquece con los vitrales pintados de azul de la artista brasileña Marianne Peretti.

Niemeyer escribió en repetidas ocasiones que en Brasilia los edificios estaban conceptualmente finalizados al acabar la realización de la estructura: el volumen de la catedral es un claro ejemplo que refleja esta metodología proyectual y que recuerda

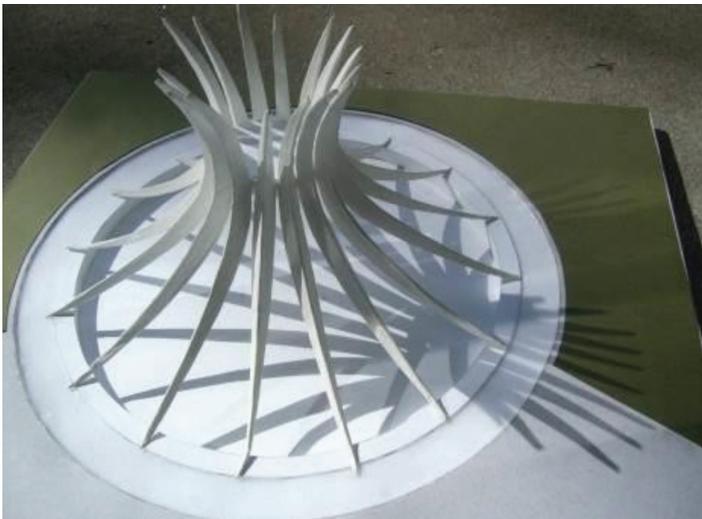


Figura 11. Oscar Niemeyer, Estructura de la Catedral de Brasilia. Maqueta realizada por los estudiantes del curso Proyectos II de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia. Foto de Luca Bullaro.

conceptualmente las obras de la madurez de Mies Van Der Rohe, como el *Crown Hall* de Chicago y la *Casa Farnsworth*, en los cuales el tema del exoesqueleto estructural adquiere protagonismo. Este sistema espacial y tectónico parece también reinterpretar el proyecto -no construido- para el gran auditorio del *Palacio de los Soviets*, realizado al principio de los años treinta por Le Corbusier y Pierre Jeanneret.

Tipología C: hacia una concatenación espacial holística

El convento de los dominicanos en Saint Baume, concebido en 1967 para la región francesa de la Provenza, pertenece al tercer tipo de obras: el proyecto sigue unas reglas geométricas orgánicas en planta y en sección.

Es un experimento inusual en el ámbito de la poética del maestro. La grafía recuerda algunas de las obras "informales" de Jean Dubuffet. Todos

los cortes transversales presentan características diferentes, así que el espacio interior se aproxima a una forma natural, a una gruta.

El método de trabajo elaborado para la eventual realización era "natural" también: se preveía construir un sistema de colinas de tierra de altura variable encima de las cuales posicionar un entramado de varillas metálicas y realizar una colada de hormigón: un encofrado natural que evitaba el uso de elementos en madera y permitía realizar las cascadas de concreto sin el auxilio de estructuras temporales. Secado el hormigón, se planeaba la eliminación de la tierra que permanecía en el interior de las cascadas: la cavidad resultante, como escribe el maestro en el libro *"Minha arquitetura"* (Niemeyer, 2004) quería ser un espacio sencillo, de hormigón a la vista, con alusiones a la sencillez y a la pureza de los primeros cristianos que se reunían en las catacumbas.

127

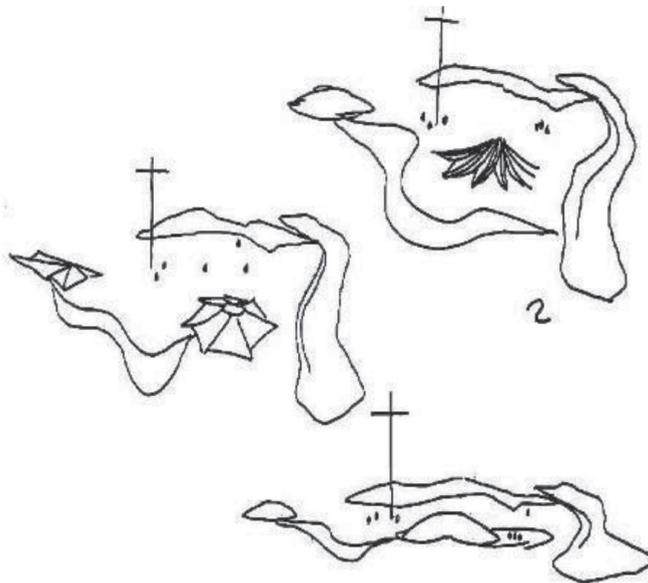


Figura 12. Oscar Niemeyer, croquis para el convento de los dominicanos en Saint Baume, Archivo Fundação Niemeyer

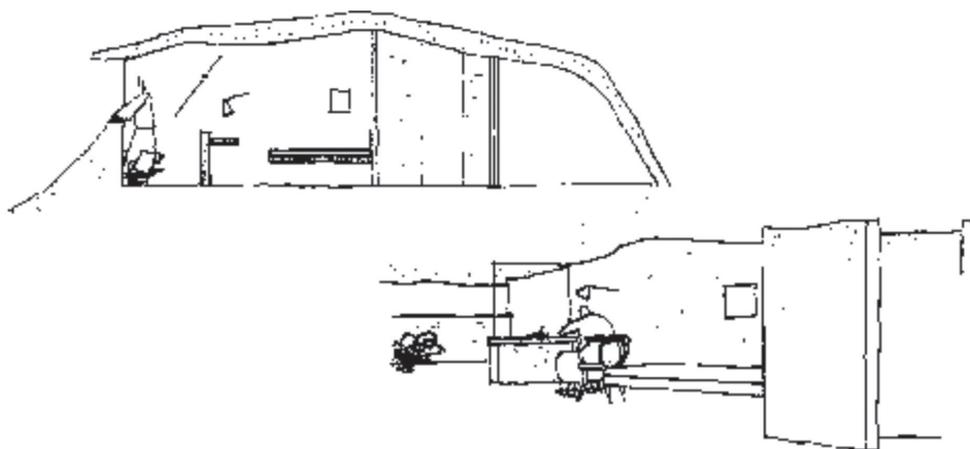


Figura 13. Oscar Niemeyer, croquis de las células del convento de los dominicanos en Saint Baume, Archivo Fundação Niemeyer

Esta obra, que lastimosamente no se llevó a cabo, se configura como un extraordinario ensayo dentro de un campo de investigación aislado en la poética del maestro. Además, es testimonio de la creatividad de Niemeyer en la definición de espacios orgánicos, como precursor de tendencias espaciales de la arquitectura contemporánea; por ejemplo, los recientes proyectos de Toyo Ito, de Sanaa y de Jean Nouvel (Nouvel, 2017).

Conclusiones

El trabajo de clasificación tipológica nos enseña que la aparente libertad y creatividad de Oscar Niemeyer está fundada sobre una metodología precisa que se basa en la voluntad de creación de un sistema armónico de nuevas espacialidades, alejándose siempre de toda utopía constructiva. El objetivo es agilizar los tiempos de la obra y no afectar la economía: se aplican a los proyectos los temas de la prefabricación, la serialidad y la repetición de elementos para facilitar los procesos constructivos.

Gracias a la comparación entre proyectos, aparece contundente también la idea de una secuencia de obras que forman parte de la misma familia; un linaje cronológico que deriva de la constante reinención del maestro a partir de proyectos precedentes, construidos y no.

La famosa *Casa das Canoas*, de los años cincuenta -por ejemplo- reinterpreta el esquema teórico y morfológico ya desarrollado en el proyecto para la *Casa do baile* y para las zonas comunes del *Hotel de Pampulha*, ambos desarrollados en los años cuarenta: se repite en estas obras el importante tema bioclimático de la generosa cubierta que protege del calor tropical, de la lluvia y, al mismo tiempo, se relaciona de forma delicada con las curvas de nivel y los elementos naturales. (Papadaki, 1950)

Niemeyer experimentó a lo largo de su carrera y en un sinfín de proyectos una personal reinterpretación de nuevos tipos de geometrías orgánicas que no eran muy comunes en la poética arquitectónica moderna y que parece

basada en la reinterpretación del mundo biomorfo de los paisajistas; por ejemplo: Frederick Law Olmsted, autor del *Central Park* de New York, que Oscar Niemeyer conoció bien en sus paseos con Lucio Costa, en los meses en que permanecieron en la ciudad para seguir la realización del *Pabellón de Brasil* para la Feria internacional de 1939. (Niemeyer, 1998)

El maestro carioca cumplió en unos pocos años una incesante reinterpretación de la grafía de lo “natural” de los elementos biológicos y geológicos brasileños, de Burlle Marx, de los amigos artistas y de la obra plástica de Le Corbusier. También desplegó un sistema de trazos orgánicos que perfeccionan la sabia y armónica relación entre las líneas rectas de la arquitectura colonial y moderna, y las curvas de la vegetación, de la fauna, de las orillas de los ríos y de las playas, de las montañas de la bahía de Guanabara y de los contornos de los cuerpos humanos.

Principios

A partir del análisis de estas obras paradigmáticas y de las hipótesis de clasificación tipológica, aparece una serie de reglas metodológicas generales que siguen siendo de importancia estratégica para el desarrollo de nuevos proyectos armónicos con el mundo natural, hoy en peligro de extinción. Tres principios se repiten incesantemente en las diferentes obras analizadas:

- El primero es la síntesis ideal y formal del proyecto en un concepto inicial básico, que casi siempre el maestro materializa sobre el papel a través de un croquis realizado con pocas líneas. Este primer borrador,

analizado hoy en día, despliega un diálogo sugestivo entre idea básica, dibujo, foto de la estructura e imagen final de la obra realizada. Se despliega una contundencia formal y conceptual que concatena todas las fases del proceso de diseño y de construcción.

- El segundo es la sencillez. Un proceso de purificación abraza el conjunto edificado; permite descartar conceptos, colores y materiales innecesarios. La sencillez genera pureza y orden, favorece la incorporación y facilita la fusión entre la arquitectura y el paisaje.

- El tercero es la correspondencia en las reglas morfológicas de la arquitectura con el entorno: principios formales que se hallan en los perfiles de las montañas de Río de Janeiro, de las orillas, de las hojas de las plantas y de los árboles tropicales, son reinterpretados siguiendo pautas plásticas de matriz similar en la grafía de las arquitecturas del maestro.

Oscar Niemeyer revoluciona la arquitectura moderna a partir de los años cuarenta del siglo pasado, gracias a la fusión de una geometría novedosa proveniente del mundo de la biósfera con los valientes experimentos ligados al uso desenfadado de la técnica del hormigón armado.

A partir de la reinterpretación de cánones morfológicos típicos del paisaje autóctono de América Latina ha venido perfeccionando un amplio conjunto de escrituras gráficas, generadas gracias a la orquestación del trabajo analítico y proyectual por

grupos multidisciplinarios en los cuales resalta el rol de los valientes ingenieros como Joaquim Cardoso y de los extraordinarios paisajistas, como Burle Marx.

130

Se generó así una sabia estrategia de intervención, colmada de imaginación, que en algunos puntos nos aparece de extrema actualidad y que, como afirma Kenneth Frampton, impulsó un nuevo entusiasmo a la segunda generación de arquitectos modernos, como Jørn Utzon y Eero Saarinen (Segre, 2009); logró influir también en la obra del mismo maestro Le Corbusier (Muntañola, 2007) y más recientemente en el lenguaje fluido de los contemporáneos Toyo Ito, Kazuyo Sejima y Zaha Hadid (Hadid, 2016).

La más importante enseñanza que nos transmite es el coraje para intentar la superación de los esquemas típicos de la Modernidad; el mismo coraje que Le Corbusier fomentó con los proyectos revolucionarios de la *Capilla de Ronchamp* y del *Pabellon Philips*. El maestro suizo, después de haber visitado Brasilia, publicó en las páginas de la *Obra Completa* (Le Corbusier, 1995, p. 08) una carta que envió a Lucio Costa en la que escribía: “la ciudad es magnífica en su invención, valor y optimismo, habla al corazón (...), es única en el mundo moderno”. Estas palabras pueden bien describir las realizaciones experimentales en las cuales Niemeyer intentó una difícil concatenación, hoy en día conceptualmente indispensable, entre naturaleza tropical y construido.

Referencias.

Bullaro, L. (2014). Moderno y tropical: la reinterpretación de los principios lecorbuserianos en las primeras obras de Oscar Niemeyer, en *DeArq* núm. 15, diciembre 2014. Bogotá, Universidad de Los Andes. Pp. 36-51.

Bullaro, L. (2016). Brasil Holístico, ponencia publicada en XI DO.CO. MO.MO. Brasil, Recife:seminario2016.docomomo.org.br/artigos_apresentacao/sessao%206/DOCO_PE_S6_BULLARO.pdf.

Dias Comas, C. (2009). Oscar Niemeyer, Cem anos de solidão, en *SEGRE*, Roberto, *Tributo a Niemeyer*, Rio de Janeiro: Viana. Pp. 128-139.

131

Dias Comas, C. (2012), Feira Mundial de Nova York de 1939: O Pavilhão Brasileiro, en *Arqtexto* n.16, Porto Alegre: UFRGS ed. Pp. 15-18.

Frampton, K. (2009). Homenagem a Niemeyer. En Segre, Roberto, *Tributo a Niemeyer*, Rio de Janeiro: Viana. Pp. 26,27.

Hadid, Zaha (2015), "Niemeyer tenía un talento innato para la sensualidad. La proyectista destaca entre sus obras predilectas el hogar que se construyó en Río de Janeiro el arquitecto brasileño", en *El País*, 31 junio 2015, Madrid. Disponible en: https://elpais.com/elpais/2015/07/30/eps/1438277654_359244.html.

Haeckel, E. (1904), *Kunstformen der Natur*, disponible en: http://caliban.mpiz-koeln.mpg.de/haeckel/kunstformen/Haeckel_Kunstformen.pdf

Le Corbusier (1995), *A word to my friends in Brasil*, en *Œuvre Complete, 1910-1969*, vol. VI Basilea: Birkhäuser Verlag, p. 8.

Martí Arís, C. (1993). *Las variaciones de la identidad. Ensayo sobre el tipo en arquitectura*. Barcelona: Ediciones del Serbal. Pp.11-25.

Moneo, R. (2004), *Inquietud teórica y estrategia proyectuales* Barcelona: Actar. Pp. 14-22

Niemeyer, O. (1995), *Le Corbusier*, en *LE CORBUSIER, Œuvre Complete, 1910-1969*, vol. VI. Basilea: Birkhäuser Verlag, p. 9.

Niemeyer, O. (2004). "Minha aquitetura" Rio de Janeiro: Revan. p. 55.

Nouvel, J. *Museo de la evolución humana*, Burgos, España. Página web consultada el 30 septiembre 2017. Disponible en <http://www.jeannouvel.com>

Papadaki, S. (1950). *Oscar Niemeyer, The Work of Oscar Niemeyer*, New York: Reinhold Publishing Corporation. pp. 104-107.

Sanaa, Kazuyo Sejima, Ryue Nishizawa (2012). Madrid: El Croquis Ed.

Segre, R. (2008), Oscar Niemeyer: 100 Anos, 100 Obras, Sao Paulo: Insituto Tomie Ohtake. Pp 9-13.

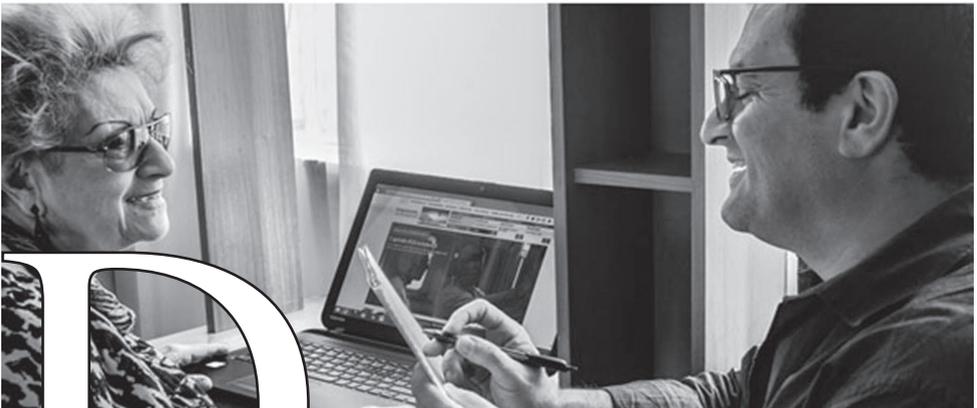
Segre, R. (2012), Oscar Niemeyer, tipologias e libertades plasticas en SEGRE, Roberto, Tributo a Niemeyer, Rio de Janeiro: Viana. Pp.162-175.

Underwood, D. (1994). Oscar Niemeyer and the architecture of Brazil. New York: Rizzoli.

Zevi, B. (1997). Storia e controscoria dell'architettura. Roma: Newton, p. 715.

132 Zevi, B. (1982). Storia dell'architettura moderna. Bologna: Zanichelli. p. 320.

Juan Diego Gallego Gómez
juan.gallego_g@ucaldas.edu.co



D

e la percepción a la imitación en la accesibilidad de adultos mayores en interfaces web

*From perception to imitation in
the accessibility of older adults in
web interfaces*

Primera versión recibida 11 de mayo de 2017
Revisado 27 de julio de 2017
Versión final aprobada 4 de agosto de 2017

Resumen

Los adultos mayores, quienes son una población en crecimiento en Colombia y el mundo, están usando cada vez más interfaces webs y otras tecnologías digitales. Este artículo reporta un estudio exploratorio que identificó las experiencias e interacciones con doce adultos mayores, con quienes se realizó un grupo focal o una prueba de usabilidad y entrevista. Además de identificar tipos de contenido en la web de los adultos mayores (en su orden son: salud, entretenimiento —música—, y noticias), se detectó el aprendizaje vicariante o por imitación. Al observar una persona similar realizando actividades, el adulto mayor como observador también percibe la capacidad de ejecutarlas por imitación (autoeficacia).

Palabras Clave: *Tecnologías de apoyo, Aprendizaje vicariante, Usabilidad*

Abstract

Older adults, who are a growing population in Colombia and the world, are using more often web interfaces and other digital technologies. Although there are several references about how to create usable and accessible web interfaces, they focus on perceptual limitations. One of the factors of disability in older adults are the cognitive limitations, such as memory problems, which are the main factor that reduces accessibility. This article is a report of an exploratory study that identified the experiences and interactions with 12 seniors, who participated in a focus group or a usability test and interview. In addition to identifying types of content in the web of the older adults (in their order are: health, entertainment —music—, and news), the authors detected vicarious learning or by imitation, which is a core social cognitive process that can generate greater accessibility. By observing a similar person conducting activities, the elderly as an observer also perceives a capacity to perform them by imitation (self efficacy).

Keywords: *Older adults, Accessibility, Vicarious learning, Usability*

De la percepción a la imitación en la accesibilidad de adultos mayores en interfaces web

From perception to imitation in the accessibility of older adults in web interfaces

D.I Juan Diego Gallego Gómez**

juan.gallego_g@ucaldas.edu.co

135

En un mundo cada vez más digitalizado, los adultos mayores tienen grandes retos para el aprendizaje en el uso de los sistemas digitales. Las personas al envejecer tienen dificultades de percepción, cognición y control del movimiento. Existen estudios de usabilidad y accesibilidad para adultos mayores que sugieren elementos y estrategias para diseñar interfaces web; sin embargo, estos se enfocan en las limitaciones fisiológicas, perceptivas y de control de movimiento. Aunque es evidente que las limitaciones cognitivas de los adultos mayores, como los problemas de memoria, son el factor principal de discapacidad, existen pocos estudios que identifiquen posibles principios de diseño basados en la cognición para aumentar la usabilidad de interfaces para estos adultos. En este artículo, primero se revisan las tendencias de los adultos mayores usando la tecnología y las alternativas de accesibilidad, y luego se reporta un estudio exploratorio sobre como los adultos mayores usan interfaces web.

Adultos mayores y tecnologías de la información y la comunicación

En la actualidad se observa que personas con todo tipo de discapacidades tienen múltiples necesidades de uso de computadores, tabletas y de otros dispositivos digitales interactivos. De igual forma, se evidencia que estas personas tienen menor acceso al uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), y que esta población representa altos porcentajes en el mundo. Según las Naciones Unidas, la población con discapacidad en países occidentales —incluyendo el adulto mayor— está entre el 8 y el 20 % de la población. Los adultos mayores, para el año 2050

* Proyecto de investigación "Principios de diseño en las interfaces web para aumentar la autoeficacia tecnológica en adultos mayores". Grupo de investigación DICOVI, categoría B. Universidad de Caldas. Línea de investigación diseño y desarrollo de productos interactivos.

** D.I. MBA. Ph.D en Diseño y Creación. Profesor Asociado Universidad de Caldas Manizales, Colombia. juan.gallego_g@ucaldas.edu.co

serán hasta el 22 % de la población mundial y, dadas las tendencias, a la par habrá un aumento proporcional en el número de personas mayores en el mercado laboral (Kooij, Lange, Jansen, & Dijkers, 2008). En Colombia, en el año 2005 la población adulta mayor fue de 7 %, para el año 2011 del 13 % y actualmente ronda el 15 % del total de la población (DANE, 2005).

136 Las naciones desarrolladas atienden al adulto mayor de forma limitada y medianamente visible en su inclusión digital. Colombia, catalogada como una economía emergente, carece de políticas claras sobre programas para el adulto mayor que incluyan accesibilidad en la web, por lo que los esfuerzos en este campo son aún más débiles si se los compara con otras naciones. El Ministerio de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones realiza tímidos esfuerzos para mejorar los índices de inclusión digital (Gallego, 2013). En 2010, en Estados Unidos —país líder en contenidos y uso de la web—, tan solo el 23 % de las páginas web federales eran accesibles, en contraste con un 11 % de organizaciones sin ánimo de lucro y un 6 % de páginas corporativas (Koutsabasis & Darzentas, 2010). Estos porcentajes desdibujan el objetivo con el que se creó la web y también lo ratifica Berners-Lee —creador de la *World Wide Web* en 1989—, quien se declara en favor de la neutralidad de la red y afirma que debería existir conectividad sin ningún compromiso (Berners-Lee & Fischetti, 1999). En efecto, en 1994, Berners-Lee fundó el (W3C) *World Wide Consortium* que fijó reglas para que la web pudiera ser utilizada por cualquier persona, incluyendo a personas adultas mayores o también llamadas “con discapacidad”, que en

el ambiente digital se les denomina así por el envejecimiento o la pérdida integral y cronológica de los sentidos.

Según Farhan, D’Agostino y Worthington (2012), de la Fundación Web, existe un billón de páginas publicadas con 3,4 mil millones de usuarios. Esto que demuestra que la web ya no solo es un espacio para buscar contenidos, información o para comunicarse con amigos, también es un medio favorable para el debate crítico, los negocios o la innovación, y que, además, ha servido como catalizador del cambio social, político y económico producido en las últimas dos décadas del siglo XXI. El mismo informe expone que más del 60 % de la población mundial carece de acceso a la web y que, por lo tanto, son excluidos de ella. Como consecuencia se crea una brecha digital, es decir, una desigualdad social en el uso de computadores y de la web por discapacidad, analfabetismo tecnológico o por problemas de accesibilidad.

Los adultos mayores son también considerados discapacitados por sus limitaciones fisiológicas o cognitivas (Koutsabasis & Darzentas, 2010). Se les denomina “adultos mayores” a quienes sobrepasen los 60 años de edad, y es una población con una tendencia de incremento en el uso de computadores y de la web. En efecto, los adultos mayores son el grupo de mayor crecimiento de usuarios de computadores e internet en contextos personales y laborales (Wagner, Hassanein & Head, 2010). Esta población está mejorando su independencia mediante el acceso a servicios en línea, como la banca, las compras o la gestión de la asistencia en salud, y está realizando

actividades de ocio, como recreación y la comunicación (Vuori & Holmlund-Rytkönen, 2005).

Aunque el uso tecnológico aumenta, en general se dificulta la adaptabilidad tecnológica por el proceso gradual de envejecimiento en un adulto mayor. Gregor, Newell & Zajicek (2002) hacen entrever esa dinámica evolutiva natural como una dificultad porque es justo ese proceso gradual de envejecimiento —propio de todos los seres humanos— el que afrontaremos realizando cualquier tipo de actividad, que será más sensible en términos de percepción visual, auditiva, motora fina y de control de memoria y cognición, que nos pondrán de cara en el manejo de interfaces web. En este contexto, el envejecimiento está ampliamente tratado en Carmichael (1999) y en Hawthorn (2000); estos autores trabajan la discapacidad integral por envejecimiento en razón a que los sentidos —visión, audición, cognición y memoria— están comprometidos.

Tecnologías de apoyo

Una manera de facilitar el uso de interfaces web y tecnología por parte de discapacitados es el uso de tecnologías de apoyo. Según la Asociación Iberoamericana de Tecnologías de Apoyo a la Discapacidad (AITADIS) y la Fundación COTEC para la Innovación, estas tecnologías de apoyo son dispositivos empleados por las personas con discapacidad para prevenir, compensar, mitigar o neutralizar la discapacidad física o cognitiva que poseen, que puede ser permanente o temporal. Ante esta panorámica de necesidades colectivas e individuales tan compleja en los diferentes tipos de discapacidad, se

ha creado *software* que para los años ochenta y noventa eran utopía; en tal sentido, pensar en *software* para el acceso al computador para estimular el lenguaje y la comunicación, de reforzamiento de capacidades cognitivas y para habilidades de lectoescritura, nos demuestra que las TIC se están especializando y personalizando en lo que concierne a la discapacidad.

137

Para tópicos más específicos se ha creado *software* como Eldy, el primer programa gratuito dedicado a los adultos mayores, que convierte cualquier computadora personal o PC estándar en un equipo fácil de usar porque proporciona una interfaz con seis botones en las aplicaciones más usadas en este rango de edad. Otras experiencias mediáticas en el contexto colombiano son el *software* Convertic del MINTIC, versión 1.0, que es un lector de pantalla que transforma la información de sistemas operativos y aplicaciones de sistemas en sonido, lo cual permite que personas con discapacidad visual puedan trabajar en el computador y navegar por internet.

El efecto de las tecnologías de apoyo en la accesibilidad de adultos mayores es un área que se ha empezado investigar. Sloan, Atkinson, Machine y Li (2010) estudiaron el potencial de las interfaces adaptativas como propuesta de accesibilidad en el uso de la web para adultos mayores. Estos autores manifiestan la necesidad de crear una web eficaz y agradable para personas con deficiencias sensoriales, motoras y cognitivas, pero a la vez expresan que se requiere, más que contenido, una tecnología de apoyo para que las personas con deficiencias múltiples la asuman.

A manera de ejemplo y para complementar lo anterior, desde hace aproximadamente quince años existen *las tecnologías de apoyo automáticas o semiautomáticas*. Las *automáticas* son aquellas técnicas que de manera intuitiva colaboran y aportan ayuda al usuario para desarrollar una actividad de manera integral, esto de acuerdo con la incapacidad específica que tenga el usuario que realiza la interacción humano-computador. Las *semiautomáticas* son las que de manera intermedia y con un apoyo indirecto ejercen funciones de interacción para colaborar en la función deseada.

Estas son nuevas formas de abordar hoy en día la accesibilidad, cada vez más especializada, pues de manera rigurosa asume las características de los individuos que tienen necesidades particulares. En cuanto a las capacidades sensoriales, motoras y cognitivas a las que Sloan, Atkinson, Machine y Li (2010) hacen referencia, los adultos mayores comienzan a experimentar un proceso gradual y fluctuante de envejecimiento; por lo tanto, es necesario tener un manejo dinámico de los tiempos en la evolución de la discapacidad generada de manera natural por la edad.

Para Gregor, Newell & Zajicek (2002), cualquier intervención que se requiera en las tecnologías de apoyo debe realizarse en los momentos más justos, referidos a los términos cronológicos en cuanto al envejecimiento, pues la introducción de una de estas tecnologías sería bastante traumática en tiempos con retraso, porque según la investigación sugerida se puede desencadenar un rechazo e incluso el abandono en el uso de interfaces web.

Usabilidad y accesibilidad en interfaces web

Tanto en usuarios adultos mayores como en otros, los componentes visuales de la interfaz son mediadores en la interacción humano-computador y son esenciales para un manejo intuitivo de los dispositivos (Horton, 2000; King, 1998; Nielsen, 1999; Norman, 1994). Desde los orígenes de la usabilidad, en la década de los noventa, se han tenido propósitos operativos enfocados a la eficiencia del *software*. Por eso Nielsen (1995) concibe la usabilidad como “el apoyo a la tarea del usuario para hacer fácil lo que la gente quiere hacer” (p. 26). Él propuso cinco elementos de la usabilidad: facilidad de aprendizaje, facilidad de uso, robustez, objetivamente agradable y flexibilidad. Estos son los elementos mínimos que una interfaz debe tener para ser usable.

Las tareas que se realizan para dar una buena accesibilidad y mejorar la experiencia en el uso del computador y la web con el objetivo de llegar a los usuarios con discapacidad son exiguas, porque las personas adultas mayores experimentan una disminución sensorial, motora o cognitiva que sobrepasa los alcances de dichos esfuerzos (Hanson, 2009). Esto refleja que los esfuerzos no son suficientes en función de los diferentes tipos de discapacidad, incluyendo a los adultos mayores que, según la W3C, hacen parte activa de esta exclusión digital. Como consecuencia, se desaprovecha el uso más acertado de las nuevas tecnologías. Reddy (2012) coincide con Hanson (2009) al manifestar que una de sus preocupaciones en la actualidad es seguir diseñando para el común de la gente, desconociendo particularidades.

Nielsen y sus colegas, además de haber propuesto elementos y estrategias de usabilidad para usuarios en general (Nielsen, 2001), en algunas ocasiones aportando accesibilidad para adultos mayores y con algún tipo de discapacidad (Nielsen Norman Group, 2013). Para los adultos mayores, ellos recomiendan principios que optimizan la percepción y la memoria visual como usar suficiente contraste para distinguir enlaces visitados, hacer visible mensajes de error para distinguirlos de otros elementos, o evitar cambios de interfaz para facilitar la recordación. Estos principios de diseño, si bien seguramente mejoran la accesibilidad, se enfocan en cuestiones perceptivas y no develan estrategias que reduzcan el impacto de otras limitaciones cognitivas como la memoria o factores de interacción social.

Metodología

El estudio exploratorio incorporó dos sesiones: un grupo focal con entrevista semiestructurada y posteriormente una prueba de usabilidad. La primera sesión reunió un grupo focal con el objetivo de tener unos primeros acercamientos al adulto mayor interactuando con interfaces web para identificar el tipo de aplicaciones y contenidos preferidos; asimismo, conocer las motivaciones que inducen su uso. La sesión se realizó con un grupo focal conformado por seis adultos mayores con edad promedio fue 74 años, con dos bachilleres y cuatro profesionales, todos jubilados de la Universidad de Caldas donde se desempeñaban en servicios generales, área administrativa y docencia. Para la implementación de la primera sesión del estudio exploratorio se desarrollaron preguntas semi-estructuradas a manera de

guion para facilitar la discusión. El moderador fue el autor, quien resumió los objetivos generales del estudio y delineó las reglas para la discusión de este estudio. A partir de una pregunta inicial, los participantes respondieron con su nombre y ocupación anterior, “jubilados”.

Con lo anterior se realizó un primer acercamiento, en el que se observó la interacción de los adultos mayores con las interfaces web y se creó el espacio para que los participantes expusieran sus experiencias y comportamientos de una manera flexible y abierta. Esta actividad permitió identificar los patrones de comportamiento de interacción que se convirtieron en guía para la segunda sesión.

En la segunda sesión del estudio exploratorio, se continuó con la realización de pruebas de usabilidad y con la entrevista. Los objetivos de esta sesión fueron: identificar cómo acceden los adultos mayores al uso de productos interactivos digitales, observar y analizar el uso de tecnologías de apoyo. La muestra por conveniencia fueron siete adultos mayores, dos mujeres y cinco hombres, con un nivel intermedio -según Cooper, Reimann y Cronin (2007) - en el manejo de interfaces web. El método de usabilidad fue *think-aloud* —pensando en voz alta—, esta prueba se desarrolló a manera test, en ella los participantes comunicaron sus impresiones y opiniones sobre lo que estaban realizando. Los equipos utilizados para dicho fin fueron computadores de escritorio, grabadora de audio y diario de campo. Para la implementación inicial se obtuvo consentimiento informado de cada participante antes de la inclusión en el estudio. Se trabajó individualmente con

cada uno de los participantes, durante un tiempo aproximado de 45 minutos. Los participantes del estudio eligieron un sitio libre no controlado, según sus facilidades de transporte y de espacio.

Los patrones encontrados en los análisis de contenidos en la sesión inicial sirven de insumo para la realización de las tareas prácticas ante las interfaces web. La prueba de usabilidad comienza desde que se enciende el equipo y se inicia la navegación y las búsquedas de interés. De manera simultánea, se observaron los gestos corporales y la interacción general con el computador, que incluye el teclado y el monitor. Esto se registró de manera adicional con un diario de campo y se obtuvo registro de audio, en caso de que fuera necesario revisar un pasaje de la sesión.

Una vez obtenidos los datos de esta segunda fase del estudio exploratorio derivados de la prueba de usabilidad y accesibilidad, y la administración del cuestionario, se hizo el análisis de datos con la técnica de reducción de la información, con el objeto de expresarlos y describirlos en una estructura sistemática, inteligible y significativa (Bautista, 2011). Para ello se realizaron un conteo y una identificación de patrones, que buscaban rastrear los temas que más se repiten, el análisis de las causas y las explicaciones y consideraciones de los constructos teóricos.

Resultados

Estos adultos son capaces de utilizar el computador y el internet, aunque no están libres de tener más dificultad como usuarios. Los adultos mayores trabajan con un mayor número de errores, requieren más asistencia y

consumen más tiempo para completar tareas en las interfaces web. Se identificó como buscador favorito a Google, al que estos usuarios se acomodan por ser el que les garantiza —según los participantes— confianza y éxito en la búsqueda.

En cuanto a los tipos de contenido, se encontró que los usos temáticos principales cuando navegan en la web los adultos mayores en su orden son: a) salud, b) entretenimiento —música—, y c) noticias.

La jerarquización temática que tienen del internet se evidencia en la búsqueda de respuestas primordialmente sobre sus estados de salud, debido a las etapas cronológicas de envejecimiento y a sus actividades de adultos mayores jubilados, en las cuales querían invertir una parte de su tiempo libre en el uso del internet. En el grupo focal, la mitad de los participantes —3 de 6— explicaron que las áreas de interés para navegar en internet tienen ver con temas de salud. Por ejemplo, el participante #2 habló de la importancia de conocer sobre los temas de salud: “buscar las enfermedades y conocer operaciones del corazón, todo lo que sea del ser humano, verlo por internet, pues allí existen fórmulas médicas”. El participante #4 comentó: “yo me he metido mucho por ese lado de la salud, tengo algún síntoma o mi esposa y busco, pues realizo las preguntas y las consultas”. El participante #6 describió búsquedas puntuales, como “averiguar la cuestión de hemorroides, que el colon, lo que nos da a nosotros los viejitos [...] hay que ver las recetas de gastritis y las hemorroides”.

En el segundo momento en las pruebas de usabilidad, se identificaron comportamientos específicos. Los

adultos mayores tienen una alta credibilidad en los que encuentran en internet; esto es válido para todas las manifestaciones, pero sobresale en temas de salud, al punto que deciden no buscar segundas opiniones. Este patrón se observó cuando se estaban realizando las tareas de usabilidad.

En cuanto al proceso de uso, se detectó el aprendizaje por imitación. Al observar una persona similar realizando actividades, el observador también las ejecuta.

En el primer momento, algunos de los participantes —dos de seis— explicaron cómo son influidos por los hijos y los nietos. El participante #4, explicó: “yo por ejemplo tengo una nieta de doce años y vuela en eso, mantiene seguido chateando con los amiguitos, yo la observo y me enseña”. El participante #1 se refirió a la convivencia habitual con nietos y la forma como lo han motivado hacia el uso de computadores, él menciona: “como yo ya tengo nietos, se me apoderaron del computador y me fueron motivando, entonces les fui pidiendo información a ellos, sobre todo a uno de cómo entrar a internet y averiguar cositas”. Este tipo de aprendizaje lo define Bandura (1997) como *aprendizaje vicario*, es decir, conductas siguiendo modelos con los que se identifican las personas.

Finalmente, los adultos mayores son acrílicos en cuanto al uso de la tecnología en las interfaces web. Esto se interpretó porque a algunos participantes se les preguntó por su experiencia de interacción con el computador y el uso de la web, a lo que respondieron: “todo me parece bueno”, “todo me parece fabuloso”, lo que refleja que ser críticos en este

campo en particular es complejo pues la edad que ostentan los participantes los caracteriza como “idealistas con los productos novedosos.”

Discusión

Este estudio se inició con el objetivo de desarrollar un enfoque que ayude a crear interfaces web más intuitivas mediante principios de diseño que aumenten la autoeficacia tecnológica en adultos mayores.

En el estudio exploratorio se observó que los adultos mayores siguen patrones de comportamiento identificados en la literatura y que coincidieron con los conceptos que guiaron el desarrollo de la presente investigación. Estos adultos son capaces de utilizar el computador y el internet, aunque no están libres de tener más dificultad como usuarios. De hecho, los adultos mayores trabajan con un mayor número de errores de usuario, por lo que requieren de más asistencia y consumen más tiempo en el logro de sus metas, lo cual coincide con lo afirmado por Nielsen (2002) sobre lo doblemente difícil que se hace para las personas mayores usar los sitios web. Los adultos mayores se ajustan a un solo buscador y se acomodan a él, a tal punto que se limitan a recibir lo que primero obtengan, lo cual coincide con lo afirmado por Nielsen (2009) que reveló que la búsqueda en Google era el principal sitio web de elección, por este motivo y por otros de orden estadístico, se hace imperativo diseñar sitios web y aplicaciones de internet para los adultos mayores.

Los adultos mayores son acrílicos en cuanto al uso de la tecnología en las interfaces web. Esto se interpretó en el estudio exploratorio porque a

algunos participantes se les preguntó por su experiencia de interacción con el computador y el uso de la web, a lo que respondieron: “todo me parece bueno”, “todo me parece fabuloso”, lo que refleja que ser críticos en este campo en particular es complejo pues la edad que ostentan los participantes los caracteriza como “idealistas con los productos novedosos”. Lo anterior concuerda con Dickinson, Arnotts & Prior (2007), por tal motivo el investigador debe mantener una postura objetiva en todo el proceso investigativo.

Adicionalmente, en el estudio exploratorio se identificaron dos conceptos que guiaron en parte el desarrollo de la investigación. Primero, se identificó el concepto de “autoeficacia”, el cual es un componente importante de la teoría social cognitiva. Bandura (1986) sugiere en esta teoría que el comportamiento, el medio ambiente que rodea un individuo y los factores cognitivos están altamente relacionados entre sí. El otro concepto es el de “tecnologías de apoyo”, el cual es el resultado de cualquier tecnología que se derive de instrumentos, equipamientos o sistemas para personas con discapacidad y cuyo fin sea evitar, compensar o neutralizar una deficiencia, lo cual se evidenció con el uso de buscadores y en uno de los casos con el tamaño de letra en el monitor para poder visualizar mejor la información.

Se identificó que los contenidos temáticos que los adultos mayores frecuentan en el uso de la web son: temas de salud, entretenimiento —música— y noticias. En ese orden, estas personas hacen uso de la internet en el contexto regional

acotado para los propósitos de esta investigación, lo cual se registró tanto en el estudio exploratorio como en el estudio principal.

Finalmente, es significativo mencionar que una limitación que es preciso que tengan en cuenta los diseñadores de interfaces web que a futuro elijan diseñar para una audiencia como la del adulto mayor, es que los componentes visuales de una interfaz web que son mediadores en la interacción humano-computador a la vez son esenciales en el manejo intuitivo de esta tecnología, en esto coincide con Reddy (2013).

Es válido decir que esta investigación —que se inició en el 2010 y finalizó en el 2016, con una muestra de adultos mayores entre 65 años a 80 años— solo representa cinco años durante los cuales los que vienen en fila en el proceso de envejecimiento —que están entrando a los 65 años— pueden tener otros conocimientos previos sobre interfaces web y pueden entender de manera más amplia y contemporánea los nuevos signos e íconos y pueden tener otra comprensión de la semiótica de estos. Por ende, es imprescindible realizar constantemente este tipo de estudios para evolucionar a la par en la usabilidad y en la accesibilidad del diseño de las interfaces web.

Otro abordaje para tener en cuenta en futuras investigaciones es dedicar especial atención al lenguaje no verbal —los gestos— que contengan una información valiosa, esto en razón a que el adulto mayor no comunica verbalmente mayor información pero sí lo hace con la gestualidad, complementando así este tipo de investigaciones.

Conclusiones

Los adultos mayores se ajustan a un solo buscador y se acomodan a él, a tal punto que se limitan a recibir lo que primero obtengan, lo cual coincide con lo afirmado por Nielsen (2009) que reveló que la búsqueda en Google era el principal sitio web de elección, por este motivo y por otros de orden estadístico, se hace imperativo diseñar sitios web y aplicaciones de internet para los adultos mayores.

En el estudio exploratorio se identificó que la autoeficacia y las tecnologías de apoyo sirven para que los adultos mayores mejoren su interacción con las interfaces web. Además, los sitios web evaluados responden a los gustos de los adultos mayores cuando navegan en internet. Estas preferencias tienen un orden jerárquico en tópicos de salud, entretenimiento e información noticiosa. Estas tres categorías también aparecen en los estudios de Nielsen Norman Group (2013) sobre preferencias de contenido de adultos mayores. Estos intereses implican que en los diseños de interfaces web, los adultos mayores pueden desarrollar mayor interés si se desarrollan este tipo de contenidos.

En relación con la accesibilidad y las limitaciones cognitivas de los adultos mayores, el segundo resultado es más relevante. Este consistió en identificar que estos adultos pueden basarse en el *aprendizaje vicario*, es decir, de una imitación (Bandura, 1997). Este es un aprendizaje de conductas que sigue modelos con los que se identifican especialmente personas de la familia y los amigos. Este patrón confirma que el uso de las interfaces web es influido por aquellos adultos

mayores que están rodeados de familia (Peek, Wouters, Hoof, Luijckx, Boeije & Vrijhuf, 2014). Específicamente, aquellos adultos mayores que conviven o tienen un mayor contacto con nietos e hijos son afectados por la función cognitiva (Christensen, Korten, Jorm, Henderson, Scott & Mackinnon, 1996) y esto hace que sean más prácticos y que se les haga más fácil realizar actividades con interfaces web que aquellos adultos que viven solos y aislados, pues los comportamientos vicarios se realizan por modelado. En otras palabras, todas las personas—desde la infancia, pasando por las diferentes etapas de vida, incluyendo, para nuestro caso a los adultos mayores— tienen desafíos propios de aprendizaje y realización de las cosas de manera autónoma, esta actitud los hace tomar las diferentes actividades rutinarias y no rutinarias como un reto, lo que desencadena el autoaprendizaje a partir de la observación, y la valoración de lo que son capaces de realizar y de lo que no. Que para esta investigación fue muy significativa desde el estudio exploratorio.

Una revisión de la bibliografía sobre el uso del computador por parte de adultos mayores y enmarcada en una perspectiva desde la teoría social cognitiva, concluye que las computadoras se convierten en una parte cada vez más integral de la vida de estas personas; por tal motivo, es necesario tener presentes algunas variables del orden social (Wagner, Hassanein & Head, 2010). En el adulto mayor se pueden generar conductas que fomenten el uso de interfaces web para mejorar los niveles cognitivos y asimismo se puede incentivar el uso de computadores que conduzcan a un mayor apoyo social (Wagner,

Hassanein & Head, 2010; Wild, Mataka, Maxwell's, Dodgea, Jimisona & Kaye, 2012).

La observación sobre el uso frecuente del buscador Google tiene una relación adicional con la autoeficacia. Esto se traduce en un síntoma potente de la experiencia previa que logra que el usuario trabaje de manera eficiente y de alguna manera esa fuente de autoeficacia se convierte en un agente mediador que facilita la interacción con el computador, dando como resultado un aumento de la autoeficacia.

Además de estos resultados, se identifican también algunos el sitio de trabajo para estas pruebas. Lo más aconsejable es optar por espacios no controlados para que los adultos mayores trabajen con confianza y no les dé estrés y angustia tecnológica, como sucedió con un participante cuando se le requirió trabajar por fuera de su contexto. Asimismo, es necesario tener en cuenta que los participantes trabajen en su propio computador o en alguno que sea de su entera confianza; esto en razón a que se experimentó con un participante que no pudo realizar la sesión por desconocimiento del navegador.

En relación con el pensamiento acrítico de los adultos mayores (Dickinson, Arnotts & Prior, 2007), el investigador debe mantener una postura objetiva en todo el proceso, para evitar la excesiva valoración positiva que expresan los adultos mayores.

Como otras de las conclusiones de este estudio exploratorio, se muestra que el uso de las nuevas tecnologías de la información no está al alcance de la totalidad de la población y mucho

menos de los adultos mayores. Esta brecha digital está muy ligada a lo generacional e implica la diferencia de aptitudes y actitudes hacia la tecnología asociada a la edad, al proceso de envejecimiento y a la pertinencia generacional de cada individuo. Por ende, se observa que existen vacíos de conocimiento de diseño para contribuir con métodos y principios que permitan a los diseñadores mejorar la accesibilidad de los adultos mayores a las interfaces web. Este trabajo no debe enfocarse solamente a cuestiones de percepción visual, si no también a procesos cognitivos complejos como la imitación, las relaciones sociales, las preferencias y las actitudes de los adultos mayores.

Para finalizar, si se diseñan interfaces web para el adulto mayor la audiencia en usuarios se multiplica en cuanto usabilidad y accesibilidad de la visualización digital; el caso contrario sucede cuando no se tienen en cuenta y de manera indirecta se excluye digitalmente a estos usuarios. Eso no quiere decir que todas las interfaces web deban incluirlos, toda vez que existen micro y pequeños segmentos de mercados que tendrán usuarios únicos, pero se debe considerar el crecimiento exponencial del adulto mayor en el uso del internet y más concretamente en el uso de las interfaces web.

Con este estudio se pretende que la comunidad académica y productiva de diseñadores visuales, gráficos e industriales, los programadores de sistemas, los ingenieros y otros actores en la creación de contenidos y diseño de páginas web, tengan en consideración la población de los adultos mayores.

Referencias

- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: the exercise of control*. New York: Freeman.
- Bautista, N. (2011). *Proceso de la investigación cualitativa: epistemología, metodología y aplicaciones*. México, D. F.: Editorial Manual Moderno.
- Berners-Lee, T., & Fischetti, M. (1999). *Weaving the Web*. Nueva York: Harper Collins Publisher.
- Carmichael, A. (1999). *Style guide for the design of interactive television services for elderly viewers*. Independent Television Commission. Winchester: Kings Worthy Court.
- Christensen, H., Korten, A., Jorm, A., Henderson, A., Scott, R., & Mackinnon, A. (1996). Activity levels and cognitive functioning in an elderly community sample. *Age Ageing*, 25(1), 72-80.
- Cooper, A., Reimann, R., & Cronin, D. (2007). *About Face 3: The Essentials of Interaction Design*. Nueva York: Wiley Publishing.
- Cotec (1997). *Informe Cotec 1997. Tecnología e innovación en España*. Fundación Cotec para la innovación tecnológica. Recuperado de <http://vufind.uniovi.es/record1234023>
- DANE (Departamento Nacional de Estadística). (2005). *Población y demografía. Proyecciones de la población*. Recuperado de www.dane.gov.co/index.php/población-y-demografía/proyecciones-de-población
- Dickinson, A., Arnott, J., & Prior, S. (2007). Methods for human-computer interaction research with older people. *Behavior & Information Technology*, 26(4), 343-352.
- Farhan, H., D'Agostino, D., & Worthington, H. (2012). *WebIndex 2012*. Ginebra: World Wide Web Foundation y Oxford Economics.
- Gallego, J. D. (2013). Inclusión social con diseño, un enfoque desde la accesibilidad digital. *Revista Arquetipo*, 3(6), 41-49.
- Gregor, P., Newell, A., & Zajicek, M. (2002). Designing for dynamic diversity: interfaces for older people. En *Assests 02: proceedings of fifth international AMC conference on assistive technologies* (pp. 151-156). New York: ACM.
- Hanson, V. (abril, 2009). *Age and web access: the next generation*. *Proceedings of 2009*. Ponencia presentada en International Cross-Disciplinary Conference on Web Accessibility (W4A) Madrid, España.

Hawthorn, D. (2000). Possible implications of aging for interface designers. *Interacting with Computers*, 12, 507-528.

Horton, W. K. (2000). *Designing Web-Based Training*. Nueva York: Wiley.

King, K. P. (1998). Course development on the World Wide Web. *New Directions for Adult and Continuing Education*, 78, 25-32.

Kooij, D., Lange, A., Jansen, P., & Dijkers, J. (2008). Older workers' motivation to continue to work: five meanings of age: A conceptual review. *Journal of Managerial Psychology*, 23(4), 364-394.

146

Koutsabasis, P., & Darzentas, J. (2010). Beyond specifications: toward a practical methodology for evaluating web accessibility. *Journal of usability studies*, 5(4), 157-171.

Nielsen Norman Group (2013). *Senior Citizen (Ages 65 and older) on the web*. Fremont, CA: NN/g Nielsen Norman Group.

Nielsen, J. (1995). *Multimedia and Hypertext: The Internet and Beyond*. Boston: AP Professional.

Nielsen, J. (1999). *Designing Web Usability*. Indianapolis, IN: New Riders Publishing.

Nielsen, J. (2001). *Usabilidad: Diseño de sitios web*. Nueva Jersey: Prentice Hall.

Nielsen, J. (2002). *Usability for senior citizens*. Recuperado de www.useit.com/alertbox/seniors.html

Nielsen, J. (2009). The Nielsen Company. Online Division. Recuperado de http://blog.nielsen.com/nielsenwire/online_mobile/six-million-more-seniors-using-the-web-than-fiveyears-ago/

Norman, D. (1994). *Things That Make Us Smart: defending human attributes in the age of the machine*. Boston, MA: Addison-Wesley Longman Publishing.

Peek, S., Wouters, E., Hoof, J., Luijckx, K., Boeije, H., & Vrijhoef, H. (2014). Factors influencing acceptance of technology of again in place: a systematic review. *International Journal of Medical Informatics*, 83(4), 236-248.

Reddy, G. (2012). *Approaches to designing for older adults intuitive interaction with complex devices* (Tesis doctoral, Queensland University of Technology, Brisbane, Queensland, Australia). Recuperado de <http://eprints.qut.edu.au/58070/>

Reddy, G., Blackler, T., Popovic, V., & Mahar, D. (2013). *Designing for older adults: adaptable interface as an approach to address diversity on older users' capabilities*. Brisbane, Queensland: School of Psychology and Counseling, Queensland University of Technology.

Vuori, S. & Holmlund-Rytkönen, M. (2005). 55+ people as internet users. *The Journal of Business and Industrial Marketing*, 23(1), 58-76

Wagner, N., Hassanein, K. & Head, M. (2010). Computer use by older adults: a multi-disciplinary review. *Journal Computers in Human Behavior*, 26(5), 870-882.

Wild, K., Mataka, N., Maxwell's, S., Dodgea, H., Jimisona, H. & Kaye, J. (2012). Computer-related self-efficacy and anxiety in older adults with and without mild cognitive impairment. *Journal Alzheimer and Dementia*, 8(6), 544-552.



E

El desbalance en la gestión de las marcas

The imbalance in brand management

Primera versión recibida 19 mayo 2017

Revisado 21 agosto 2017

Versión final 25 septiembre 2017

Resumen

Se presenta un estudio de caso enfocado en la marca de la Institución Universitaria Colegio Mayor del Cauca, localizada en la ciudad de Popayán, Cauca. El artículo expone la importancia de mantener el balance en el manejo de las marcas, para facilitar una relación emocional con el público. La gestión de la marca no puede basarse solamente en cifras o ser una cuestión puramente estética, sino que debe mantener un equilibrio estable entre la realidad institucional y la personalidad que proyecta; las marcas deben cumplir con la promesa que hacen a su usuario.

Palabras claves: *Diseño, publicidad, administración de la comunicación, marca registrada, marketing.*

Abstract

This paper presents the importance of keeping a balance in brand management, with the main objective to ease an emotional relationship with the target audience. Starting from small mistakes or omissions in the image approach, organizations can substantially turn aside the way of a better relationship with the user. In order to avoid this situation, the brand management should not be based solely on figures or in a purely aesthetic issue, it must maintain a stable balance between the institutional reality and the personality it projects. The brands must fulfil the promise they make to their users. A study case focus in the Institución Universitaria Colegio Mayor del Cauca brand, located in Popayán city, Cauca, is presented.

Key Words: *Design, advertising, communication management, trademark, marketing.*

Contexto general de la investigación

151

Una marca es una señal que permite brindar alguna información sobre algo, identificándolo y diferenciándolo de otros. En términos comerciales, una marca representa el carácter completo de una organización y es la interfaz entre el negocio y sus clientes (Davis, 2009). La marca comercial es la mediadora entre la realidad del producto y la percepción que el usuario tiene de este. Comprendiendo la importancia de mantener una buena imagen pública, la Institución Universitaria Colegio Mayor del Cauca (Unimayor), que en 2017 cumple sus 50 años, decidió evaluar el estado actual de su Sistema de Identidad Visual.

El plan de evaluación realizado partió de un diagnóstico de calidad y desempeño gráfico de marca, mediante un modelo planteado por Cháves y Belluccia (2003), donde propone una lista de catorce parámetros claves con los que debe cumplir una marca con alto desempeño.

Estos cánones evalúan la compatibilidad visual del símbolo identificador dentro del segmento, la capacidad de diferenciarse y generar recordación, la claridad del mensaje, la versatilidad, y la condición para funcionar como sistema de identificación; mediante una comparativa con la competencia (Unimayor con respecto a las otras instituciones de educación superior locales) dentro del segmento (7 universidades en total) (Figura 1). En el caso específico de esta investigación, el resultado del diagnóstico inicial

* Este artículo de reflexión surge a partir de la Investigación denominada "Diagnóstico de articulación y coherencia entre el Sistema de Identidad Visual de la IUCMC y los valores corporativos institucionales que la orientan", financiada por la Institución Universitaria Colegio Mayor del Cauca e inscrita por el grupo de Investigación Rutas, de la Facultad de Arte y Diseño, con el código ID Proyecto IUCMC: 2016.002, realizada entre enero de 2016 y julio de 2017

** Diseñador Gráfico de la Universidad del Cauca (2006). Especialista en Mercadeo de la Universidad del Cauca (2007). Investigador del grupo Rutas de la Facultad de Arte y Diseño de la Institución Universitaria Colegio Mayor del Cauca. carlosidrobo13@gmail.com

fue satisfactorio (Tabla 1), ya que la marca gráfica evaluada, aunque pierde de vista algunos detalles menores de formalización técnica, logra mantener coherencia con lo que propone como tendencia el segmento de mercado. Es decir, la organización tiene una marca que se apega a parámetros de diseño básicos reiterativos dentro de las instituciones de educación superior de la ciudad de Popayán.

Posterior a la primera evaluación se dio paso a una segunda parte diagnóstica, que consistió en un sondeo de percepción pública de la marca (Figura 2). Esta exploración de opinión no registró un resultado alentador, debido a que varios de los valores definidos por la organización como pilares institucionales, no son reconocidos por el público. De este conjunto de características

individuales, la más relevante es su naturaleza como Institución pública de Educación Superior, pero las cifras indicaron que un 66% de los encuestados piensan que Unimayor es una organización privada, mientras que un 18% del público desconoce la naturaleza de la institución y sólo el 16% de las personas tienen clara su naturaleza pública.

Lo anterior evidencia una discordancia entre lo que efectivamente es y lo que se proyecta al público objetivo. Este hallazgo es el que permitió el desarrollo de fondo de esta investigación, la cual gira en torno a la relación entre la realidad y la imagen que proyectan las organizaciones, considerando temas específicos como las tendencias del mercado, las singularidades locales y la objetividad del diseño.



Figura 1. Segmento de instituciones de educación superior en la ciudad de Popayán

Tabla 1. Diagnóstico de calidad y desempeño de marca

Ítem evaluado	Definición	Observación	Calificación
Calidad Genérica	Evalúa la capacidad del signo de ser concebido lo mejor posible dentro de los estándares gráficos convencionales.	El identificador Unimayor tiene falencias en definición de las formas y no guarda proporciones entre símbolo y logotipo (texto)	1
Corrección Estilística	Valora la correspondencia del signo frente a las tendencias en identificación visual del segmento comercial en el que se desenvuelve o el nivel de transgresión fundamentada que lo sustenta.	Tomando en cuenta el diagnóstico comparativo de marca, se evidencia que el identificador institucional Unimayor está alineado con la tendencia del segmento de instituciones de educación superior.	5
Ajuste Tipológico	Estima la pertinencia de la estructura formal del signo al perfil de la organización, tomando en cuenta la diversidad que existe dentro de la comunidad heterogénea de identificadores gráficos: logotipos, isotipos, símbolos, monogramas, mascotas, escudos, etc.	El ajuste tipológico resulta adecuado	5
Compatibilidad Semántica	Es establecida por la armonía entre los elementos identificadores (nombre, tipografía y símbolo) y el carácter de la institución.	Es posible que exista un desajuste entre lo que la institución es y lo que el identificador propone	3
Suficiencia	Verifica que la existencia de elementos gráficos identificadores sea efectivamente justificable con base en las necesidades comunicativas de la organización y tendencias visuales del segmento.	Los elementos gráficos presentes en el identificador tienen una justificación válida para su existencia.	5

154

Versatilidad	Juzga la capacidad adaptativa del signo de mantener el mismo discurso identificador a diferente niveles y medios del lenguaje.	Se presentan problemas de adaptación al espacio web, carece de directrices específicas	2
Vigencia	Estima la capacidad del signo de mantener su efectividad comunicativa (forma y fondo) a través del espacio temporal.	El identificador vigente resulta aceptable para el momento actual pero a largo plazo es inviable porque no se soporta en un estudio contextual.	3
Reproducibilidad	Evalúa la adaptabilidad del signo a diversos medios de reproducción y formatos de emisión, manteniendo un estándar de calidad.	Buena reproducibilidad con formas básicas y colores sólidos.	5
Legibilidad	Mide la capacidad del signo de facilitar su lectura en diferentes medios y formatos.	La desproporción entre texto e imagen, crean un problema de legibilidad en usos de dimensiones mínimas.	1
Inteligibilidad	La capacidad del signo de hacerse entender sin espacio a dudas, el parámetro de inteligibilidad evalúa la certidumbre comunicativa.	La imagen es claramente identificable en nuestro contexto payanés, culturalmente reconocemos las formas y detalles de las edificaciones coloniales.	4
Vocatividad	Tasa la pregnancia del signo, la capacidad de llamar la atención de acuerdo a las necesidades comunicativas de la organización, mediante el uso del color las formas, el tamaño o las proporciones.	Llama suficientemente la atención tomando en cuenta su segmento.	5

Singularidad	Evalúa la suficiencia individual del signo respecto de los demás participantes del segmento. Se debe ser tan singular como lo exija la propia identidad.	El identificador es suficientemente diferenciador.	5
Declinabilidad	Estima la posibilidad de extender el universo gráfico institucional a partir de un sistema planteado por el signo sin deterioro de unidad.	No existe un sistema definido	1
Valor Acumulado	Son los valores heredados que los signos acumulan a lo largo del tiempo, y que definen o alteran para bien o mal la identidad de una organización.	Unimayor es la segunda institución de educación más antigua de la ciudad, pero su experiencia en años no se refleja en la marca gráfica.	3
<p>Nota. La calificación de la tabla va de 1 a 5</p>			

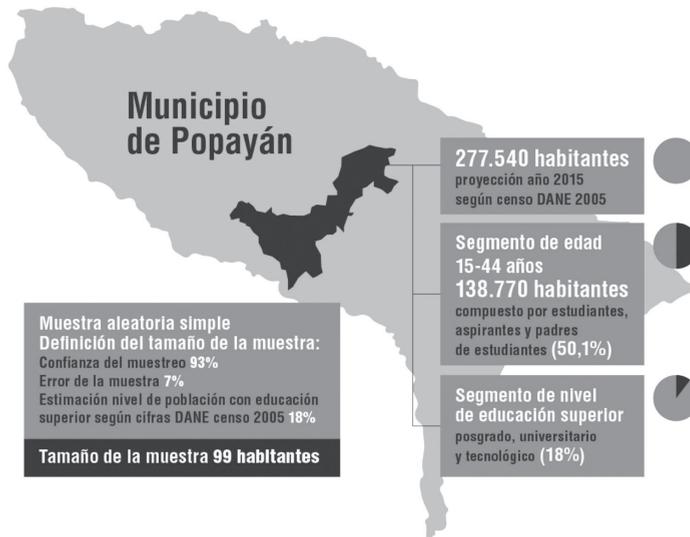


Figura 2. Definición del tamaño de la muestra para el sondeo de percepción pública de la Unimayor, basada en cifras según DANE censo 2005.

Estudio de caso de diagnóstico de marca Unimayor: un ejemplo del desbalance en la gestión de marca

La marca: una cuestión de equilibrio

156

Una marca comercial es un sistema estructurado de símbolos con los que se otorga diferenciación, singularidad y reconocimiento a un producto o servicio en el mercado (Costa, citado en Ortegón, 2014). En la práctica, el concepto de marca es usado como sinónimo de logo; un error muy común, pero también complejo. De esta manera, la marca se construye más allá de su representación gráfica, es la esencia que la hace única y reconocible ante el público; en cambio, el logo no es otra cosa que la punta del iceberg, el símbolo visible dentro de un subyacente sistema de identidad, planeado para proyectar de buena forma los valores del producto o la organización.

Una marca representa una serie de promesas para el público. Como lo plantea Kotler (2004), el valor de marca resulta de la experiencia real del usuario contrastada con sus expectativas iniciales; cuanto mayor es la satisfacción mayor será la percepción del valor de marca. Este valor se soporta sobre dos pilares: el primero de ellos es la imagen corporativa o “lo que proyecta”, la relación subjetiva con el público; el segundo, es la identidad corporativa o “lo que es”, la realidad del producto o servicio que se ofrece. Una marca está equilibrada cuando estos dos elementos mencionados se encuentran en correspondencia. De otra forma, si la identidad corporativa supera a la imagen corporativa, es una marca tímida, que carece de proyección; pero si, por el contrario, es

la identidad corporativa superada por la imagen corporativa, es una marca arrogante, sin un respaldo operativo.

Metodología general

La Institución Universitaria Colegio Mayor del Cauca y la Universidad del Cauca conforman las opciones de educación superior de carácter público en la ciudad de Popayán y el departamento del Cauca.

Actualmente, Unimayor presenta una Imagen Corporativa que se implementó en 2009, un año después de que la institución cambiara su carácter académico de institución tecnológica a institución universitaria. Esta transición originó un rápido aumento en la oferta académica, en el ingreso de estudiantes y en la planta docente y administrativa. Debido a lo anterior, el sistema de identificación visual actual dio pruebas gráficas de no estar estructurado para mantener una estandarización suficiente, dentro del proceso de la comunicación interna y externa de la creciente institución (Figura 3).

En consecuencia, fue necesario realizar un rediseño de dicho sistema, el cual surgió a partir del proceso inicial de esta investigación, donde se evidenció que la naturaleza pública de la Unimayor no es reconocida por la gran mayoría del público objetivo; y por el contrario es señalada como institución privada. Este resultado hizo que se revisara con detenimiento la tendencia de mercado local para encontrar posibles inconsistencias.



Figura 3. Múltiples versiones no estandarizadas del identificador institucional Unimayor.

Posteriormente, se identificó un error que se pasó por alto en la primera revisión del segmento: en el momento en que se diseñó la marca actual, durante el proceso de definición de parámetros de diseño, mediante la observación de la tendencia en el segmento específico, denominado corrección estilística (Chávez y Belluccia, 2003), no se aisló correctamente el grupo de instituciones de educación pública, que serían solo dos; y en su lugar y debido a lo pequeño del segmento, se asumió todo como instituciones locales de educación superior en Popayán;

es así como la caracterización estuvo sesgada por la mayoría numérica de entidades privadas.

Como resultado, las tendencias de diseño identificadas estaban más alineadas con las universidades del sector privado que con las instituciones públicas (Figura 4). Por lo anterior, el diseño del logotipo de la Unimayor, la cual intenta identificar a una institución pública, fue realizado con los criterios gráficos locales de una entidad privada.

INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN POPAYÁN

158



Figura 4. Segunda revisión segmento de instituciones de educación superior en la ciudad de Popayán.

Resultados

Un fenómeno local

Dentro del sondeo realizado durante la fase de diagnóstico de este proyecto, se incluyó un aparte que evaluó la apreciación de la calidad en la educación superior. Este aspecto permite reconocer un fenómeno local de la imagen de las universidades en la ciudad de Popayán, donde según los resultados, existe una preferencia de la imagen de la Universidad del Cauca, sobre las demás instituciones (Figura 5). Lo anterior se puede explicar, considerando especialmente la historia de la Universidad del Cauca, la cual fue creada el 24 de abril de 1827, más de dos siglos de existencia que la categoriza como una de las entidades

públicas de educación superior más antiguas de Colombia; en sus aulas se generó el conocimiento para la naciente república independiente y 17 de sus egresados ocuparon el cargo de jefe de estado (Universidad del Cauca, 2011). De esta manera, la Universidad del Cauca presenta una alta estimación por la comunidad en general, quien la relaciona con tradición, orgullo, disciplina y excelencia. Además, la Universidad del Cauca participa en las procesiones de Semana Santa en Popayán, junto a las autoridades importantes de la ciudad, como lo son la alcaldía, la gobernación, las fuerzas militares, y la iglesia, confirmando así su posición como primera autoridad educativa en la memoria colectiva local.

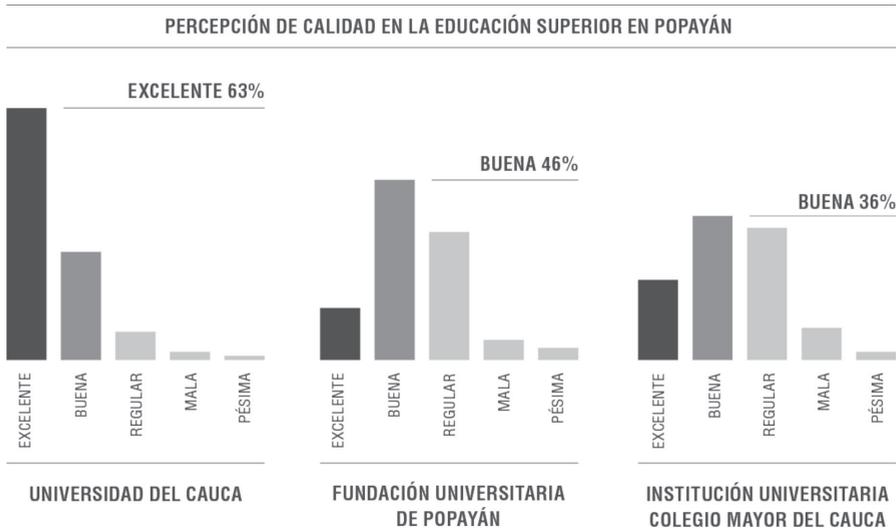


Figura 5. Cifras sobre percepción de la calidad en la educación superior en la ciudad de Popayán

Finalmente, es posible afirmar que la educación pública constituye un gran referente académico, tradicional, cultural y social en Popayán, lo cual genera que las instituciones privadas locales queden relegadas en preferencia, ya que en su mayoría no cuentan con más de 35 años de experiencia. Es evidente que en la ciudad, calificada a nivel nacional como ciudad universitaria, se presenta una falta de reconocimiento de valor en la educación universitaria privada, lo que se convierte en un problema mayúsculo para la imagen de la Unimayor, porque según los resultados de esta investigación, el desbalance en su gestión de marca genera que, aunque sea una institución pública de educación superior con medio siglo de experiencia, el pensamiento colectivo local la identifique como una entidad de educación privada, asignándole todos los prejuicios y desventajas que esto conlleva.

Conclusiones y recomendaciones generales

Toda organización es susceptible de desdibujar el objetivo principal de la gestión de marca: mantener un balance integral y objetivo en el producto que se ofrece al público (Conley, 2008). Desde multinacionales con vasto poder económico, pasando por organizaciones con renombre y tradición centenaria, hasta pequeñas instituciones locales en proceso de desarrollo, se manifiesta el desbalance operativo de la semiosis institucional (Chávez, 2006), en el cual, las instancias objetivas o realidades, por motivos diversos, se distancian de las instancias subjetivas o impresiones. La correspondencia es la clave que logra posicionar y mantener una promesa de marca: el consumidor de hoy espera que la marca brinde una experiencia consistente, que genere confianza en su aspecto operativo y que motive

afecto por su lado emocional (Davis ,2009).

Para generar esta experiencia, las organizaciones, deben ser capaces de autodefinirse plenamente, de encontrar en sí mismas el valor diferencial que las hace singulares, pero también, de comunicarlo, de hacerlo evidente al público y de lograr que sea suficiente, sin agregar cualidades falsas o desestimar características reales. Esta afinación entre ambas partes es un paso clave, al hablar de procesos de innovación; como lo dice Porter (citado en Mootee, 2014), dentro de una organización todas las operaciones empresariales deben girar en torno a al fortalecimiento de una búsqueda única de creación de valor.

La metodología utilizada para este diagnóstico de marca, tomada de los autores Cháves y Belluccia (2003), debe ser utilizada con cuidado, pues puede brindar resultados erróneos o sesgados si el contexto está mal segmentado. Para el caso de estudio, el error estuvo en generalizar el segmento, que consideró todas las universidades sin discriminar su naturaleza jurídica. Finalmente, es importante puntualizar que los resultados de esta

investigación permiten concluir que los errores gráficos de la marca son claros síntomas de un desbalance de marca. Para el caso de la Unimayor, el equilibrio de la marca vendrá en un trabajo conjunto con un área de comunicaciones fortalecida, que permita tener una estandarización y homogeneidad en todo tipo de comunicación interna y externa, definida bajo un discurso estructurado que otorgue personalidad, univocidad, originalidad y posicionamiento a la Unimayor en el entorno.

Agradecimientos

Esta investigación se realizó con el apoyo financiero de la Unimayor, específicamente de la oficina de investigaciones. Agradezco en especial al grupo de investigación Rutas, por su espacio de discusión; a Daniel León, por su apoyo en el desarrollo de la investigación; y a los estudiantes del programa de Diseño Visual de Unimayor, por su colaboración en el proceso de recolección de datos. Finalmente, a Carolina Alcázar, por sus sugerencias y correcciones de edición para el texto final.

Referencias

- Chaves, N. y Belluccia, R. (2003). *La Marca Corporativa*. Buenos Aires: Paidós.
- Chaves, N. (2006). *La imagen corporativa: teoría y metodología de la identificación institucional*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Conley, L. (2008). *DOM desorden obsesivo por las marcas*. Barcelona, España. Ediciones Península.
- Costa, J. (2004). *La imagen de marca. Un fenómeno social*. Barcelona, España. Editorial Paidós.
- Davis, M. (2009). *Fundamentos del Branding*. Barcelona, España. Parramón Ediciones.
- García, M. (2015). Se presenta un nuevo logo para la Universidad de Barcelona. España.: Brandemia. Disponible en <http://www.brandemia.org/se-presenta-un-nuevo-logo-para-la-universidad-de-barcelona>.
- Kotler, P. (2004). *Los diez pecado capitales del marketing*. Barcelona: Planeta Agostini.
- Mootee, I. (2014). *Design Thinking para la innovación estratégica*. Valladolid, España: Ediciones Urano.
- Ortegon, L. (2014) *Gestión de marca, diseño, registro, construcción y evaluación*. Bogotá: Editorial Politécnico Gran Colombiano.
- Universidad del Cauca. Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales (2011). *Reseña histórica. Informe final proceso de autoevaluación con fines de acreditación*. Disponible en <http://portal.unicauca.edu.co/versionP/sites/default/files/files/comunicados/2011/Informe%20final%20acreditaci%C3%B3n%20derecho%2017%20febrero%20de%202011.pdf>

Sebastián Pinto Quintero
spintoq@unal.edu.co



arquitectura como espejo y reflejo

Architecture as mirror and reflection

Primera versión recibida 13 de julio de 2017
Revisado 7 de noviembre de 2017
Versión final aprobada 21 de noviembre de 2017

Resumen

La planificación de las ciudades, se ha convertido en un enfrentamiento entre posturas que históricamente han trabajado aisladas: la conservación y la utopía, una ciudad tradicional que siendo víctima del crecimiento en masa, se niega a través de planes totalizadores modernos que buscan acabar con su identidad. Estos dos bandos pueden trabajar como bisagra en la perfecta unión y correspondencia a un todo, la ciudad vista como un collage al entrar en un constante diálogo para el equilibrio. La ciudad de hoy debe estar en la capacidad de actuar como espejo y reflejo, auto-reconociéndose, entendiendo al pasado como fuente de identidad, para lograr proyectarse a futuro como resultado y amalgama de lo existente y lo expectante, a través de un acto de inteligencia y respeto.

Palabras claves: identidad, reconocimiento, utopía, ciudad collage, amalgama.

Abstract

Think and plan the cities, it has become a confrontation between positions that usually don't work as the same construction: history and utopia, a traditional city that is a victim of population growth, a city that denies itself because of modern totalizing plans that destroy their identity. These two sides can work as a connector in the solution of all problems, the city seen as a collage, since it engages in a constant dialogue for balance. The city of today must be able to act as a mirror and reflection, recognizing and understanding the past as a source of identity, to achieve projection into the future as the result of the existing and the expectant, acting under the premise of wisdom and respect.

Key words: *Identity, recognize, utopia, city collage, symbiosis.*

Sebastián Pinto Quintero**

spintoq@unal.edu.co

En medio del aparente desorden y caos de la ciudad medieval, y posteriormente de la densidad fruto de la industrialización, florece como contraposición la arquitectura y el urbanismo moderno. Su aparición promete planear las ciudades mediante la efectividad del artefacto, actuando bajo el desconocimiento de la historia con el propósito de empezar de ceros; este método de acción abrió una gran brecha entre la ciudad y los habitantes, quienes no estaban en la capacidad de apropiarse de lo urbano, espacios carentes de identidad, genéricos, que terminarían por convertir lo público, relacional y 'pensado para el hombre' en un 'no lugar'.

165



Figura 1. Ville Radieuse, Le Corbusier. Recuperada de: <http://www.archdaily.co/co/770281/clasicos-de-arquitectura-ville-radieuse-le-corbusier>

* Documento de reflexión no derivado de investigación. Artículo de reflexión sobre la ciudad contemporánea, basado en tres textos básicos: La Ciudad Collage de Colin Rowe; Los "no lugares": espacios del anonimato, de Marc Augé; y La Ciudad Genérica de Rem Koolhaas."

**Arquitecto Universidad Nacional de Colombia sede Manizales. Estudiante de Maestría en Arquitectura y Urbanismo UCP. spintoq@unal.edu.co

A partir de la década de los 40, la modernidad empezó a influir en la ciudad a través de sus planes de diseño total, como *La Ville Radieuse*, de Le Corbusier (Figura 1).

Esta forma de pensar ciudad sería entendida más adelante como una falsa promesa, al no estar en la capacidad de ofrecer solución a los problemas socioculturales del lugar, llevándolos a ser: “una cultura incapaz de evolucionar y de renovarse, destinada a convertirse en una jaula de hierro, en un laberinto sin salida en la búsqueda de lo nuevo, de lo diferente, lo que produjo un trágico aplastamiento, una pista de cenizas” (Portoghesi, 1982, p. 28).

166

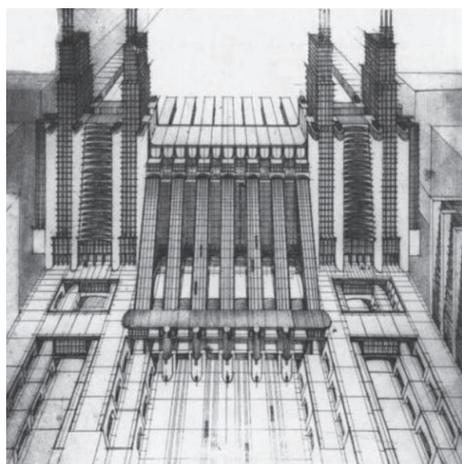


Figura 3. Ciudad Nueva 1914, Antonio Sant'Elia. Recuperada de: <http://arquitecturamoderna.tumblr.com/futurismo>

Este planteamiento totalizante y de rechazo a la identidad, vendido bajo la idea de ciudad del futuro, surgió como oposición a la ciudad que hace culto al paisaje urbano: el ‘*Townscape*’, concepto que hace referencia a la casualidad, al anonimato, a la ciudad que respeta y hace una lectura de la topografía, que nace del entorno como

si emergiera de él; una ciudad que en la práctica no tuvo planificación ni sustento teórico y que sería contrariada por ideas fantasiosas, como la ciudad enchufable de *Archigram del 64'* y las propuestas anteriores de *la Ciudad Nueva* de Marinetti.

No tardó en surgir la oposición a los estragos a la modernidad:

estas reacciones iniciales al movimiento moderno se produjeron durante la primera mitad del siglo XX; al considerar que la concepción moderna de la ciudad partió de un planteamiento caracterizado por su inflexibilidad con las preexistencias urbanas. Algunos autores consideran que el ideario moderno mostró una fuerte indisposición para adaptarse y renovarse en respuesta a los retos que significa el pensamiento urbano (Bencomo, 2011, p.1).

Estos primeros oponentes visualizaron soluciones a los problemas generados, con la reformulación de pensamientos encaminados a una concepción distinta de proyectar ciudad.

El ideal moderno, visto ahora como punto de quiebre y rompimiento, llevó a que el diseño y la formulación urbana atendiera la diversidad presente en lo existente, cediendo un espacio grande a la tecnología en esta fórmula de factores aleatorios. El escaso interés por la ciudad histórica durante la gestación y la cumbre de la modernidad fue recuperado, así como el respeto de la ciudad edificada con todas sus contradicciones y falencias. A finales del siglo XX y principios del siglo XXI, debido al resignificar conceptual del urbanismo, y la influencia de las tecnologías de

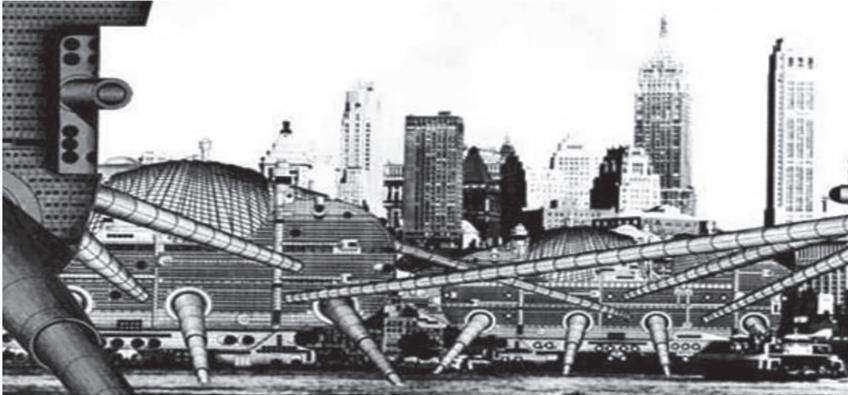


Figura 4. Archigram. Recuperada de: https://cinqpoints.com/en/blog/19_archigram

la información, aparecieron nuevos conceptos y gran diversidad de teorías que nos permiten calificar, catalogar y conceptuar las ciudades; entender a lo urbano como un espacio dinamizador, como el tejido y el escenario de lo social, que cobrará sentido una vez en él se desarrollen intercambios y relaciones, se construya memoria, y el lenguaje junto a las manifestaciones sean el medio de apropiación.

Las dos posturas: Caos y Utopía,

se ubican en polos opuestos, se contradicen y desconocen sus virtudes, a pesar de ser en esencia complementarias; una actúa en función de lo humano y lo orgánico, la otra parte de la realidad con la intención de mejorar la calidad de vida del hombre; esto evidencia la necesidad llegar a un acuerdo a través de una gran visión que actúe como enlace y complemento, ofreciendo como resultado una ciudad amable: **La Ciudad Collage** (Figura 5).

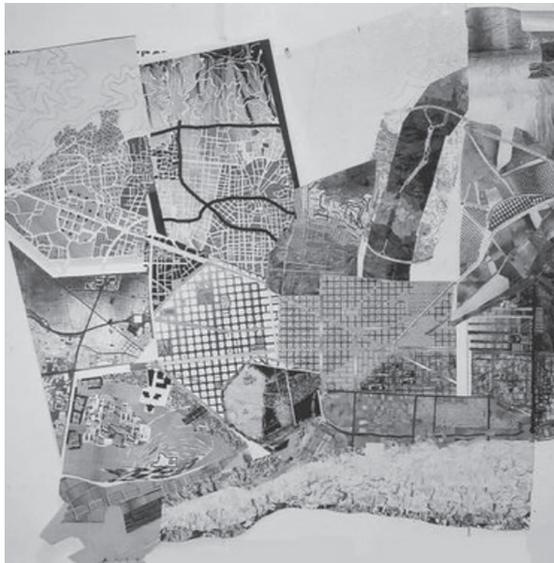


Figura 5. Ciudad Collage, Collin Rowe. Recuperada de: <https://es.pinterest.com/pin/461900505512809956/>

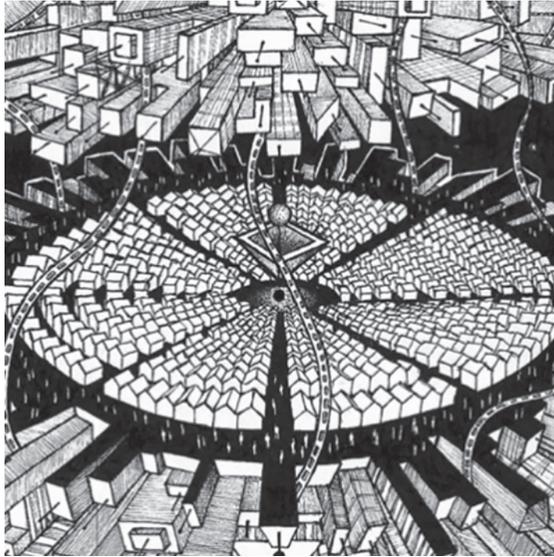


Figura 6. Ciudad Genérica, Rem Koolhaas. Recuperada de: http://1.bp.blogspot.com/-wVQ_MRzR_8w/UQY4Y-AI6EI/AAAAAAAAAA4/iAVITM4_pDc/s400/02.jpg



Figura 7. ¿Qué ha sido del urbanismo?
http://doyoucity.com/site_media/entradas/imgs/Tex1.jpg

Esta es la ciudad que no se niega a ella misma, que entiende e intenta solucionar los problemas de tradición e identidad, abriendo paso a una ciudad como materialización y traducción de los sueños, una ciudad resultado de la aceptación y la constante construcción de ajustes nunca acabados.

La ciudad genérica

Urbanismo cínico y pragmático de la década de los 90's

La Ciudad genérica, víctima de la ambigüedad y del afán, es aquella que empieza a dominar todos los rincones

del planeta, como un sello o una marca. Entendiendo a la historia como fuente de identidad, esta es la ciudad sin historia y su identidad es como un mantra o una traducción literal de su condición, si es costera: un símbolo marino, si es un puerto: hay barcos; es una ciudad sin identificación, liberada de un centro. Al expandirse de él genera nuevas centralidades pues piensa que los edificios antiguos necesitan mantenimiento; su búsqueda radica en la efectividad de sus funciones. En la fuga y desprendimiento del casco histórico se le da un valor importante a la periferia, bajo la premisa de que sin centro no hay periferia y viceversa. Esto genera una distancia cada vez más grande entre estos dos actores, llevándolos hasta un punto de disolución y ruptura; en su desavenencia queda rezagado al espacio primigenio urbano.

El hecho de que el crecimiento humano sea exponencial implica que el pasado en un cierto punto se volverá demasiado "pequeño" para ser habitado y compartido por aquellos que están vivos. La identidad concebida como esta forma de compartir el pasado es una propuesta destinada al fracaso, como se abusa de ella, se vuelve menos significativa, moliendo las identidades exitosas hasta convertirlas en un polvillo insignificante. (Koolhaas, 1994, p.1)

Esta ciudad superficial del nuevo milenio se ha convertido en un gran factor común a escala mundial, naciendo como consecuencia del crecimiento exponencial de las urbes, dada la explosión demográfica del siglo pasado y la mal entendida modernidad, frustrada al tratar de

hacer realidad las propuestas que se quedaron cortas por ser incapaces de responder como modelo de expansión a las ciudades existentes, que están en constante cambio y evolución. La ciudad genérica es el producto del excesivo orden y el abuso de la razón, que deja rezagada a la humanidad y al hábitat al alterar y modificar los cursos naturales y orgánicos de una ciudad que construye comunidad.

169

La falta de reglas es su principal atractivo y la calma su principal característica; la serenidad es el resultado de suprimir lo público, aplacados y sedentarios al realizar solo los movimientos necesarios. A pesar de que eso suceda en lo cotidiano, por el contrario, en lo global el movimiento incrementa: la llegada del aeropuerto propicia una ciudad de constante tránsito, convirtiéndola en su rasgo distintivo, con una población multicultural y multirracial donde personas sin raíces siempre están listas para migrar:

La tendencia de aeropuertos es hacia una autonomía cada vez más grande: incluso a veces prácticamente no tienen relación con una Ciudad Genérica específica. (...) La condición de tránsito se está volviendo universal. Juntos, los aeropuertos contienen poblaciones de millones (...) sus instalaciones, son como distritos de la Ciudad Genérica, incluso a veces su razón de ser (¿su centro?), con el atractivo agregado de ser sistemas herméticos de los cuales no hay escape -excepto a otro aeropuerto. (Koolhaas, 1994, p.6)

Su urbanismo se limita a rechazar lo que no funciona, atrapada por lo residual. Estos espacios sobrantes

“verdes”, que no alientan a la interacción, son los intersticios entre torres enormes, que parecen ser la única tipología construida que puede funcionar, Las vías y los recorridos “no lugares” solo son para automóviles, rodeando a la ciudad como anillos de expansión. La ciudad genérica sume al hombre en la efectividad de un artefacto anónimo a la organicidad propia de su esencia.

170

El no lugar y el lugar antropológico

La arquitectura como enlace de apropiación

Desde que el antropólogo Marc Augé comenzó a teorizar sobre los lugares del anonimato, se han convertido en un tema recurrente en el análisis de los territorios, una situación tangible fruto de los estragos modernos extendidos por el planeta, y de la vida tipificada en serie sobre las

ciudades que se están generando con un espíritu consumista y de rechazo hacia el otro, que caminan hacia la privatización de lo público por el temor que divide a los hombres:

Los lugares tienen por lo menos tres rasgos comunes. Se consideran (o los consideran) identificatorios, relacionales e históricos. (...) en un mismo lugar pueden coexistir elementos distintos y singulares, ciertamente, pero de los cuales nada impide pensar ni las relaciones ni la identidad compartida que les confiere la ocupación del lugar común. (Augé, 1992, p.31)

Los no lugares son espacios sin historia ni identidad; espacios contemporáneos fruto de la sobremodernidad, pensados con fines estáticos, sin capacidad relacional o de apropiación por su exceso de individualismo e información:



Figura 8. No lugar. Recuperada de: <http://www.bifurcaciones.cl/2012/11/no-ha-lugar/>



171

Figura 9. Muelle Prat, Lugar antropológico. Recuperada de: <http://lanchasmuelleprat.blogspot.com.co/2010/06/muelle-pratun-lugar-antropologico.html>

La distinción entre lugares y no lugares pasa por la oposición del lugar con el espacio. Ahora bien, Michel de Certeau propuso nociones de lugar y de espacio, un análisis que constituye aquí obligatoriamente una cuestión previa. Certeau no opone los “lugares” a los “espacios” como los “lugares” a los “no lugares”. El espacio, para él, es un “lugar practicado”, “un cruce de elementos en movimiento”: los caminantes son los que transforman en espacio la calle geoméricamente definida como lugar por el urbanismo. (Augé, 1992, p.45)

Las categorías que cualifican al espacio están dadas según el uso que le proporcionen los individuos que interactúen o se nieguen a él, definiéndolo como: “lugar” o “no lugar”. Este tomará sentido en función a la acción social que represente,

viendo al ‘lugar’ como un espacio de relación, comunicación o contacto de sucesos heterogéneos, jamás visto como elemento de inhibición a la espontaneidad pero sí contradiciendo a la arquitectura ‘bella’ en idea, de formas complejas pero superficiales, construidas con afán, pero sin esperar mantenimiento. Hoteles, centros comerciales, salas de espera, terminales, calles, callejones, andenes, vías, autopistas, lugares de tránsito, efímeros y eventualmente de temor, se convierten en no lugares; lugares fruto de la ciudad genérica que se ‘liberó’ del cautiverio de la identidad.

La sociedad actual está dando un vuelco hacia la era informacional, que ha traído consigo nuevas conceptualizaciones sobre las relaciones y los escenarios que las propician, ligadas a la sociedad de

redes, puestas en contexto ante lo urbano conformando un espacio colectivo para la comunidad del conocimiento. La sociedad global ha generado procesos que se traducen en cambios de la humanidad a través de la modificación de sus dinámicas en cuanto a la apropiación y el entendimiento de lo público y lo privado; una nueva generación de tipologías virtuales. Cada vez se diluye con más fuerza la idea del espacio urbano como escenario de lo social, sabiendo que el éxito de este dependerá de los tejidos humanos que tengan lugar él, el espacio de uno y de todos, vinculado a los recorridos, la seguridad y lo inesperado.

Como contrapunto a los 'no lugares', el lugar antropológico representa la identidad a través del espacio colectivo. Es un lugar físico en el cual convergen las actividades del hombre, dando forma a la cultura y traduciéndola en identidad, esta última actúa como mediadora entre la tradición y la utopía al establecer vínculos con el pasado, con la idea de obtener enlaces de pertenencia. Un espacio antropológico es entonces el lugar pensado por el hombre en función de las dinámicas que se desprenden de él mismo, al entenderlo como un ser social por naturaleza.

La ciudad collage

Política del bricolaje

En medio de la ciudad de los sentimientos y la ciudad racional, de la ciudad del paisaje urbano y la ciudad del futuro, de la ciudad orgánica y la ciudad mecánica, está: **La ciudad del collage**, de la colisión, del bricolaje. La identidad como mediadora entre el caos y el todo, la tradición y la utopía.

La tradición debe generar un ambiente social adecuado, con un orden que permita actuar con seguridad dentro de los lugares propiciados por una ciudad dinámica.

La ciudad vista como un *collage* es aquella que logra fusionar elementos de diferentes épocas y culturas, que entra en un constante diálogo para el equilibrio y abarca la colisión de dos pensamientos y conceptos opuestos: uno que busca una visión no unificada y el otro que busca la unidad. Este encuentro entre las dos formas de ver la ciudad llega a un consenso con la política del bricolaje, capaz de conceder al hombre un espacio humanizado a través de la aceptación de la utopía y la ambigüedad dentro del todo, puesta en contexto con los habitantes y el lugar, naciendo como suma de lo existente y lo que no tiene planeación, de la memoria, los avances tecnológicos y los grandes planes de efectividad.

Una ciudad mediadora

Esta ciudad es espontánea; lejos de rígidas soluciones racionales, se vuelve una opción apropiada para el territorio. Esta manera de actuar bajo la suma de retazos permite trabajar con cualquier cosa que esté a la mano, posibilita el empleo de múltiples recursos sin estar limitado a un número inmóvil y exacto de operaciones; esto, para convertirse en el resultado de los símbolos del auto-reconocimiento, donde el edificio proveerá el orden y la ciudad será el elemento orgánico y didáctico, abierto y receptivo a las premisas opuestas, donde el hombre es el realizador de todas las tareas.

Este modelo sigue unos procedimientos en su composición,

se rige bajo unas ideas y objetos urbanísticos representativos, como: calles memorables con la intención de atraer a la gente, generar memoria, brindar facilidad de visualización y comunicación, una calle donde las fachadas que se abren hacia ella son activas y el mobiliario urbano impulsa sus dinámicas, un lugar de recorrido y estancia, un espacio amigable; Estabilizadores traducidos en plazas generadoras de espacio público, descanso y equilibrio entre la densidad urbana, un énfasis concéntrico; piezas de serie interminables, como objetos de arte en medio de una exposición urbana, la ciudad como escenario artístico bajo la intención de distender el ojo y estimular el collage; espléndidas terrazas públicas que conciben los puntos terminales de vías como balcones o miradores, sobre el agua o el paisaje, interconectados mediante un paseo, posicionándose como objetos necesarios y atemporales; edificios ambiguos y compuestos capaces de adaptarse a cualquier condición local, haciendo frente a la circunstancia y superándola; instrumentos productores de nostalgia, como elementos estimulantes en medio de la variedad de estados mentales, pueden ser científicos y del futuro, o románticos y del pasado; y el jardín como crítica a la ciudad pensada como un modelo, con la capacidad de ofrecer la presencia de una situación construida sin la necesidad de un edificio.

Además, esta ciudad se rige por una serie de principios de actuación urbanística; premisas que dan sentido a su existencia, trabajando esencialmente bajo la idea de conjugar elementos de diferentes épocas y culturas. Otorga dignidad el utilizar en

la composición elementos “sobrantes”; el aprovechamiento de los intersticios al combinar imágenes dispares o descubriendo semejanzas ocultas en cosas aparentemente opuestas, sacando provecho de la ironía de la utopía y del conocimiento de la tradición. Además, tomando ambos aspectos a la vez para construir una ciudad mejor, más flexible, tolerante y democrática. En el *collage*, los objetos son obligados a salir de su contexto para resignificarse y tratar a la ciudad como representación de los sueños, disolviendo los prejuicios del pasado.

Conclusiones

Entrar en un dialogo para el equilibrio

La arquitectura no es la resultante de un fenómeno aislado ni actúa como fuerza propia. Es y ha sido el mejor testigo del tiempo; la traducción material de contingencias históricas, de dinámicas de apropiación y relación del hombre con el espacio; siglos de memoria que sorteando distintos rumbos, se apiñan en la misma búsqueda: la ciudad tal y como la conocemos ahora.

Entendiendo todas las situaciones históricas y actitudes generadoras de cambio que este texto expone, se podría concluir que la misión de la arquitectura y el urbanismo es trabajar como mediadores en la búsqueda del equilibrio, induciendo al hombre a apropiarse de lo suyo: lo urbano. Deben además actuar como conectores entre lo público y lo privado en el construir de una única premisa: la disolución de los ‘no lugares’ a través de lugares antropológicos, propiciando espacios relacionales que induzcan a la habitabilidad y generen identidad

con el territorio. Se entienden así sus creencias, actividades y cultura como el espejo del reconocimiento y la tradición cultural como reflejo de identidad, al ser capaz de imaginarse y proyectarse a futuro, en fusión con los valores de la utopía al llegar a un acuerdo entre ambas posturas.

174 La ciudad se debe proyectar en todos los escenarios con sentido social, con respeto por lo ambiental, y su planeación debe contemplar todos los espacios residuales rezagados por

la urbe, como una posible solución de los problemas que la agobian, la reconfiguración de intersticios en un acto de acotar las extensiones y empezar a concentrarse en lo existente, generando programas instantáneos para los habitantes de la zona, intensificando las relaciones sociales. Llenar los vacíos y acondicionar espacios sin usos como un acto de apropiación, sentando las bases del auto-reconocimiento de una ciudad que nos pertenece a todos.

REFERENCIAS

Augé, M. (2000). *Los No Lugares, Espacios del Anonimato*. Barcelona, Editorial Gedisa, S.A. p.31

Augé, M. (2000). *Los No Lugares, Espacios del Anonimato*. Barcelona, Editorial Gedisa, S.A. p.45

Bencomo, C (2011). Las teorías del diseño urbano en la conceptualización del espacio urbano y sus dos categorías: espacio público y espacio privado (Instituto de Urbanismo, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, Caracas) p.1

175

Koolhaas, R. (1994). *La ciudad genérica*. Traducción: Crembil, Gustavo; Di Marco, Gisela. p.1

Koolhaas, R. (1994). *La ciudad genérica*. Traducción: Crembil, Gustavo; Di Marco, Gisela. p.6

Rowe, C. (1998) *La ciudad Collage*. Barcelona, Gustavo Gili, p.86

Portoghesi, P. (1984). *Después de la arquitectura moderna*. Barcelona, Gustavo Gili, p.28.

IDENTIDAD Y POLÍTICAS DE LA REVISTA

IDENTIDAD DE LA REVISTA:

176 ARQUETIPO es la revista de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Católica de Pereira UCP que tiene por objeto divulgar la producción científica, tecnológica y de innovación resultante de la investigación disciplinar en Arquitectura y Diseño, así como difundir las diversas formas académicas que apoyan el quehacer de dichos campos del conocimiento desde las funciones sustantivas de investigación, docencia y proyección social.

JUSTIFICACIÓN:

La Facultad asume el compromiso de hacer de la UCP una institución pertinente con las necesidades sociales, acorde con las tendencias del desarrollo social, económico, cultural, ambiental y tecnológico al servicio de la comunidad. En este sentido, la publicación de una revista especializada y multidisciplinaria en los campos de la Arquitectura y el Diseño aporta significativamente en la comprensión de la realidad actual y al desarrollo de capacidades para atender a los problemas de la sociedad actual, lo cual contribuye en la construcción de un mejor futuro. La convergencia de proyectos e intereses comunes, así como la interacción de varias disciplinas permite una mirada amplia de la realidad, mediante el ejercicio colectivo de quienes hacen investigación, docencia y proyección social.

En la Facultad de Arquitectura y Diseño existen actualmente dos grupos de investigación: GAU – Grupo Arquitectura UCP – Hábitat, Cultura y Región, con cinco líneas de investigación, las cuales orientan los temas que son de interés prioritario para esta comunidad académica: Teoría, Historia y Patrimonio, Vivienda y Tecnologías Apropriadas, Desarrollo Territorial, Hermenéutica, Estética y Cultura, y Diseño, Tecnología y Cultura.

OBJETIVO GENERAL:

Aportar al desarrollo de las disciplinas del Diseño y la Arquitectura mediante la difusión de artículos que dan cuenta de resultados de investigación científica, tecnológica y de innovación en dichos campos del conocimiento, así como trabajos de reflexión, investigación aplicada y de metodologías y didácticas propias de las disciplinas, fomentando el diálogo constructivo entre las comunidades académica, científica y sociedad en general.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

Contribuir al cumplimiento de la misión de la Universidad Católica de Pereira mediante la promoción de la producción intelectual de los maestros e investigadores.

Estimular la creación académica de la comunidad universitaria y promover la cultura de la producción escrita.

Contribuir a la cualificación del trabajo intelectual y docente de la institución mediante el intercambio de producción académica de los docentes e investigadores de la Universidad Católica de Pereira, entre sí y con otras comunidades académicas del orden regional, nacional e internacional. **177**

GUÍA PARA LOS AUTORES

Tipos de artículos admitidos

La revista adopta la tipología de clasificación de artículos propuesta por Colciencias, a saber:

178

1. Artículo de investigación científica y tecnológica. Documento que presenta, de manera detallada, los resultados originales de proyectos terminados de investigación. La estructura generalmente utilizada contiene cuatro apartes importantes: introducción, metodología, resultados y conclusiones.

2. Artículo de reflexión. Documento que presenta resultados de investigación terminada desde una perspectiva analítica, interpretativa o crítica del autor, sobre un tema específico, recurriendo a fuentes originales.

3. Artículo de revisión. Documento resultado de una investigación terminada donde se analizan, sistematizan e integran los resultados de investigaciones publicadas o no publicadas, sobre un campo en arquitectura y diseño, con el fin de dar cuenta de los avances y las tendencias de desarrollo. Se caracteriza por presentar una cuidadosa revisión bibliográfica de por lo menos 50 referencias.

4. Artículo corto. Documento breve que presenta resultados originales preliminares o parciales de una investigación científica o tecnológica, que por lo general requieren de una pronta difusión.

5. Reporte de caso. Documento que presenta los resultados de un estudio sobre una situación particular con el fin de dar a conocer las experiencias técnicas y metodológicas consideradas en un caso específico. Incluye una revisión sistemática comentada de la literatura sobre casos análogos.

6. Revisión de tema. Documento resultado de la revisión crítica de la literatura sobre un tema en particular.

7. Cartas al editor. Posiciones críticas, analíticas o interpretativas sobre los documentos publicados en la revista, que a juicio del comité editorial constituyen un aporte importante a la discusión del tema por parte de la comunidad científica de referencia.

8. Editorial. Documento escrito por el editor, un miembro del comité editorial o un investigador invitado sobre orientaciones en el dominio temático de la revista.

9. Traducción. Traducciones de textos clásicos o de actualidad o transcripciones de documentos históricos o de interés particular en el dominio de publicación de la revista.

10. Documento de reflexión no derivado de investigación.

11. Reseña bibliográfica.

Para la publicación se priorizará artículos de investigación científica y tecnológica (tipo 1), de reflexión (tipo 2) y de revisión (tipo 3).

De la recepción y arbitraje de artículos

· Los autores deberán enviar su trabajo al comité editorial de la revista, a cualquiera de los coordinadores encargados.

E- mail: revista.arquetipo@ucp.edu.co

· El comité editorial verifica si el documento es pertinente con la identidad y objetivo de la revista; dado su cumplimiento, se somete a dos arbitramientos de carácter disciplinar y uno de estilo, para su evaluación respectiva.

· Los árbitros disciplinares dará su opinión especializada sobre el artículo, como académico con formación en áreas afines al tema, para garantizar el rigor, la pertinencia y la calidad del trabajo. El evaluador de estilo es un académico competente en procesos de lectura y escritura, quien revisará la redacción, ortografía, cohesión y coherencia del escrito. Cada uno de ellos informará, a través de formatos establecidos al comité editorial, su consideración frente a la pertinencia del artículo y si es apto o no para su publicación o si requiere correcciones.

· Los árbitros desconocen los nombres de los autores y viceversa.

- Con base en los resultados de las evaluaciones suministradas por los árbitros, el escrito:

- En caso de que uno de los evaluadores disciplinares niegue la publicación el comité editorial de la revista evalúa el proceso y las consideraciones, de donde se rechaza el artículo o se envía a un nuevo evaluador.

- Si el artículo es aprobado con recomendaciones Se debe corregir las observaciones y enviar nuevamente a evaluación, en el caso de que uno o ambos árbitros consideren que se deben realizar modificaciones.

- Se acepta para publicación, si ambos evaluadores consideran que el artículo cumple con las condiciones requeridas para tal fin.

· Si el documento no es aceptado en primera instancia por el comité editorial, se informa al autor para que pueda disponer del artículo.

· Cuando el documento requiere correcciones, los autores las realizan o deciden retirar el artículo de la convocatoria. Al realizar las correcciones, retornan el documento al comité editorial. Los árbitros verifican las correcciones y le sugieren al comité si el artículo puede o no ser publicado. Si las correcciones son menores, el coordinador editorial puede efectuar dicha verificación.

· Si el documento no es aceptado después de los resultados del arbitramiento, se informa al autor para que pueda disponer del artículo.

· Si un artículo es rechazado, la revista tiene como política no reconsiderar la decisión.

Del autor

· El autor corresponsal se considera que actúa de buena fe en representación de todos los autores del escrito, y se somete con responsabilidad de garantizar la originalidad del trabajo y de no presentar en forma simultánea el documento a otra publicación en un lapso de 12 meses, a menos que sea rechazado en esta revista.

180 · El autor corresponsal, en nombre de los coautores, con pleno poder otorgado por ellos, cede a la Universidad Católica de Pereira los derechos pecuniarios sobre el artículo en todos los idiomas y en todos los medios posibles de divulgación.

· Al someter un artículo, el o los autores aprueban la publicación en forma física y electrónica de su obra en la revista "ARQUETIPO", ISSN 2215-9444, en caso de ser aprobado por los evaluadores y el comité editorial.

· Los juicios emitidos por el autor o los autores del artículo son de su entera responsabilidad. En ese sentido, no se comprometen ni las políticas de la Universidad ni las de la revista.

· Los autores se hacen responsables de garantizar los derechos de autor, de todo el material utilizado en el artículo.

· Los autores deben hacer una presentación oral en forma sucinta del artículo, en el acto de lanzamiento del número de la revista.

· Los artículos deben venir acompañados de la siguiente información (diligenciar ficha anexa):

- Información personal, académica y laboral (institución a la que se encuentran adscritos).

- Descripción del artículo, categoría del artículo, área del conocimiento (según Colciencias), proyecto de investigación al cual pertenece el artículo (si lo tiene).

- Información de posibles lectores. El comité editorial se reserva el derecho de enviar o no el artículo a estas personas.

Del artículo

· Los artículos para publicación deberán ser inéditos y exclusivos para la revista.

· Se aceptan trabajos en español o inglés. Prevalecen las normas y el buen uso del idioma empleado.

· Los artículos puestos a consideración de la revista deben ser enviados como archivos del procesador de texto Word.

· La extensión del artículo debe ser de 7 a 20 páginas, hoja tamaño carta, escrito a espacio sencillo, con letra Arial 12, usando márgenes de 2 centímetros en todos los costados. Se acepta un máximo de 2 páginas con imágenes de 300 dpi. En casos especiales y según la trascendencia del tema, el comité editorial se reserva el derecho de aceptar escritos de un mayor número de páginas.

· Si el artículo incluye figuras, fotografías, gráficos o similares se deben incluir los originales en archivo adjunto (zip). Las imágenes, gráficos y tablas que acompañan cada artículo serán monocromáticas, en resolución de 300 dpi, para garantizar la calidad de la impresión. El comité editorial podrá solicitar imágenes adicionales o policromáticas, si lo estima conveniente.

· Se recomienda que las imágenes u otros recursos gráficos que se empleen sean originales o de fuentes primarias, si son tomadas de internet sean de un sitio autorizado y se cite la fuente y fecha de consulta.

· La leyenda de cada imagen se indica con el genérico "Figura"; y la de cada tabla o cuadro con el genérico "Tabla"; se enumeran consecutivamente, con números arábigos, y se especifica un título breve y la fuente de consulta (Apellido del autor, año y página). Esta información se ubica en la parte inferior de cada figura o tabla. Cada una de ellas debe aparecer mencionada en los párrafos del cuerpo del texto que les corresponda. Para garantizar su correcta presentación, se recomienda consultar las normas APA, en su sexta versión.

· Como norma general, se sugiere que la redacción del documento sea realizada en tercera persona.

· Las siglas se explicitan la primera vez que son nombradas.

· Se recomienda evitar las abreviaturas.

· Las notas a pie de página en el cuerpo del escrito deben evitarse al máximo y solo usarse para aclaraciones o comentarios adicionales al texto. No se admite su uso para información bibliográfica.

Estructura del artículo

• Título en español e inglés: debe describir el contenido de forma clara y precisa que permita identificar y clasificar el material.

- Si la publicación es derivada de un trabajo académico, debe indicarse en una nota al pie de página, el título obtenido, el director del trabajo y la institución donde fue presentada.

- Si la publicación es derivada de un informe de investigación en proceso o terminada debe indicarse en una nota al pie de página, el título del proyecto, grupo de investigación, línea a la que pertenece, además de la(s) entidad(es) que lo patrocina(n).

- Autor(es): en nota al pie se debe diligenciar la información: nombre, apellidos, formación académica, correo electrónico y filiación institucional.

- Resumen: el objetivo es orientar al lector a identificar el contenido del artículo no debe exceder las 200 palabras

- Palabras clave: deben ser mínimo 3 y máximo 6

- Abstract y Key words: información del ítem anterior, en inglés.

- Introducción: expone el trabajo destacando las contribuciones de otros autores al tema, el objeto de estudio, justifica las razones por las que se realiza la investigación.

- Metodología: desarrolla los métodos usados, da cuenta de las estrategias e instrumentos empleados en el proceso investigativo.

- Resultados: da cuenta de los hallazgos obtenidos con respecto a los objetivos del estudio.

- Discusión: presenta la interpretación de los resultados obtenidos en la investigación de forma contextualizada, debe tener una secuencia lógica. señala futuras investigaciones que puedan realizarse tomando como punto de partida el resultado de la investigación.

- Conclusión: despliega los resultados obtenido en relación a los objetivos planteados en la investigación.

- Referencias bibliográficas: permiten identificar las fuentes provenientes de estudios publicados. Se deben presentar en normas APA y en orden alfabético

Se recomienda observar los formatos de artículos y toda la información respectiva de la revista Arquetipo en la página web de la Universidad Católica de Pereira en el link. <http://biblioteca.ucp.edu.co/OJS/index.php/arquetipo>.